



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**ESTRATEGIAS INTEGRALES PARA PREVENIR,
DISMINUIR Y/O ELIMINAR LAS ADICCIONES EN LOS
ALUMNOS DEL 3° “G” EN LA ESCUELA SECUNDARIA
“JAIME TORRES BODET” DE IGUALA, GRO.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

IRMA CECILIA SEVILLA HERNANDEZ

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. FERNANDO PINEDA HIDALGO

IGUALA, GRO.

OCTUBRE, 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Quiero dedicar este logro a las personas que más admiro
y respeto, que son mis abuelitos, Beto e Irma,
sin su apoyo y amor incondicional esto no se habría
logrado, los amo y adoro para siempre.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1. OBJETO DE ESTUDIO	
1.1 Contextualización	8
1.2 Fortalezas y debilidades	10
1.3 Diagnóstico	11
1.4 Delimitación y planteamiento del problema de investigación	16
1.5 Justificación	22
1.6 Objetivos de la investigación	25
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	
2.1 El tema de las adicciones en el Plan y programa de estudios del nivel educativo de secundaria	27
2.2 Concepto de adicción	30
2.3 Las drogas y su concepción	31
2.4 El tabaquismo	33
2.5 La marihuana	34
2.6 Adolescencia	35
2.7 Las características de la adolescencia	41
2.7.1 Características fisiológicas	41
2.7.2 Características biológicas	43
2.8 Desarrollo cognoscitivo	44
2.9 Desarrollo emocional	47

2.10 Desarrollo social	48
2.11 Factores relacionados con el uso de drogas	52
2.12 Ambiente familiar y consumo de drogas	56
2.13 El papel de la familia durante la adolescencia	62
2.14 Causas por las cuales los adolescentes consumen drogas	67
2.15 El papel de la escuela en el desarrollo del adolescente	70

CAPITULO 3. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de investigación	78
3.1.2 Modalidades de investigación-acción	81
3.2 Población y muestra	83
3.3 Técnicas e instrumentos de investigación	88
3.4 Análisis y procesamiento de la información	97
3.4.1 Resultados obtenidos con la aplicación de las técnicas de observación y entrevistas a los actores educativos de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro.	103
3.5 Cronograma de actividades	119

CAPITULO 4. ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN

4.1 Posibles soluciones	120
-------------------------------	-----

REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE LA PEDAGOGÍA	127
--	-----

CONCLUSIONES	132
--------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	142
--------------------	-----

INTRODUCCIÓN

La presente tesis, que lleva por título “Estrategias integrales para prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones en los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro.”, consta de cuatro capítulos con sus respectivos aspectos.

En el primero de ellos, llamado Objeto de estudio, se muestra el contexto en que se desenvuelven los adolescentes que cursan el tercer grado en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, con el fin de comprender las conductas que estos presentaban, al igual que se reconocen las debilidades y fortalezas de dicha institución, las primeras para superarlas y las segundas para incrementarlas y aprovecharlas en la formación de la cultura de prevención de las adicciones en los estudiantes.

Así mismo, se muestran los resultados del diagnóstico aplicado a los actores educativos del centro escolar referido, que reveló que la problemática más importante que presentaban los estudiantes investigados era la drogadicción, por lo que esta se delimitó y planteó en forma de problema de investigación. En este mismo capítulo se manifiestan las razones por las cuales se seleccionó el problema ya señalado, al igual que los objetivos que se derivaron de la investigación en cuestión.

Por su parte, el segundo capítulo, titulado “Marco Teórico” ofrece información científica que explica globalmente el fenómeno de las adicciones en los adolescentes mexicanos mediante temáticas como: la inclusión del estudio de dicho problema de salud pública dentro de los programas educativos de Formación Cívica y Ética y

Ciencias I; conceptos de adicción, drogas (tabaco y marihuana), y adolescencia, haciendo énfasis en las características psicológicas, emocionales, fisiológicas, cognitivas, sociales y familiares.

Otros contenidos que forman parte de este segundo capítulo son la explicación y reflexión acerca de los factores relacionados con el consumo de drogas, tales como el ambiente familiar en que viven los estudiantes y su relación con el consumo de drogas, y en general, las funciones que realizan la familia y la escuela secundaria durante la etapa de la adolescencia, para finalmente desembocar en el conocimiento de las causas por las cuales los adolescentes consumen drogas.

Metodología de la investigación es el nombre que recibe el tercer capítulo de la ya señalada tesis y en su contenido se estudian los tipos de investigación que existen en el plano académico, la caracterización de la investigación – acción por ser la elegida para conducir la presente investigación, así como también las diferentes modalidades de dicho tipo de investigación, caracterizando la crítica emancipadora, que fue finalmente la seleccionada para tal cometido.

De igual manera, este tercer capítulo abarca los conceptos de población y muestra seleccionadas para llevar a cabo la acción investigadora (algunos actores educativos de la escuela secundaria), al igual que los de técnicas e instrumentos de investigación, que para el presente caso fueron la observación y la entrevista. En el último tramo de este apartado, se abordan el proceso seguido para analizar y procesar la información que arrojó la aplicación de la observación y la entrevista, respectivamente a la muestra seleccionada, presentando por último el cronograma de actividades que guiara el desarrollo de esta investigación.

El último capítulo, el número cuatro, se centra en explicar de manera amplia y exhaustiva las diferentes alternativas de solución que pudiesen aplicarse en la superación del problema de las adicciones que sufren los estudiantes del 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, las cuales transitan desde las intervenciones docentes individuales a partir de la impartición de sus respectivas asignaturas académicas, pasando por la participación del colectivo de actores educativos del centro educativo referido, hasta la intervención de otras instituciones educativas y los medios de comunicación que funcionan en la ciudad de Iguala, Gro., y que abarcan los momentos de prevención, tratamiento y control de las adicciones ya identificadas.

Ya para concluir, el capítulo cuarto presenta una reflexión crítica desde la pedagogía sobre el problema de las adicciones de los alumnos de tercer grado de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, en cuyo abordaje, asume la tesis principal de que es la formación en el desarrollo del pensamiento crítico de los adolescentes que cursan sus estudios en el centro educativo señalado, la más viable y factible solución a las adicciones del tabaco y la marihuana que sufren los mismos, en virtud de que es la máxima finalidad educativa y su desarrollo permite a los adolescentes poseer y explotar un recurso intelectual que los haga rechazar de manera racional y lógica el consumo de enervantes en la escuela, y principalmente en la calle, así como en sus respectivos hogares.

Finalmente, aparecen en la estructura de la presente tesis las conclusiones a que se llegaron una vez terminado todo el proceso de investigación llevado a cabo con el tema de las adicciones en los alumnos de tercer grado de secundaria, al igual que la bibliografía que se consultó para tal fin.

CAPÍTULO 1. OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Contextualización

Durante el transcurso del octavo semestre de la licenciatura en pedagogía se tuvo la oportunidad de realizar el servicio social en la Institución de educación básica nivel secundaria, de tipo general llamada “Jaime Torres Bodet” en el turno vespertino; dicha escuela se encuentra ubicada en el Boulevard Heroico Colegio Militar s/n, en Iguala de la Independencia Guerrero México, al Este colindando con el ISSTE, al Oeste con las oficinas de comunicación y transportes, al Sur con el departamento de la Policía Federal y al Norte con la unidad deportiva de Iguala Ingeniero Urbano Delgado Castañeda.

La institución cuenta con 35 maestros frente a aula, 6 maestros de taller, 2 maestros de red escolar, 1 contralor, 4 prefectos, 4 secretarias y 1 secretario exclusivo del director de la institución, 1 velador, 4 intendentes, 476 alumnos, de los cuales 237 son hombres y 239 son mujeres, así como 18 salones de uso diario y 6 de taller, 1 biblioteca, 1 aula de medios, 1 cooperativa, 1 papelería, 1 sala de maestros, 2 baños para alumnos, cubículos para el secretariado, 1 oficina directiva, 1 cancha de futbol, 2 canchas de básquet, áreas verdes y comedores, así como innumerable mobiliario como lo es butacas, sillas, escritorios, pizarrón, entre otros. Esta institución pertenece a la zona 06 y la clave del centro de trabajo es: 12DES0076K.

En base al desempeño de las funciones realizadas en el área de Trabajo social, se pudo observar que los alumnos de todos los grados y todos los grupos presentaron las siguientes características de convivencia social.

El clima social que se presentaba dentro del 3° grado, grupo “G” entre pares era muy bueno, ya que al contar con la cantidad de 17 alumnos, eran muy unidos y siempre se apoyaban; pero dentro del mismo grupo existían subgrupos, en donde los alumnos se sentían más cómodos, normalmente se la pasaban fuera del salón ya que no asistían a todas las clases, reuniéndose en la cooperativa, o áreas verdes que se encuentran dentro de esta institución, pero al estar dentro del aula, cada subgrupo se situaba en diferentes áreas, platicando de forma tranquila, pero al juntar a todo el grupo, a pesar de ser un grupo unido, los adolescentes se comportaban de manera agresiva, tanto varones con varones como con las mujeres, a la hora de estar jugando o conviviendo eran muy pesados. Cuando se presentaban actividades extracurriculares la mayoría participaban, y le ponían empeño, pero cierto número de alumnos decían que ya estaban grandes para eso y no participaban, cabe destacar que los alumnos que decían esto eran alumnos repetidores; Con los 16 alumnos que cuenta este grupo, más de la mitad asistía a todas las clases, y el otro grupo solo entraba cuando los prefectos o los encargados de Trabajo Social los llevaba hasta el salón.

Por otro lado, los docentes, también tenían subgrupos, y aunque la mayoría se hablaba solo era por compromiso, ya que entre ellos mismos a la hora de la comida, o cuando tenían clases libres, y se ponían a platicar con otros maestros, en la oficina de Trabajo Social, en la sala de maestros o en las diferentes áreas verdes con las que cuenta la institución, solo hablaban de otros maestros y de lo que ellos creían que hacían mal. Sin embargo en la estadía en la que se realizó el servicio, nunca se llegó a ver que se pelearan o se agredieran.

Los docentes en su mayor parte presentaban profesionalismo con los alumnos pero dentro del aula, se notaba la diferencia, ya que, a los alumnos que son

problemáticos, muchas veces ya no los dejaban pasar a sus clases, o con un acto mínimo de mal comportamiento los sacaban, les ponían un reporte y los mandaban a trabajo social, por otro lado, con los demás alumnos, se mostraba el interés por que adquirieran el aprendizaje esperado, también se podía notar como los docentes, fuera de sus clases, se llevaban bien con ellos, a veces realizando pequeñas bromas y también dándoles consejos, motivándolos para que le echaran ganas en sus materias pero principalmente en la que ellos impartían. Al igual que con los alumnos que presentaban una mala conducta dentro del salón de clases, la mayoría de los maestros también les pedían que ya no se portaran mal, y que estudiaran mucho debido a que si no lo hacían podían volver a ser repetidores del 3° año, haciendo notar una buena relación maestro-alumno.

Los alumnos se refieren a los maestros con burlas para quedar bien con sus demás compañeros y hacerse los graciosos, cuando estos no están presentes, pero al estar ellos les hablan bien, y les cuentan sus problemas, les piden consejos y pueden llegar a realizarles alguna que otra broma, la mayoría de las veces se presentan amables con sus maestros, salvo cuando estos los regañan o les ponen algún reporte, en estos casos, los alumnos se comportan agresivos, llegando hasta insultar a los docentes, provocando así un trato diferente del maestro al alumno.

1.2 Fortalezas y debilidades

Dentro de las fortaleza que presenta esta institución se encuentran principalmente el gran espacio que esta posee, haciendo así que los alumnos cuenten con muchísimas áreas verdes, en donde pueden convivir y compartir momentos de su adolescencia, salones nuevos en los años de 2° y 3°, los cuales cuentan con aire

acondicionado y pizarrones nuevos, 2 canchas de básquetbol y una de fútbol, También se realizan actividades extracurriculares, en donde se realizan competencias de deportes, y dependiendo la temporada en la que se encuentre el año realizan actividades, En Halloween, a finales de octubre y principios del mes de noviembre, se hace un concurso de catrinas, la cual otorga un premio a los 3 primeros lugares. En Navidad, se pone un árbol y a la hora de receso se ponen villancicos, mientras que en el día de San Valentín se realiza un buzón secreto en donde los alumnos depositan sus cartas para otras personas anónimamente. También se organizan quermeses cada 2 o 3 meses por la sociedad de padres o de alumnos, en donde los adolescentes pertenecientes a esta institución conviven con sus demás compañeros de otros años, y bailan todos juntos.

Dentro de las debilidades que tiene la escuela secundaria “Jaime Torres Bodet” se encuentra principalmente con poco personal a cargo de las diferentes áreas que esta posee, debido a que, como la escuela es muy grande y no es muy vigilada los alumnos realizan actividades no permitidas dentro del reglamento escolar, también se encuentra el primer edificio de esta escuela en total demolición, el cual no está asegurado, y los alumnos tienden a ir, lo cual podría provocar un grave accidente, ya que el edificio está cayéndose. Tampoco se cuenta con materiales didácticos para que los alumnos adquieran un mejor aprendizaje, los talleres ya tienen una estructura muy vieja y no cuentan con materiales nuevos y de mejor calidad.

1.3 Diagnóstico

Respecto a la formación en la educación secundaria a nivel nacional, es bien conocida la grave situación que guarda el aprendizaje de los estudiantes en

relación con la mayoría de las asignaturas que se estudian en este tramo formativo, en especial de aquéllas que promueven la formación moral y las actitudes positivas hacia la conservación de la salud individual y familiar, tales como Ciencias I (Biología) y Formación Cívica y Ética, puesto que la gran mayoría de ellos no logran desarrollar los procesos de pensamiento, conceptos, habilidades y destrezas asociadas con ellas.

Pues bien, desde esta perspectiva, urge realizar un diagnóstico objetivo que permita identificar y comprender las causas reales que originan la deficiente formación en los adolescentes de tercer grado de secundaria Jaime Torres Bodet, y en este importante asunto, la investigación-acción es quien puede ofrecer un camino efectivo a seguir para dar con las causas que originan el problema de formación referido: el diagnóstico. Desde este paradigma investigativo se define al diagnóstico:

Como un medio eficaz para conocer la situación real de la problemática dentro del propio contexto, mismo que realiza el investigador con el propósito de acercarse a la realidad, descubrir el estado que guarda la situación problemática, y a partir de una conceptualización teórica del diagnóstico, plantear los objetivos (del diagnóstico) y en términos de supuestos considerar tentativas de solución, mismas que se trabajan aplicando toda clase de técnicas e instrumentos, con cuyos resultados se obtiene una visión clara de la situación real que guarda la problemática en el propio contexto.”
(Mendoza, Guzmán y Garduño, 2013, p. 192)

Desde el punto de vista metodológico, el diagnóstico derivado del paradigma de la investigación-acción, es un medio objetivo y eficaz que permite identificar en

la realidad misma en que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, el estado que guarda la problemática de la formación integral en los escolares de tercer grado de secundaria, por lo que se utilizará este elemento técnico para llevar a cabo dicha tarea de conocer las razones por las cuales los estudiantes no desarrollan conocimientos significativos para resolver problemas de la vida diaria.

Además, es necesario destacar que la concepción de diagnóstico como proceso es abarcadora de varios ciclos de la investigación, ya que incluye desde la determinación de los objetivos del mismo, pasando por los instrumentos de acopio de información, hasta la consideración de tentativas de solución de la problemática identificada. Delimitando aún más el tipo específico de diagnóstico que se aplicará en la presente tesis, este será el pedagógico, dado que concibe al profesor como: “Un profesional de la educación capaz de reflexionar sobre su práctica y sistematizar su saber, a fin de afrontar los retos educativos que le presenta el mundo contemporáneo en el aula con sus niños” (Arias, 1999 p. 61)

Luego entonces se puede declarar que el tipo de diagnóstico que se va a aplicar en el presente documento es el pedagógico, en virtud que es compatible con el paradigma de docente reflexivo que se impulsa desde los documentos rectores pedagógicos de la RIEB, lo que significa que cada docente ha de esforzarse en explotar sus competencias profesionales en la compleja y ardua tarea de comprender la dinámica que le imprime a su actuar docente desde las perspectivas manejadas por sí mismo, del colectivo de docentes de la institución en que labora, de los directivos que administran la educación en esta, y especialmente, desde las que perciben los alumnos que cursan la educación secundaria.

Tal concepción implica considerar al conjunto de actores mencionados anteriormente que intervienen en el hecho educativo, como los responsables de construir la realidad que viven en la función de formar ciudadanos completos, queda claro que dicha concepción no elimina otros factores internos y externos que influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje, pero si les concede a aquéllos mayor peso específico en los resultados de aprendizaje que obtienen los sujetos que cursan el nivel secundaria.

Las razones de seleccionar el diagnóstico pedagógico para aplicarlo en este trabajo académico, son entre otras, al hecho de que se reconoce en su concepción la finalidad de crear –o fortalecer y consolidar, según sea el caso- competencias profesionales en los profesores que posibilitan que comprendan críticamente el estado que guarda la formación que ofrece a sus estudiantes para después realizar acciones que mejoren sustancialmente esta empresa. Respecto de este asunto de intervención docente y desarrollo de competencias profesionales en la formación integral de los alumnos de secundaria, una aportación importante refiere que:

El diagnóstico pedagógico implica seguir todo un proceso de investigación para analizar el origen, desarrollo y perspectiva de los conflictos, dificultades, o contrariedades importantes que se dan en la práctica docente donde están involucrados los profesores y alumnos, llamada problemática, que por su importancia y significado para la docencia los profesores deciden investigarla a fin de que puedan actuar positivamente en su quehacer docente con conocimiento de causa (Arias, 1999 p.62)

Precisamente, se pretende que al emplear el diagnóstico pedagógico, los profesores accedan a un proceso investigativo que les asegure conocer de manera

objetiva el origen de los conflictos o dificultades que impiden que la práctica docente cumpla su función social consistente en desarrollar competencias para mejorar la vida de los estudiantes que cursan el programa educativo del nivel secundaria, que en palabras más apropiadas, se le denomina como problemas de la práctica docente.

Además, se debe agregar que la identificación de problemas importantes que inhiben la generación de aprendizajes en los estudiantes, y determinar su origen, habilita a los docentes para que obtengan mejores resultados de aprendizaje con ellos. En general, al análisis que se realiza para determinar cualquier situación y cuáles son las tendencias. Esta determinación se realiza sobre la base de datos y hechos recogidos y ordenados sistemáticamente, que permiten juzgar mejor qué es lo que está pasando.

El diagnóstico realizado en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet requirió del diseño de técnicas e instrumentos de recopilación de información, tales como la observación y la entrevista, el guion de observación y el de entrevista, respectivamente. A través de las funciones que se cumplieron en el área de Trabajo Social, fue posible percatarse algunos problemas que presentan la mayoría de los alumnos que pertenecen a la institución referida, principalmente en hombres.

Primeramente, para el caso de obtener información relevante sobre el problema de la drogadicción en la escuela secundaria, en el diseño y estructura de los instrumentos de recolección de información de ambas técnicas empleadas para tal fin, se incluyeron en los guiones de entrevista y guía de observación, determinaron las unidades de análisis como: a) Comportamientos de los alumnos

en clase y en la escuela; b) Actores educativos que laboran en la secundaria Jaime Torres Bodet; c) Influencia de los pares en el consumo de drogas en los estudiantes de tercer grado “G”; d) Adicciones de los estudiantes de tercer grado “G”; e) Pasatiempos de los alumnos de tercer grado “G”.

En cuanto al orden de las preguntas, este partió de asuntos menores a mayores: en cuestiones de amistad y preferencias personales de los alumnos, hasta cuestiones delicadas como lo son conductas antisociales y consumo de alguna droga. Y en este último asunto, se diseñaron preguntas sucesivas y recurrentes que agotaran las posibilidades de saber si realmente los estudiantes consumían o no drogas, pues evidenciaban contradicciones en lo dicho por los mismos.

1.4 Delimitación y planteamiento del problema de investigación

A partir de observaciones que se realizaron en la organización de Reuniones de la Sociedad de Padres de Familia en las instalaciones de la secundaria, se pudieron detectar las problemáticas siguientes: el desinterés de los padres, debido a que estos cuando se les cita para solucionar alguna problemática relacionada con sus hijos, no asisten, o si acuden a las mismas, dicen que no pueden quedarse durante mucho tiempo porque tienen otros pendientes.

Una dificultad que también se manifiesta en la escuela es el Incumplimiento del horario, tanto en la entrada a la institución como en el desarrollo de las clases durante el transcurso del día, los alumnos siempre llegan después de la hora establecida (1:30 p.m.) lo que provoca que entren tarde al aula y las horas de estudio efectivo se reduzcan de manera importante.

Por otra parte, algunos de los alumnos citados varias veces en la semana se saltan la barda perimetral de la secundaria para irse de pinta, cuestión preocupante ya que dicha acción pone en peligro la integridad física de los estudiantes fugados, además de que los coloca en una situación vulnerable en cuanto a conductas antisociales, en especial aquéllas asociadas con el consumo de drogas, producto de presiones por parte de los pares, del tiempo de ocio que lo más probable es que lo dediquen a experimentar drogas. Quiérase o no la presencia en la escuela previene sobre la adquisición de alguna adicción, por lo que urge establecer un mecanismo que impida estas acciones de abandono de la institución por parte de los alumnos de la misma.

Por otra parte, gran número de estudiantes se quejan de que los maestros son muy orgullosos y si no les caen bien, los reprueban, aunque hayan hecho méritos para pasar. En este sentido, parece ser que los profesores no desarrollan habilidades intelectuales superiores en sus alumnos durante las clases, para hacerlos reflexivos, pues normalmente son aquéllos quienes explican los temas de la asignatura que imparten, siendo que el enfoque es que sean los mismos alumnos quienes elaboren explicaciones de los fenómenos de la realidad que viven para que la comprendan y la enfrenten con éxito. También es preocupante que a varios estudiantes no les interese estudiar ninguna asignatura porque dicen que su estudio es muy aburrido y siempre contestan cuestionarios en clase.

Varios alumnos dijeron que se consideraban malos estudiantes porque se salían de clases, faltaban mucho, no entregaban trabajos y obtenían bajas calificaciones, además de tener conductas negativas en el salón. A su vez, varios alumnos aceptaron que eran algo buenos estudiantes porque a veces reprobaban asignaturas y adoptaban conductas inapropiadas.

Pues bien, como puede verse, la mayoría de estudiantes interrogados se consideran malos estudiantes, y esta autopercepción negativa que tienen los estudiantes afecta su desempeño académico, pues les impide tener confianza en sí mismos, en sus capacidades intelectuales, en el reto de cambiar hábitos negativos como faltar a clases, no entregar trabajos y sobre todo, obtener notas escolares muy bajas. A este número, ya de por sí alto, se agregan los cuatro alumnos que contradiciendo su pobre desempeño escolar, se consideran “algo buenos estudiantes”, no obstante que reprobaban asignaturas. En fin, que es urgente diseñar programas de apoyo académico para los estudiantes con baja autoestima y rendimiento escolar muy bajo.

El hallazgo encontrado mediante fuentes de documentos administrativos (reportes a alumnos de diferentes grados) y humanas (profesores, intendentes, prefectos, trabajadora social) que consiste en conductas de consumo de cigarros y marihuana, indica que la drogadicción está ganando terreno en los estudiantes de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, en especial los que conforman el tercer grado grupo “G”. Confirman estos datos la aceptación abierta de los mismos estudiantes de que han consumido alguna sustancia tóxica en este último año. La cifra de quienes aceptaron haber probado alguna droga, debe preocuparnos, ya que en palabras de los mismos estudiantes, tal consumo puede estar asociado con las conductas inadecuadas que gran número de ellos adoptan en clases y fuera de ellas, así como no entregar tareas ni asistir a clases, factores importantes estos para reprobando el grado.

Para fortalecer aún más la idea de que los alumnos de la escuela señalada consumen drogas legales e ilegales, un gran número de estos manifestaron haber

visto a sus compañeros consumir este tipo de sustancias tóxicas, mientras la otra mitad afirmó no tener conocimiento respecto a ello, lo que significa que si existe un problema de adicción entre los miembros de dicha secundaria, puesto que entre pares han presenciado el consumo de alguna sustancia prohibida por el reglamento escolar. Se fortalece la percepción de que por lo menos la mitad del grupo referido consume alguna droga.

Por otro lado, se han observado varios eventos en algún momento de la jornada de estudio, en los que un número significativo de alumnos han presentado conductas indebidas dentro del aula tanto como fuera de ella, por ejemplo, que realizan bullying, rayan las paredes del salón, tienen peleas, hablan de manera altisonante, fuman y se saltan las bardas de dicha institución. Dejando así en evidencia, que dicho grupo padece muchas problemáticas que deben ser atendidas inmediatamente, y en especial la referida a las adicciones.

A juzgar por la información que se ha obtenido al respecto, parece ser que la secundaria referida se encuentra inmersa en el problema de adicciones entre sus alumnos, y la percepción de los actores educativos que forman a los estudiantes que cursan tal nivel, es que dicho problema complejo, se puede solucionar, pero que para ello necesitan la ayuda principalmente de los padres de familia o tutores a cargo, así como también la participación conjunta de los alumnos, profesores, y personal docente, psicólogos y pedagogos, para así obtener una rehabilitación exitosa, y elementos protectores para evitar que siga aumentando el número de adictos al cigarro y la marihuana entre la comunidad estudiantil.

Analizando las características de la información que se maneja en los párrafos anteriores, se puede decir que respecto de la escuela secundaria Jaime Torres

Bodet de la ciudad de Iguala, Gro., se considera que todos los problemas mencionados anteriormente son de suma importancia, debido a que todos perjudican al alumno y por lo tanto se necesita prestarles atención, pero dado que de acuerdo a la información obtenida, aparece con más frecuencia el de las adicciones, puede pensarse que este es el principal problema, puesto que el consumir cigarrillos y marihuana, perjudica al alumno tanto su vida personal, física, económica y social, como académica, haciendo que los alumnos al volverse adictos dejen a un lado la institución y se dediquen única y exclusivamente a satisfacer sus adicciones, y como se vio, a invitar a otros compañeros de grupo a que hagan lo mismo, logrando introducir a varios de estos al peligroso mundo de las drogas.

Y a juzgar por los datos identificados en un primer momento, la problemática relacionada con “las adicciones del cigarrillo y la marihuana”, está muy presente en algunos de los alumnos de esta institución, pero principalmente se manifiesta más en los alumnos varones del 3° G de la institución ya referida, y se considera que las consecuencias de dichas adicciones son producir alumnos repetidores, apáticos al estudio, desinteresados por su formación cultural, y sin proyecto fuerte de vida, y el mismo hecho de que lleven más años dentro de la escuela de los que deberían cursar, constituye un prolongado riesgo para la salud física y mental de gran número de estudiantes del centro escolar, ya que disponen de mucho tiempo para poder convertir a chicos abstemios en adictos por medio de la amistad y la experimentación de placeres prohibidos, explotando la necesidad psicológica que tienen los alumnos regulares y más pequeños de ser aceptados por sus iguales.

Por tanto, reconociendo que las adicciones constituyen el problema más importante que padecen los alumnos de la escuela secundaria estudiada, se puede plantear este de la siguiente manera:

¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la marihuana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?

De acuerdo al planteamiento del problema, en la presente investigación el universo o población que será estudiada corresponde a algunos de los actores que intervienen en el funcionamiento de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet en el turno vespertino, localizada en la ciudad de Iguala, Gro. Luego entonces la población estudiada la constituyeron los alumnos de los tres grados de educación secundaria, los docentes que los forman educativamente, los prefectos, intendentes y la trabajadora social, ya que estos elementos comprenden la totalidad de los elementos del grupo particular que se estudia: el mundo de la drogadicción en los adolescentes del 3° G de la secundaria ya citada.

Pero como es muy costoso en tiempo, dinero y esfuerzo investigar a toda la población, pues entonces se eligió la muestra, que estará conformada por los siguientes elementos: todos los estudiantes que conforman el 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet (17), turno vespertino; prefectos de la misma institución y turno; 5 intendentes con igual turno; 6 docentes que imparten clases a los estudiantes del 3° G; y una trabajadora social que labora en el turno referido.

Las razones por las que se eligió como parte de la muestra a los estudiantes de tercer grado "G", fue porque sus miembros tenían la cuota más altas de reportes a Trabajo social por incidentes relacionados con el consumo de drogas legales e ilegales; por salirse de la escuela saltándose la barda; por no entregar un gran número de elementos tareas extraescolares a los profesores que las solicitaban;

por protagonizar peleas con alumnos de otros grupos; por presentar reprobación algunos de sus integrantes; y pertenecer estos a diferentes clases sociales; eran los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación asociada a la drogadicción adolescente en la institución referida.

1.5 Justificación

La drogadicción en las escuelas de educación básica está siendo una fuerte problemática en los alumnos, principalmente del nivel secundario, ya que esta problemática induce al alumno a volverse dependiente de ellas de manera inconsciente pero progresiva, sin que éste se dé cuenta. La adicción a la mariguana y el cigarro surge la mayoría de las veces de manera inconsciente, empezando su consumo como un juego inofensivo por presiones de los mejores amigos de la escuela, y por la curiosidad de experimentar sensaciones nuevas.

Una vez que se ha probado una sustancia tóxica, es muy frecuente que la adicción se vuelva cada vez más fuerte y llegue con el tiempo a convertirse en una necesidad fisiológica y psicológica, lo que motiva que el alumno releve las cuestiones educativas como último interés, y que su interés mayor sea volver a repetir la experimentación de las sensaciones placenteras que les produce el consumo de estas sustancias adictivas, provocando con estas conductas un cambio radical en la forma de ser y actuar de los estudiantes, quienes se convierten en codependientes de las drogas, descuidando aspectos fundamentales como su formación académica y su proyecto de vida.

Como se comprobó con la información dada por intendentes, prefectos, profesores y trabajadora social de la secundaria Jaime Torres Bodet, muchos de

sus estudiantes han aceptado haber probado o seguir ingiriendo sustancias dañinas, en otros muchos se ha corroborado su adicción porque han sido encontrados dentro de las instituciones consumiendo algún tipo de estos productos adictivos, tales como: mariguana y cigarros, entre otros. Además, se ha llegado a saber que algunos de los alumnos comercializan y distribuyen estos productos dentro del plantel educativo, desafortunadamente, este tipo de cuestiones problemáticas son atendidas por personal que no tiene las facultades ni el conocimiento para atenderlas de manera eficaz, reconociendo que a veces es el mismo sistema el que impide que estos alumnos sean atendidos por expertos en la materia.

Además, es muy frecuente que debido al temor que tienen intendentes, prefectos, docentes y trabajadora social a sufrir represalias por parte de los estudiantes que reportan por consumir enervantes dentro de la institución, y/o por personas relacionadas con los estudiantes adictos e involucradas en la venta y distribución de estupefacientes, no se impliquen totalmente en la rehabilitación de los adictos ya identificados, lo que ha propiciado que la drogadicción en los alumnos sea un grave problema, no solo académico sino también social y psicológico, que trae como consecuencia que los alumnos reprueben y en casos más serios, abandonen sus estudios.

Como consecuencia lógica de esta situación descrita, se genera que los agentes encargados de resolver este tipo de problema (directivos, docentes, trabajadores sociales, entre otros más de la institución) se encuentren en la disyuntiva de tratar de resolver el problema de adicciones de los alumnos, exponiéndose a sufrir represalias o hacer caso omiso ante dicha situación que se da en la institución, y parece ser que esta última opción es la que casi siempre gana.

Es sabido que esta clase de alumnos necesita atención especializada tanto psicológica, médica como pedagógica, por lo tanto ¿qué postura debe asumir los trabajadores de la educación ante esta problemática?, ¿qué debe hacer la institución para erradicar este flagelo? ¿cómo apoyar a los alumnos que sufren estas adicciones?, ¿a qué instancias gubernamentales o privadas acudir?, ¿cómo ayudar a estos jóvenes a elevar su rendimiento académico y autoestima?, ¿qué acciones se deben instaurar para la erradicación y prevención del uso de estupefacientes y psicotrópicos?, ¿cuál es papel que juegan los padres de familia para apoyar a sus hijos que presentan adicciones? estas y otros cuestionamientos son necesarios plantearse para tratar este problema que cada día, se encuentra en una mayor población estudiantil en los planteles educativos mexicanos.

Durante la estadía en las instituciones los alumnos deben de estar inmersos en un ambiente que les permita conocerse a sí mismos y enfrentar las diversas problemáticas que pudieran estar presentándose, para no caer en las redes de esta cruel adicción que no perdona condiciones físicas ni sociales; los alumnos, de este nivel, deben recibir la información oportuna sobre las circunstancias que atraviesan al ingerir o comercializar con algún tipo de sustancia, las causas que llevan a consumirlas son demasiadas, que van desde los problemas familiares, hasta los económicos, sociales, educativos, entre otros, que afectan a su persona y que los lleva a realizar acciones que dañan su ser.

La atención a este tipo de cuestiones en las escuelas debe de ser, en primera instancia, de carácter preventivo: las instituciones deberían tener en cuenta las necesidades y los factores a los que están expuestos los estudiantes para que no caigan en el consumo, la información dada debe reflejar los diversos problemas

que se enfrentarán al ingerir éstas y las consecuencias que les traerá a largo plazo, éstos deben de tener el conocimiento pleno sobre lo que afrontan de tener este estilo de vida, por otro lado, los alumnos que lamentablemente se encuentran ya inmersos en este estilo de vida, resulta aún más difícil, pero no imposible hacerles ver la situación en la que se encuentran y que hace que su aprovechamiento escolar y proyecto de vida se vean afectados.

Es necesario que a estos alumnos se les brinde atención personalizada para saber a fondo las circunstancias que incidieron para encontrarse en esa situación, y de ahí, implementar las estrategias adecuadas y necesarias para abatir este problema, esta problemática debe atenderse dependiendo de la gravedad en que se encuentra el sujeto. Es así que psicólogos y pedagogos deben de trabajar en conjunto para ayudar a integrar plenamente a estudiantes adictos a la escuela y a la sociedad, dado que este tipo de conflictos puede producir que se dé, aún más grave, la deserción escolar, motivo por el cual, muchos de ellos, se adentrarán en un mundo en el que delinquir para satisfacer sus necesidades se vuelve parte de sus vidas, es ahí donde la problemática se arraiga más aun dentro del desempeño de los estudiantes, quien por falta de educación se ven forzados a seguir conductas reprobables por la sociedad, es por ello, que de los principales agentes educativos deben esforzarse más por comprenderlos y ayudarlos.

1.6 Objetivos de la investigación

- Realizar un diagnóstico de las problemáticas que aquejan la vida escolar de los estudiantes de tercer grado “G” de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet” de Iguala, Gro.

- Identificar la problemática más importante que presentan los estudiantes de 3° G mediante la jerarquización de la afectación que esta trae a sus vidas.

- Investigar en diferentes fuentes de información el fenómeno de la drogadicción en los adolescentes que cursan la educación secundaria en el país.

- Comprender el fenómeno de las adicciones en la etapa de la adolescencia, sus causas y consecuencias en la vida en los estudiantes de educación secundaria.

- Diseñar estrategias que puedan prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la mariguana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1 El tema de las adicciones en el Plan y programa de estudios del nivel educativo de secundaria

El tema seleccionado para estudiar en la presente tesis: “las adicciones en los estudiantes de secundaria”, está relacionado con el Plan y programa de estudios 2011 de Educación Básica SEP, en las asignaturas de Biología y Formación Cívica y Ética. En la primera de ellas, en el Bloque V (Biología) titulado “Salud, ambiente y calidad de vida”, los contenidos que se abordan en él están asociados con la prevención y conservación de la salud, tales como: Promoción de la salud y cultura de la prevención, con sus respectivas interrogantes que generan la reflexión sobre la calidad de vida de los estudiantes; ¿Cuál es la enfermedad, accidente o adicción más frecuente en el lugar donde vivo? ¿Qué podemos hacer para reducir su incidencia?

Ahora bien, los contenidos anteriores, a sugerencia del programa de ciencias I deben ser desarrollados mediante la metodología de la pedagogía activa llamada Método de proyectos:

Los temas de los proyectos deberán reflejar la aplicación de los aprendizajes desarrollados a lo largo del curso y atender alguna situación problemática de interés para los alumnos que se asocie al mejoramiento de la calidad de vida, reconociendo la estrecha relación que guarda ésta con la salud y las condiciones del ambiente, la alimentación y la recreación, entre otros aspectos. En este sentido, conviene estimular el desarrollo de proyectos ciudadanos relacionados con la cultura de la prevención, en el marco de la reducción

del riesgo de enfermedades, accidentes y adicciones; el cuidado ambiental, en general, y de la biodiversidad, en particular. (SEP, 2011 p. 40)

Considerando los temas que se estudian en la asignatura de biología, se aprecia que le otorgan mucha importancia al problema de las adicciones y a su reducción significativa, por lo que el tema de la presente tesis reviste de una importancia vital para que los adolescentes que cursan la secundaria conserven e incrementen su salud y con ello la calidad de vida individual y familiar. Desafortunadamente, la mayoría de los titulares de grupo en la asignatura de Biología, desarrollan tales contenidos en muy escaso tiempo, lo que impide que haya una reflexión profunda en los alumnos que los lleve a cambiar actitudes frente al consumo de enervantes.

Por si fuera poco, otra asignatura, la de Formación Cívica y Ética, también aborda el fenómeno de las adicciones en los adolescentes en el Bloque II, específicamente en el Tema 4.2 “Riesgos en el consumo de sustancias adictivas: Drogas, alcoholismo y tabaquismo”, que ofrece más explícita la información al respecto y plantea que “La dependencia física ocurre cuando el organismo de la persona se ha acostumbrado a la presencia de la sustancia” (Rodríguez y Klein 2008, p. 114).

Luego entonces, desde la visión de los funcionarios encargados de determinar las finalidades más importantes que deben alcanzarse en la educación secundaria del país se encuentra la cultura de la prevención de las adicciones en los adolescentes que estudian tal nivel educativo, y por tales motivos, estudiar dicho fenómeno socio-político-cultural es obligado, dado que parece ser que cada día se suman más estudiantes de secundaria a las filas de la drogadicción, con todos las consecuencias negativas que esta trae consigo a la sociedad.

Siguiendo con el análisis del tratamiento que se le da al problema de la drogadicción en la escuela secundaria desde el enfoque de la asignatura de Formación Cívica y Ética, se tiene que en segundo año, en el Bloque II. Los adolescentes y sus contextos de convivencia, con el Tema 3. “Los adolescentes ante situaciones que enfrentan en los ámbitos donde participan”, se contemplan los siguientes contenidos para su estudio y reflexión: “Riesgos en el consumo de sustancias adictivas. Drogadicción, alcoholismo y tabaquismo” (SEP, 2011, p.42).

Es evidente que el tema de las adicciones es tratado en todos los grados escolares de la educación secundaria, situación que muestra que es considerado como un problema persistente que afecta de manera grave la salud y calidad de vida de los adolescentes mexicanos. Como se mostrará a continuación, la asignatura referida también se orienta en el tercer grado de secundaria eliminar las adicciones en los estudiantes.

En el tercer año, se presenta en la asignatura de Formación Cívica y Ética, el Bloque I. “Los retos del desarrollo personal y social”, asociado al Tema 2 “Aprender a tomar decisiones de manera informada”, información en la que se contemplan los siguientes contenidos:

“Situaciones que afectan la convivencia y ponen en riesgo la integridad personal: el tráfico y el consumo de drogas, problema que lesiona a las personas en sus derechos humanos, genera inseguridad, violencia y deteriora la calidad de vida de los integrantes de la sociedad.” (SEP, 2011, p.49).

Es visible que a las autoridades educativas les preocupa mucho el problema de las drogas y las consecuencias negativas sociales, económicas y culturales que

producen aquéllas en la sociedad mexicana, y que se manifiestan en la inseguridad y violencia que azota a nuestra comunidad nacional y local. Por tales razones es que la educación formal en secundaria quiere emplearse como un remedio a tales males sociales. También por estos aspectos se eligió dicha problemática para que fuera el tema de la presente tesis.

2.2 Concepto de adicción

Para abundar más en el análisis de este tema tan importante, hubo necesidad de conocer el significado de los conceptos importantes que se manejan en el problema de las adicciones, y para tal fin, se recurrió a diferentes autores. Pues bien, el primer concepto que se estudiará, será el de las adicciones, el cual se tiene que entender como:

“La adicción es el hábito de consumir una sustancia tóxica o droga; el uso de sustancias adictivas crea la necesidad de seguir recibéndolas, para experimentar, sus efectos o evitar la ansiedad que la falta de ellas produce. La mayoría de las adicciones se adquieren durante la adolescencia.” (Infante y Hernández, 1998, p. 192)

Entonces se debe comprender que para considerarse una adicción, el sujeto de la misma debe haberla consumido varias veces y creado una necesidad de seguir consumiéndola para evitar la ansiedad que se experimenta al dejar de consumirla. Y está el dato impactante: la etapa de la vida en que se adquiere la adicción es precisamente en la adolescencia, situación grave porque la mayoría de los alumnos de secundaria atraviesan por esa etapa, por lo que se puede pensar

que estos se encuentran en graves riesgos de iniciarse mientras estudian en dichos centros educativos. De ahí que como educadores debamos tener presentes este riesgo e impedir que lo tomen los estudiantes y se vuelvan adictos a una droga o sustancia tóxica.

Para abundar aún más en el significado de la adicción, se recurrirá a otra fuente documental, la cual aportará mayores elementos informativos para comprender las características de dicha conducta consumista. “Cuando decimos que alguien tiene una adicción queremos decir que se ha habituado a consumir una sustancia o un fármaco que altera las funciones normales de su organismo, y que ha desarrollado hacia esa sustancia una dependencia física o psicológica.” (Rodríguez y Klein 2008, p. 114).

A partir de los datos que ofrece esta cita, se observa que coincide con la anterior en describir a la adicción como un “hábito” y también refiere como la primera que el efecto del consumo de una droga es la creación de una dependencia a los efectos placenteras de la misma. Y es por ese enorme placer que experimentan los estudiantes de secundaria, que es muy difícil eliminar la droga de la vida de estos, pues como gozan muy intensamente, no les interesa a los adictos dejar de consumirla, más bien al contrario, cada vez que la prueban aumenta su deseo de seguir consumiéndola.

2.3 Las drogas y su concepción

En el tema de las adicciones se maneja frecuentemente el concepto de drogas, y esta frecuente mención refleja que es muy importante en la comprensión de dicha problemática, por lo que se hace necesario investigar qué significa. “Son

sustancias capaces de modificar las funciones vitales del ser humano; pueden causar dependencia física, psicológica o ambas; se clasifican legales o ilegales.” (Infante y Hernández, 1998, p.192).

A juzgar por lo que refiere la información anterior, se debe entender por drogas a todas las sustancias que alteran las funciones físicas o psicológicas del ser humano, y aparece un problema para su control de venta y consumo cuando se informa que son de dos tipos: legales e ilegales. Y se dice que es problema porque las drogas legales son vendidas en muchísimos lugares por lo que tener acceso a ellas es muy fácil, como ocurre en el caso del cigarro, droga legal que es consumida por los adolescentes del 3° G de secundaria porque aunque no tienen dinero para comprar cajetillas completas, las tiendas y hasta algunos comercios ambulantes venden cigarros sueltos, y de esta forma, con poco dinero, los alumnos consiguen los cigarros y los fuman dentro y fuera de la institución educativa.

Ahora bien, ¿cómo hacer para prohibir la venta de cigarros en casi toda la vía pública de Iguala, Gro? ¿Cuál estrategia es eficaz para evitar que los estudiantes de secundaria a pesar de que encuentra a la venta cigarros en cualquier lugar de la ciudad, se abstengan de comprarlos y fumarlos? He aquí el problema. Y es grave. La posible solución a este problema se irá construyendo a lo largo de toda la tesis.

Otra concepción de lo que son las drogas se tiene en la siguiente declaración y esta proporcionará más información útil para entender las características de las mismas.

Las drogas han sido benéficas en el campo de la medicina, haciendo uso adecuado de ellas, para curar ciertas enfermedades como el uso de morfina para aliviar el dolor. No obstante cuando esas drogas llegan a manos irresponsables, ocurre la acción negativa de esas sustancias. Las drogas usadas sin control provocan lesiones físicas y mentales en el organismo. (Limón, Mejía y Terrazas, 1995, p. 197).

Esto quiere decir que existen dos tipos de drogas, las legales que son para usos médicos como curar enfermedades o aliviar dolores, y por otra parte se encuentran las ilegales, que sólo causan enfermedades y adicciones. La diferencia entre este concepto y el anterior, es que el segundo nos habla sobre las lesiones físicas o mentales, que estas pueden provocar a lo largo del consumo, y que son los efectos que queremos prevenir en los estudiantes del 3° G.

2.4 El tabaquismo

Debido a que profesores, intendentes, prefectos y trabajadora social encontraron a algunos estudiantes del grupo escolar ya mencionado fumando, entonces es importante conocer qué es el tabaquismo, en qué consiste y cuáles características presenta. “El tabaquismo o hábito de fumar es la intoxicación aguda o crónica producida por la inhalación del humo del tabaco.” (Infante y Hernández, 1998, p.193).

En congruencia con el concepto de adicciones, el tabaquismo es un hábito y este se crea por la inhalación del tabaco, y si no se busca una rehabilitación puede llegar a ser un vicio de por vida, afectando la vida de la persona que lo consume, así como de quienes lo rodean. “El tabaquismo es el vicio de fumar tabaco en

cigarros, puros o pipas. Generalmente se adquiere en la adolescencia” (Martínez, Cortés y Lujan, 1994, p.214).

El concepto de adicciones al igual que este, coinciden en que el vicio del tabaco se adquiere principalmente en la adolescencia, que es donde se encuentran los cambios físicos y psicológicos más importantes del ser humano, y también la necesidad de la aceptación de estos a grupos sociales de su edad, debido a esto los alumnos tienden a caer más fácilmente en una adicción, por la presión social de sus demás compañeros. También la información comunica que existen diferentes maneras de consumir el tabaco, que podría ser de manera directa con el cigarro, a través de pipas o de mangueras o shishas. En este sentido, los actores educativos de la secundaria Jaime Torres Bodet, encontraron fumando cigarros a estudiantes de 3° G, y también con mangueras (shishas), lo que quiere decir que los adictos de tal grupo conocen diferentes formas de consumir la droga legal llamada tabaco.

2.5 La marihuana

Otra droga que encontraron los prefectos en las mochilas de los alumnos, fue la marihuana, que desde el punto de vista científico presenta las siguientes características físicas:

La marihuana procede de una planta de gran tamaño: El cannabis sativo, que crece en países cálidos y secos. Esta contiene el ingrediente psicoactivo “tetrahidrocannabinol” o THC. Se encuentra en todas las partes de la planta excepto en las semillas. La cantidad de THC, y por tanto, su potencia, varía ampliamente de acuerdo con el tipo, el lugar y la manera en que se

cultiva. El contenido de THC puede variar del 5 al 10% en la marihuana, hasta el 20% en la resina y alto como el 85% en el aceite de hashish. (Rodríguez, 2012, p.22).

La planta de marihuana es gran tamaño y los lugares en donde se encuentran presentan climas cálidos y secos, por eso en Guerrero abundan este tipo de cultivos y se trafica con sus productos. Los adolescentes de esta secundaria consumen esta droga en forma de hoja seca, fumándola, y esta contiene una sustancia que es tetrahidrocannabinol, la cual provoca la adicción y que altera sus sentidos de forma placentera, pero daña su organismo.

La marihuana, produce una adicción, y esta se vuelve más potente, tal vez de por vida, si se le da un uso excesivo alrededor de 4 o 5 años. A la marihuana en otros países también se le conoce con el nombre de hachís, diamba, ganja, bhange entre otras. Y se fortalece en esta tesis la idea que la marihuana es una de las drogas ilícitas más consumidas en el mundo, y muestra de ello es que se encontraron a varios alumnos del 3ºG fumando esta.

2.6 Adolescencia

En virtud de que los sujetos del presente estudio corresponden al tramo de desarrollo humano llamado adolescencia, se hace necesario conocer el significado de tal etapa, con la finalidad de conocer de manera más profunda quiénes son los adolescentes que en la escuela secundaria toman la equivocada decisión de consumir enervantes que afectan su salud, equilibrio psicológico, emocional e intelectual, así como contribuyen a abandonar o frustrar sus proyectos de vida. A continuación se presenta su significado.

Desde una perspectiva etimológica, el vocablo “adolescencia” proviene del verbo latino *adolescere*, cuyo significado es “crecer”, “madurar”, “llegar a la maduración”. Fuentes (1989), indica que ese crecimiento al que alude la raíz verbal involucra tanto los aspectos físicos como también el desarrollo intelectual, emocional, etc., del individuo. (García, 2002, p.10)

A partir de la información que ofrece la cita anterior es posible afirmar que la adolescencia tiene como centro la maduración física, intelectual, psicológica y emocional de los sujetos que viven en una sociedad determinada, cambios que implican alcanzar los rasgos físicos que caracterizan como adulto a los miembros de la especie. En lo intelectual, durante el curso de la adolescencia se logran las capacidades del razonamiento, que serán definitivas para el individuo.

Con el fin de abundar más en el significado de tan importante etapa en la construcción de la personalidad de los adolescentes, se recurrirá a la información adicional que la misma autora ofrece en aras de comprender el proceso que siguen los individuos para alcanzar una madurez que los habilite como ciudadanos de la sociedad mexicana.

Para Fierro (1995), la adolescencia constituye un período y un proceso: a) de activa desconstrucción de un pasado personal; b) de proyecto y de construcción del futuro a partir de un enorme potencial y acervo de posibilidades activas que el adolescente posee y tiene conciencia de poseer. El logro evolutivo individual depende de circunstancias sociales e históricas, que pueden facilitar o dificultar adherirse a un determinado estilo de vida e identidad personal. (García. 2002, p. 10)

Para García, basada en interpretaciones de Fierro, la adolescencia es a la vez un período y un proceso, caracterizados por un pasado que ha vivido el adolescente dependiente de su familia y que influye en su visión del mundo, el cual tiene que cambiar con vistas a construir un futuro propio, que lo vuelva independiente y libre, con ayuda de un proyecto de vida personal, a partir de reconocerse como un ser humano que posee muchas potencialidades, habilidades, capacidades y saberes.

De esta manera, se puede deducir que la adolescencia es una etapa psicosocial y, no sólo fisiológica o psicológica. En el caso de los alumnos que pertenecen al 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet y que fueron sorprendidos fumando cigarrillos y marihuana, es evidente que provienen de familias disfuncionales, que tienen problemas de convivencia entre sus miembros y muchas dificultades económicas, factores que provocan una desatención de los padres hacia la conducta negativa de los hijos, ya que no supervisan permanentemente los comportamientos de éstos en la escuela y en la calle, y muestra de ello es la inasistencia de aquéllos a las reuniones que organizan los directivos y personal docente de la secundaria, donde se tratan asuntos delicados como la drogadicción de los alumnos.

García aporta más información acerca de la inclusión o incorporación de los adolescentes al mundo adulto, con los riesgos que tal fenómeno implica para la vida presente y futura de los adolescentes.

Por otra parte, Delval (1994), considera que es durante la adolescencia cuando se alcanza la etapa final del crecimiento, con el comienzo de la capacidad de reproducción, aunado a esto, se inicia la inserción en el grupo de los adultos y en su mundo. El sujeto tiene que realizar una serie de ajustes

según las características de la sociedad y las facilidades o dificultades que proporciona para esa integración. De ello dependerá que atravesar por esta etapa de la vida sea más o menos difícil y se realice de una forma traumática o sin muchas dificultades. (García, 2002, p. 10)

Se clarifican algunas cuestiones importantes respecto de las dificultades que tienen los adolescentes en su incursión al mundo adulto: se exponen a un riesgo muy alto de truncar su proyecto de vida si la aparición de la lívido y su capacidad de reproducirse los lleva a tener relaciones sexuales peligrosas con parejas no adecuadas que puedan padecer infecciones de transmisión sexual o provocar un embarazo precoz o no deseado con sus compañeras (o compañeros, según sea el caso) de secundaria. También se exponen, por imitación, a adquirir alguna adicción que practican los adultos, ya sea por observar que alguno de sus padres o algún familiar o amigo, consumen drogas cotidianamente.

Entonces tiene sentido el dicho sobre que si el adolescente realiza ajustes positivos a su vida familiar y personal porque esta no es conveniente, y tiene conciencia de ello, reflexiona sobre las consecuencias negativas que tendrá en su existencia si sigue llevándola de esa manera, entonces ese adolescente se integrará de una manera más fácil a la vida adulta. Esta situación es la deseable para todos los alumnos de la secundaria ya mencionada, pero desgraciadamente, existen algunos de ellos que debido a que no han tomado las decisiones correctas para ajustar su vida e integrarse productivamente a la sociedad, han caído en las garras de los vicios del tabaquismo y la marihuana, como ocurrió con Oscar, Fernando y Samuel.

Otra investigación realizada sobre el fenómeno de la adolescencia en la ciudad de México, aporta datos importantes para conocer más a fondo esta etapa tan crucial

para el futuro de los individuos que experimentan las transformaciones físicas, psicológicas y psicosociales, en su camino –errático o seguro- hacia la madurez.

Etimológicamente la palabra adolescencia es un término que deriva de la voz latina “adolesceré”, que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez, por lo tanto se dice que la adolescencia es un período de transición que media entre la niñez y la edad adulta. Cabe mencionar que también es catalogada como una situación marginal en la cual se realizan ciertas adaptaciones que son establecidas por una sociedad específica (Hurlock, 1994). Hall (1904) describe a la adolescencia como un periodo de “tormentos y estrés” inevitables”, sufrimiento, pasión y rebelión contra la autoridad de los adultos. (García, 2006, p.10)

Luego entonces, la adolescencia no es niñez ni adultez, sino una etapa distinta con características especiales que la hacen ser una etapa de transición, y tal vez por ello, cuando se comportan como niños, a los adolescentes se les pide que superen dichas conductas y adopten otras más maduras, más cercanas a las que adoptan los adultos, aun cuando estos no lo sean todavía. Viéndolo bien, esta situación de exigirle al adolescente que sea ya un adulto, obedece a que la sociedad, a semejanza de la que menciona Hurlock, tiene una idea de que los adolescentes ya deben ser maduros, y por tanto, tuvieron ya que haber realizado ciertas adaptaciones sociales y culturales para incorporarse al mundo adulto. La cuestión es que realmente, la mayoría de adolescentes mexicanos (entre ellos los de Iguala, Gro.) atraviesan un período caracterizado por estrés, sufrimiento, pasión, y rebeldía, producto de poner en entredicho la autoridad de los padres, adultos en general, profesores y directivos, por no permitirles actuar libremente y hacer lo que quieran.

Es importante mencionar que precisamente los adolescentes que han sido identificados como adictos al cigarro y a la marihuana, que forman parte del 3° G, muestran oposición y rebeldía a la censura y prohibición que les hacen los prefectos, trabajadora social, profesores y directivos de que fumen tales sustancias tóxicas, y en consecuencia, los estudiantes agreden o amenazan a los mismos por prohibirles un placer y una forma de vida que han elegido, ya sea libremente o por presiones de sus amigos.

Dado que la adolescencia posee diferentes significados, producto de la disciplina específica que se encarga de su estudio, a continuación se abordará información interesante sobre tal concepto, desde el punto de vista del psicoanálisis.

Por su parte, Freud (1905) definió a la adolescencia como una época de grandes conflictos, ansiedad y tensión (Morris, 1992). Broocks (1959) denomina adolescencia al periodo de la vida humana que se extiende aproximadamente entre los 12 ó 13 años y los 20. Dice que es en el transcurso de esta época cuando las funciones reproductoras alcanzan la madurez y se presentan cambios físicos, mentales y morales los cuales se reproducen de forma simultánea. (García, 2006, p.11)

Un dato nuevo que aporta la idea anterior es que la adolescencia abarca de los 12 o 13, hasta los veinte años de edad, y que advierte que los adolescentes sufren experiencias traumáticas en este período de vida, a grado tal que experimentan conflictos, tensiones y ansiedad, lo que hace aparecer dicha etapa de desarrollo humano como muy problemática. Desde luego, habrá quienes sufran tales estados psicológicos patológicos, pero también existen adolescentes que no

pasan por tales estados o situaciones, y su incorporación a la vida adulta es más fácil y tranquila, como se ha observado con algunos estudiantes del 3° G.

Al respecto, han surgido algunas confusiones al considerar diferentes definiciones de la adolescencia, debido a que los diversos autores han utilizado una terminología distinta para describir esta etapa o lo que es aún más complicado, han utilizado la misma palabra para describir aspectos distintos, y algunos hasta han llegado a ser mutuamente excluyentes (Harrocks, 1994). Por ejemplo Gesell, y Ames (1956) hablan de juventud y la definen como el periodo comprendido entre los 10 y los 16 años; Hall (1911) considera que este periodo es el comprendido entre los 8 y los 12 años, y Landis (1952) restringe el uso del término juventud a los últimos años de la adolescencia. El término pubescencia, es empleado comúnmente para describir los aspectos de maduración sexual de la adolescencia (Harrocks, 1994).

2.7 Las características de la adolescencia

La adolescencia también, tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores, que va acompañada del desarrollo de los propios ideales y la aceptación de su persona, y estos cambios se operan debido a que los jóvenes están experimentando cambios cuantitativos y cualitativos en su anatomía y fisiología. A continuación se describirán puntualmente las características que son determinantes para la adolescencia.

2.7.1 Características fisiológicas

“Se puede decir que el adolescente pasa por muchos ajustes fisiológicos, los cuales alcanzarán la estabilidad en la edad adulta. Por tal motivo, a la adolescencia

se le puede considerar como un período de aprendizaje fisiológico (Harrocks, 1994).” (García, 2006, p.14)

La pubertad, es la época en la cual los órganos reproductores obtienen madurez funcional. La edad promedio de la llegada de la pubertad se da entre los 12 y 13 años para las niñas y entre los 14 y 15 años en los niños.

El lóbulo anterior de la glándula pituitaria produce dos hormonas que se relacionan con el desarrollo de la pubertad. Se trata de la hormona del crecimiento, que influye en la determinación del tamaño del individuo y la hormona gonadotrópica que cuando actúa sobre las gónadas, las estimula con mayor intensidad. Las glándulas sexuales, son las glándulas endocrinas que cumplen una función activa en la producción de los cambios puberales. Las gónadas femeninas son los ovarios y las masculinas los testículos. (García, 2006, p. 15)

La madurez de los órganos reproductores femenino y masculino se alcanza entre los 12 y 15 años de edad aproximadamente, por intervención de las hormonas de crecimiento y gonadotrópica sobre los ovarios y los testículos, respectivamente. Luego entonces los adolescentes que se forman en la secundaria Jaime Torres Bodet, sin duda alguna atraviesan por estos cambios hormonales.

Pero no sólo la maduración fisiológica abarca el crecimiento físico y madurez sexual sino que también existen otros cambios fisiológicos como los que ocurren en la circulación, específicamente en el pulso, en la presión sanguínea y cambios en el metabolismo de respiración y energía. Uno de los aspectos más importantes del desarrollo fisiológico es la gran variación y fluctuación individual que ocurre.

2.7.2 Características biológicas

En la dimensión biológica se operan muchos cambios importantes en cuanto al cambio de tallas y estaturas, ya que los adolescentes dan un “estirón” entre el primero y tercer grado de secundaria, y dichos cambios repercuten en las capacidades de movimiento de aquéllos, pues se tropiezan frecuentemente y no controlan sus movimientos corporales debido a que su cuerpo adquirió nuevos miembros más largos, y estas dificultades causan risas y burlas entre sus pares.

Las características biológicas de la adolescencia son principalmente: un notable aumento de la rapidez de crecimiento, un desarrollo muy rápido de los órganos reproductores y la presencia de los rasgos sexuales secundarios. Como se ha mencionado, la pubertad es la obtención de la madurez sexual y la capacidad de reproducirse. En las mujeres, esta se caracteriza por el inicio de la menstruación y en los hombres por la primera emisión de semen. (García, 2006, p.14)

En la maduración sexual del hombre también se presenta el crecimiento del vello púbico y a la par se desarrollan los genitales. Y mientras se va desarrollando la laringe y se alargan las cuerdas vocales, su voz se hace más profunda; el pelo en el pecho es la última característica en aparecer.

Por su parte, la maduración sexual de la mujer se caracteriza por el crecimiento acelerado en las niñas, el cual comienza aproximadamente a los 10 años. Sus proporciones van cambiando a medida que las caderas ensanchan y el cuerpo se va llenando de grasa. A la mitad de los 10 años los pezones cambian, al mismo tiempo los ovarios, la vagina y el útero comienzan a madurar. También el vello púbico

aparece en la vagina y posteriormente en las axilas. La menarquía o primera menstruación, que es el signo principal de la transición de la niña a la adolescencia, se presenta después de que el estirón de crecimiento llega a su punto culminante.

Ahora bien, aunque los cambios que experimentan las y los adolescentes son de carácter fisiológico, estos cambios van acompañados de efectos en las áreas psicológicas y físicas. Es importante mencionar que todos los cambios que se presentan en esta etapa pueden tener repercusiones tanto psicológicas como físicas, que tienen que ver en como los adolescentes se sienten acerca de sí mismos, la forma en la cual perciben a su cuerpo, es decir si lo ven con orgullo, con incomodidad, o con vergüenza, lo cual va a depender del contexto psicosocial en el que se encuentren al momento en que se presente esta etapa.

Es importante señalar que los cambios físicos que acompañan a las transformaciones fisiológicas, en muchas ocasiones provocan sensaciones de vergüenza y de incomodidad en los adolescentes, pues gran número de ellos presentan un aspecto desgarrado y torpe, por lo que sienten pena de mostrarse ante sus compañeros. En las niñas, con el crecimiento de senos, tratan de ocultarlos a los demás y adoptan una posición arqueada o jorobada para disimularlos o visten suéteres o chamarras con el mismo fin.

2.8 Desarrollo cognoscitivo

La cognición es un proceso por el que un organismo adquiere conciencia u obtiene conocimientos en relación a un objeto. El desarrollo cognoscitivo durante la adolescencia, se caracteriza por presentar un pensamiento abstracto y por el uso de la metacognición.

Las operaciones de inteligencia infantil son puramente concretas, sin embargo entre los 11 y 12 años el pensamiento sufre una transformación, es decir que del pensamiento concreto se pasa al pensamiento formal o también llamado pensamiento hipotético-deductivo (Piaget, 1959 en Copland, 1973, pp. 23-35). (García, 2006. P.16)

Es decir, a medida que la persona entra a la etapa de la adolescencia, sus procesos mentales presentan una continua tendencia a hacerse más elaborados y complejos, como resultado de la experiencia y la maduración. En esta etapa el adolescente ya es capaz de construir sistemas y teorías, se preocupa por problemas que no tienen relación alguna con los acontecimientos que se viven diariamente, es decir que tienen la capacidad de construir teorías abstractas.

El saber que los estudiantes de tercer grado son capaces de pensar de manera hipotética que su mente puede teorizar sobre fenómenos que no observa en la realidad inmediata, y que también aplica la deducción, es importante porque nos muestra que cuando alguien le proponga consumir drogas, pueden imaginar las consecuencias lógicas que tendrá en su salud, vida social y escolar, así como en la afectación de su proyecto de vida, y ello le puede ayudar a no caer en las garras del vicio.

Una de las características principales de la adolescencia es la libre actividad de la reflexión espontánea, lo que quiere decir que el adolescente siente como una necesidad el razonar y consigue una gran satisfacción al hacerlo. Sin embargo, aún no adquiere la suficiente autocrítica y debido a ello en ocasiones se involucra en discusiones, de las cuales va adquiriendo las

herramientas para madurar (Piaget, 1959 en Copland, 1973, pp. 23-25).
(García, 2006, p.16)

Es una realidad que la actividad cerebral de los adolescentes de 14 o 15 años de edad lleve a cabo la reflexión, puesto que experimenta la maduración de sus estructuras cerebrales y nuevas y diversificadas experiencias de aprendizaje generadas por el estudio de las asignaturas del currículum escolar de la secundaria, al igual que de las presiones sociales para que adquiera los roles de adulto.

Como sea, todo adolescente ya es capaz de pensar exhaustivamente en las consecuencias de su comportamiento e imaginar desenlaces posibles del mismo, por lo que puede decirse que si se inicia en el consumo de drogas, entonces es capaz de predecir las consecuencias que tal práctica le va a acarrear, y por tanto, en cualquier momento en que lo desee vivamente, puede abandonar la adicción que haya adquirido, y esa es una de las funciones de los profesores de secundaria.

Efectivamente, el de las operaciones formales es un período abstracto, especulativo e independiente del entorno y las circunstancias inmediatas, que posibilita comprender y considerar las posibilidades de un evento y comparar la realidad con cosas que pudieran ser o no. Asimismo, exige la capacidad de formular, probar y evaluar hipótesis y manipular tanto lo conocido como las cosas contrarias a los hechos, por lo que es completamente aceptable que luego de pensar en su situación de drogadicción, los estudiantes del tercer grado (50 % de ellos que la han probado) son capaces de tomar la decisión informada de abandonar su adicción.

2.9 Desarrollo emocional

Otra de las características del desarrollo de los adolescentes es la que se encuentra asociada al terreno de las emociones, que a decir de las personas adultas que conviven con aquéllos, es una de las más visibles en el comportamiento que manifiestan en el hogar, que transita frecuentemente de la más escandalosa felicidad, a la más grande tristeza.

La emoción es esencialmente un sentimiento personal provocados por las situaciones de la vida diaria, la conducta emocional se desarrolla por grados. El crecimiento emocional es un proceso progresivo, el cual involucra una serie de relaciones interpersonales que abarcan las rutinas del cuidado personal, a los intereses y actividades del hogar, la escuela, la comunidad, a la ética de la vida diaria, etc. Las emociones que se presentan comúnmente en los adolescentes son: el miedo, la preocupación, la ansiedad, la ira, el disgusto, la frustración, los celos, la envidia, la curiosidad, el afecto, el pesar y la felicidad.

(Gesell, 1958, p.352). Asimismo, plantea que el desarrollo emocional del adolescente, se va dando a través de gradientes de crecimiento, los cuales van mostrando cómo las emociones van cambiando año con año, de acuerdo con el aumento del nivel de madurez. También dice que existen ciertas características emocionales que son persistentes y que podrían atribuirse al carácter innato de cada persona. Es decir, el ser humano hereda de sus progenitores cierta tendencia emocional, que se mezcla y transforma con aquéllos que se generan con el contacto con la vida en sociedad. (García, 2006, p.17)

En el mismo sentido, pareciera ser que las emociones que dominan a los adolescentes tales como el miedo, la preocupación, la ansiedad, la ira, el disgusto, la frustración y el pesar son las que funcionan como factores que los predisponen a volverse adictos al consumo del cigarro, la marihuana y otras sustancias tóxicas más, emociones que son producto de la ausencia de controles y supervisión permanente de los padres y deficiente ejercicio de la autoridad con fines de controlar y regular la conductas de los hijos, que parece ser el caso de los alumnos del 3° G que consumen o han consumido alguna vez cierto tipo de droga.

Ciertamente, el estar expuesto a una constante tensión emocional, que surge de la inadecuación personal o de condiciones ambientales que no son adecuadas, mantiene al adolescente excitado y dispuesto a responder excesivamente frente a cualquier situación. Es decir, que se convierte en una persona inadaptada, e ineficaz, lo cual puede conducir a tener una salud deficiente tanto en el aspecto físico como en el mental y adoptar conductas de riesgo como el consumo de drogas y las conductas suicidas.

2.10 Desarrollo social

En el desarrollo de los adolescentes una etapa cobra mucha importancia por las implicaciones que tiene para su vida presente y futura, la cual por su naturaleza compleja abarca un largo período de tiempo y define la afirmación del “yo verdadero” que se traduce en convertirse en la persona que reamente quiere ser en la vida y en la sociedad a la cual pertenece.

Una de las tareas principales que se presentan en la adolescencia es la formación de la identidad, que es un sentido coherente de individualidad que

se forma a través de la personalidad y de las experiencias del adolescente. Al respecto se dice, que el perfeccionamiento de las facultades cognoscitivas ayudan a que se puedan analizar los roles, identificar contradicciones y conflictos en éstos y reestructurarlos para que se pueda forjar dicha identidad. (Craig, 2001). (García, 2006, p.18).

Pues bien, la formación de la identidad en los adolescentes constituye una etapa crucial de autoafirmación y reconocimiento de que se ha construido la verdadera personalidad, aquélla que satisface sus deseos y necesidades personales. En el caso de los alumnos que han sido sorprendidos consumiendo drogas dentro de las instalaciones de la secundaria (y también de aquéllos que admitieron haberlas probado por presión de sus amigos) reflejan la situación de que aún no han construido una identidad socialmente aceptada, ajustada a los valores de una convivencia sana y libre de sustancias tóxicas.

No obstante estas circunstancias adversas que impiden la construcción de la identidad en algunos alumnos, el dato de que el progresivo perfeccionamiento que experimenta el equipo intelectual de estos, les permite analizar los roles que desempeñan en su hogar, con la familia y con los amigos, al igual que identificar contradicciones y conflictos tenidos en su forma de pensar y actuar en estos aspectos de la vida; y en consecuencia reestructurarlos para que se pueda forjar dicha identidad positiva que le asegure vivir de una manera exitosa en la vida personal y familiar sin dañar a terceras personas.

“De acuerdo con Erikson, la formación de la identidad es un proceso prolongado y complejo de autodefinición que ofrece continuidad entre el pasado, el presente y

el futuro de cada persona y crea una estructura que permite organizar e integrar las conductas en diversas áreas de la vida". (García, 2006, p.19)

Dicho autor menciona, que el proceso de formación de la identidad es el principal obstáculo que los adolescentes tienen que superar, para que puedan realizar una transición exitosa hacia la vida adulta. En la adolescencia los jóvenes pueden explorar diversos campos, tratar de encontrar algo que encaje con sus propias necesidades, intereses, capacidades y valores. Todas las decisiones que se tomen contribuirán a forjar su identidad.

No obstante, se debe tener en cuenta que los factores socioeconómicos también juegan un papel importante en la formación de ésta identidad. Por su parte, Marcia (1980, citado en Hoffman y et al, 1996) basándose en la teoría de Erikson, propuso cuatro estados, o modos de formación de la identidad, los cuales pretenden determinar si el adolescente pasó por un período de toma de decisiones denominado "crisis de identidad" y si se ha comprometido con una serie específica de opciones, por ejemplo, la elección de una carrera. Dichos estados son: compromiso, difusión, moratoria, y construcción de la identidad. (García, 2006, p.19)

En el compromiso, el adolescente persigue metas ideológicas y profesionales, pero dichas metas fueron adoptadas de manera muy prematura y más aún fueron decididas por los padres o maestros. Los jóvenes comprometidos, nunca experimentan una crisis de identidad, porque han aceptado sin objeciones los valores y las expectativas de los demás.

En la difusión, los adolescentes carecen de orientación y no parecen estar motivados por encontrarla. Tampoco han experimentado una crisis de identidad, ni han elegido un rol profesional, es decir, que están evitando la decisión.

En cuanto a la moratoria, los adolescentes pasan por una crisis de identidad, se encuentran en un estado de toma de decisiones, que pueden ser sobre aspectos profesionales, valores éticos, religiosos o filosóficos. Es decir, en esta fase les preocupa “encontrarse a sí mismos”. Por último, en la construcción de la identidad, el joven ha finalizado el esfuerzo, ha hecho sus elecciones y persigue metas profesionales o ideológicas. Esta fase, suele considerarse el estado más conveniente y maduro. Por lo tanto, se puede decir que, el estado de identidad influye de modo profundo en las expectativas sociales del adolescente, en su imagen personal y en sus reacciones ante el estrés. (García, 2006, p.20)

Como se mencionó, parte de la formación de la identidad implica cierto grado de separación de la familia. En este periodo de separación, los adolescentes acuden a su grupo de amigos, quienes les proporcionaran apoyo, que hace posible su autonomía y el que puedan experimentar con diferentes culturas y satisfacer sus necesidades emocionales.

La presencia del fenómeno grupal en esta etapa, tiene gran importancia y trascendencia ya que responde a la búsqueda que el adolescente hace de una nueva identidad, es un periodo de importantes cambios, en los llamados núcleos de pertenencia: principalmente en la familia. El lazo grupal, le provee de todo lo que él desea encontrar, ya sea seguridad, reconocimiento

social, un marco efectivo y medio de acción, es decir, un espacio vital, en donde no esté presente el dominio de los adultos (Rodríguez, 1994 citado en Alcántar, 2002). (García, 2006, p 20.)

2.11 Factores relacionados con el uso de drogas

Un alumno que padece una adicción difícilmente permanezca inserto en la escuela. Hay razones tanto de tipo físico como psíquico, que suelen generar dificultades para que estos alumnos continúen su escolaridad. Estos estudiantes pueden, por ejemplo: presentar inconvenientes para cumplir un horario, tener dificultades para prestar atención en clase, estar imposibilitados para cumplir con las obligaciones básicas y/o carecer de motivación para concurrir a la escuela.

No obstante, puede ocurrir que un alumno, con problemas por consumo de drogas, se acerque a la escuela de manera ocasional y quizás como una forma de pedir ayuda. Son los casos de los estudiantes que tienen una asistencia sumamente irregular o los de aquellos que, a pesar de estar libres, “pasan” por la escuela a ver a sus compañeros, a sus docentes, a preguntar por exámenes que posiblemente luego no rindan.

Es importante observar que para estos jóvenes la escuela es un lugar de referencia y el hecho de que se les dificulte sostener su escolaridad no implica que la escuela no sea parte de sus “intereses”. Muchas veces observamos que estas visitas a la institución son intentos aun cuando queden frustrados de sostener la cursada, de seguir “siendo parte de”, de continuar los estudios.

Al hablar de factores de riesgo, se tiene que, para involucrarse en el consumo de drogas, los factores pueden clasificarse en dos grandes grupos: I. factores sociales y culturales o contextuales y II. Factores del ambiente intraindividual e interpersonal. Los primeros proporcionan las expectativas legales y normativas de la conducta, los segundos se asocian con la familia, los alumnos y los pares. Entre los factores contextuales que se han asociado con el consumo se tienen:

Leyes y normas. Estas tienen que ver con factores de precios, impuestos y restricciones de venta de sustancias legales y con las expectativas socioculturales relacionadas con el consumo de sustancias ilícitas. Existen dos hipótesis sobre sus efectos: • Las leyes reflejan las normas sociales y en este sentido el consumo sería un reflejo de las normas del grupo • Las leyes afectan el consumo en función de la oferta y la demanda. Se supone que existe una relación entre disponibilidad, consumo y problemas. (Juárez, 1999, p.23)

En el caso específico de los estudiantes del 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet que consumen drogas, puede decirse que los precios de los cigarrillos y la marihuana son altos, y no obstante, su disponibilidad en el mercado es generalizada, ya que en el caso del cigarrillo, estos se venden por pieza sin necesidad de comprar toda la cajetilla en las numerosas tienditas que existen en la ciudad de Iguala, Gro., y hasta en casas particulares que se encuentran en el recorrido que los alumnos hacen de regreso a casa.

Analizando este factor de disponibilidad de los cigarrillos en casi cualquier punto de la ciudad de Iguala, Gro., aplicando la lógica, es posible pensar que la

existencia masiva de cigarros hace que los estudiantes tengan una tentación permanente de consumirlos, puesto que saben que cuando les plazca, pueden comprarlos en casi cualquier sitio.

Y la anterior idea respecto de la relación disponibilidad del cigarro consumo mayor del mismo, parece que es muy probable que se manifieste con los estudiantes de 3° de secundaria, pues se tiene información fidedigna que afirma que:

en México, se encontró que las regiones del país, en donde los índices de consumo son mayores, sus habitantes reportan también los índices de percepción de disponibilidad más elevados (Otero, Medina-Mora, Tapia, Rascón, Mariño y Solache, 1990). Este mismo fenómeno se observa entre estudiantes, sin embargo no se ha encontrado que esta variable prediga el consumo a escala individual (Castro y cols. 1979b). (Juárez, 1999, pp. 23)

Por otra parte, en las reuniones de padres de familia se ha observado que la gran mayoría de estos fuman cigarrillos, situación familiar que según la cita es un factor de riesgo para los alumnos, ya que si en su familia fuman, lo cual es reflejo fiel de las normas sociales que guían el comportamiento social del grupo familiar, pues entonces aquéllos piensan que es normal y permitido que se fume en casa o fuera de ella, por lo que a la larga, casi inevitablemente, también fumarán.

Aquí se presenta un grave problema para eliminar o mitigar las adicciones a las drogas en los estudiantes, puesto que socialmente es una conducta permisible, y la pregunta que se debería plantear al respecto sería ¿cómo disminuir o erradicar la influencia de las normas sociales permitidas por las familias de los alumnos que

consumen drogas para que rechacen tales conductas adictivas? Pues bien, el desarrollo de la presente tesis ayudará a encontrar la solución correcta a este factor de riesgo en los adolescentes.

El segundo factor que predispone a los sujetos a adquirir alguna adicción, corresponde a: conductas y actitudes familiares en relación con el consumo de alcohol y drogas. Las hipótesis utilizadas para explicar la transmisión familiar de las dependencias incluyen explicaciones de transmisión genética y de aprendizaje social.

El abuso de alcohol y drogas por parte de padres y hermanos se ha asociado consistentemente con el uso de drogas entre menores (Medina-Mora, y cols 1982). Se ha observado que cuando los padres usan drogas, existe un riesgo incrementado de drogas y actos antisociales, de iniciar el uso de drogas durante la adolescencia (McDermott, 1984) y de usar marihuana con mayor frecuencia (Brook, Brook, Gordon, Whiteman y Cohen, 1990). También se ha observado que cuando los padres usan marihuana, los hijos consumen con más frecuencia drogas ilegales incluyendo cocaína y barbitúricos. (Juárez, 1999 pp.24,25).

Se observa a partir de lo afirmado en la anterior cita, que un factor que condiciona el uso de drogas por parte de los sujetos es la práctica de consumo de alguna droga por parte de los padres y hermanos, situación que hace pensar que los alumnos de tercer grado que consumen marihuana y cigarro, tuvieron una influencia negativa debido a las conductas adictivas presentadas por sus padres, pues como ya se mencionó, fumaban cuando asistían a reuniones escolares.

Es más grave aún reconocer que cuando los adolescentes tienen padres adictos, se incrementa el riesgo de que sea en esta etapa cuando adquieran la adicción, y que cuando la inicien, consuman con mayor frecuencia sustancias adictivas, y peor todavía: que amplíen su consumo a otras drogas ilegales.

Lo más seguro es que los tres alumnos de secundaria adictos, lo sean por herencia y por aprendizaje social y que sus maestros en drogadicción hayan sido sus propios padres. No se descarta el hecho de que también se hayan convertido en drogadictos por las presiones que recibían de sus mejores amigos, tal y como lo mostró la información recabada con los cuestionarios aplicados a alumnos y personal de la secundaria.

2.12 Ambiente familiar y consumo de drogas

La familia es un ámbito de suma importancia, ya que es en ella donde el joven aprende normas, habilidades y motivaciones que le proporcionan los elementos de su identidad personal. Se considera que las familias con hijos jóvenes muestran un mayor promedio de tensiones familiares, pues la adolescencia es un periodo particularmente difícil, tanto para el adolescente como para los miembros de su familia. Ello se debe a los cambios físicos, sexuales y psicológicos, así como a las demandas sociales que se le imponen al joven. Pues bien, en relación con la influencia que la familia ejerce en la construcción de la identidad de los adolescentes, es evidente que esta participa de diferentes maneras en los comportamientos que adoptan los mismos en el hogar, escuela y sociedad.

Varias investigaciones han mostrado que existe una relación entre el consumo de drogas y una serie de variables del entorno familiar, entre las

cuales se hallan los hábitos de consumo de drogas de los padres y el hecho de que en la familia no exista una figura materna; de igual relevancia es que en el seno del hogar el ambiente familiar sea hostil. (Araiza, Silva, Coffin, y Jiménez. 2009, p.238)

Los resultados que obtuvieron las investigaciones señaladas en el párrafo anterior, refuerzan la idea de que los padres dejan una herencia negativa a sus hijos cuando son adictos a una droga, pues existe una relación entre los hábitos de consumo de drogas de los padres y la conducta adictiva de los hijos. Un dato importante es que las mamás ejercen una influencia positiva para evitar que sus hijos se vuelvan adictos a las drogas, pues las investigaciones revelan que su ausencia es factor de riesgo para que los vástagos caigan en las garras del vicio.

Otros miembros de la familia también funcionan como elementos de riesgo para que los adolescentes consuman drogas, entre ellos se encuentran los hermanos, con sus respectivos hábitos en relación con las drogas.

En esta investigación se reconoce a los hermanos como un influencia poderosa, pues 15.7% de los menores cuyos hermanos eran usuarios de drogas las habían experimentado también y 8.8% continuaba su consumo, en comparación con 2% y 0.7% de quienes no tenían hermanos usuarios. (Araiza, Silva, Coffin,y Jiménez, 2009, p.239)

Es decir, los estudiantes de secundaria que tienen hermanos que son usuarios de drogas, son influidos fuertemente por éstos y sucumben a la tentación de experimentar con sustancias tóxicas, y es muy probable que una vez iniciados,

continúen su consumo. En cambio, los adolescentes que no tienen hermanos adictos, casi no adquieren hábitos de consumo de drogas. Luego entonces, cuando se identifiquen alumnos de secundaria que tienen hermanos que se sabe son drogadictos, se tiene que actuar con estrategias de prevención con el fin de evitar que los hermanos influyan en la adquisición de adicciones.

En otro orden de situaciones relacionados con las posibilidades de que un adolescente se convierta en drogadicto, se tiene que el hecho de trabajar o no, y el tipo de estructura de familia a la que se pertenezca, influyen de manera determinante en el resultado de la relación del estudiante con las drogas.

También se ha encontrado que la estructura familiar es un factor de riesgo para el consumo de drogas en jóvenes que tienen empleo. En un estudio realizado por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en cien ciudades de México (cfr. Medina-Mora, Natera, Borges y cols., 2001), se reportó que el uso de drogas era menor entre los adolescentes trabajadores que vivían en familias intactas (3.4%), incrementándose el consumo en las familias uniparentales (7.1%) y reconstruidas (15.6%), o bien cuando el adolescente había formado su propia familia (28%) o no vivía con una (46%). (Araiza, Silva, Coffin y Jiménez, 2009 p.239)

Dado que un gran número de alumnos de la secundaria Jaime Torres Bodet trabajan, es revelador saber que de acuerdo a las características de la familia en la que viven los alumnos o jóvenes que trabajan, es como se presenta la tendencia o no de consumir drogas en México, ya que aquellos que trabajan pero que viven en

familias en que se encuentran papá y mamá tienen menos probabilidades de caer en las drogas, mientras que aquéllos que sólo viven con uno de ellos, aumentan las posibilidades de ser drogadicto. Aunque es mucho mayor el riesgo de que un joven que vive en familias en que los padres se han casado o viven en unión libre por segunda vez, consuma drogas.

Es importante destacar que con esta información cobra sentido el hacer un diagnóstico socio-económico con los alumnos que son parte de los grupos de secundaria que se forman en este nivel, ya que si se sabe quiénes viven con papá y mamá; quién vive sólo con alguno de los dos; o quién lo hace con uno de sus padres pero con otra pareja de estos, se estará en la posición de poder actuar más eficientemente en la prevención del consumo de drogas por parte de los estudiantes.

Aparte de que la estructura familiar influye en el consumo o no de drogas en los jóvenes, también influye la forma en que se relacionan los miembros de la misma, tal y como se informará en la siguiente afirmación.

El apoyo, la comunicación y el apego que tiene el adolescente hacia la familia es otro factor relacionado con el consumo de drogas. En una investigación realizada con adolescentes (Ojeda, 2003), se halló que los jóvenes no consumidores obtuvieron puntajes superiores en apoyo, comunicación y apego, a diferencia de los consumidores, los cuales calificaron con muy bajos puntajes, se percibían como rechazados por parte de sus padres, y veían a su padre como menos comprensivo. (Araiza, Silva, Coffin y Jiménez, 2009, p.239)

Lo anterior significa que la hostilidad y el rechazo de su familia que experimentan los adolescentes son indicadores de un mayor riesgo de consumir drogas, pues quienes se hallan en tales circunstancias sienten que sus problemas personales son ignorados por sus padres, por lo que manifiestan que en situaciones difíciles no cuentan con ellos y no dan, por ende, importancia alguna a la convivencia familiar. Por ello, se debe poner mucha atención, diálogo y comprensión, al igual que mucho afecto, a los estudiantes de secundaria que se acerquen a los profesores y platicuen que se sienten incomprendidos por sus padres o que sienten que no les interesa su vida ni lo que les ocurra en el mundo, pues con tales actitudes y atenciones, se podrá evitar aunque sea mínimamente, que los alumnos sean presas de la drogadicción.

En el mismo orden de ideas, la disciplina que los padres enseñan y practican a sus hijos, los vacuna para que estos no se dediquen al consumo de las drogas, sean estas lícitas o ilegales.

Se ha encontrado que la firmeza en las medidas disciplinaria es un factor que inhibe el consumo de drogas en los jóvenes ya que, según Ramírez (2001), un factor protector del nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana es la firmeza en las medidas disciplinarias familiares. Un fuerte monitoreo y coacción de parte de los padres hacia los hijos limitan las oportunidades de abuso de sustancias, mientras que lo contrario propicia que haya un mayor número de oportunidades de consumo. (Araiza, Silva, Coffin y Jiménez, 2009 p.239)

Es importante entonces que los padres de familia sepan que su actuación en la aplicación de una disciplina firme en sus hijos, traerá consigo una protección

para el consumo de drogas por parte de estos, por lo que deberá vigilar frecuentemente la conducta de los mismos, así como advertir castigos si se infringen las órdenes de comportamiento dictadas por él.

Macia (1998), quien reporta que la falta de dedicación de los padres en la educación o el deficiente control por un excesivo liberalismo en la educación de los hijos se corresponde con actitudes de sobreprotección que impiden que alcancen la autonomía, creándoles sentimientos de inseguridad, inferioridad y actitudes rígidas que hacen que no conozcan sus capacidades. (Araiza, Silva, Coffin y Jiménez 2009, p.239)

Una de las posibles causas por las que los estudiantes de tercer grado de secundaria del grupo "G" consumen drogas, según la información anterior, es la de falta de supervisión de los padres hacia el estudio de aquéllos, ya que cuando se les cita a reuniones, los papás de Oscar, Samuel y Daniel, no asisten casi nunca, por lo que puede suponerse que ejercen un excesivo liberalismo.

Reconociendo que la familia es la primera gran educadora y fortaleza afectiva que previene la adquisición de vicios, pues entonces, en contrapartida, un factor familiar importante relacionado con el consumo de drogas es la comunicación entre los integrantes de la familia.

Según Espada, Méndez, Griffin y Botvin (2003), la comunicación familiar influye en la actitud del adolescente ante el consumo de drogas, ya que es el primer vínculo para la satisfacción de necesidades tales como el afecto y la identificación, y así los adolescentes evitan el aislamiento, la familia

educa para las relaciones extrafamiliares, promueve la expresión de sentimientos y facilita el desarrollo personal; por el contrario, la incomunicación y el ambiente familiar enrarecido contribuyen a generar y mantener los déficits y carencias personales, que el adolescente puede intentar compensar recurriendo a las drogas, lo que concuerda con lo apuntado por Correa (2005). (Araiza, Silva, Coffin y Jiménez, 2009, p.240)

Se saca en claro con lo manifestado en el párrafo anterior, que la comunicación familiar es el antídoto de los adolescentes contra el consumo de las drogas, y ello se debe a que cuando existen canales adecuados de comunicación de padres a hijos estos se sienten seguros de expresar sus sentimientos y crecen personalmente, ya que adquieren aprendizajes de socialización y de las formas de cómo relacionarse con los demás miembros de la sociedad, es decir prepara para las relaciones extra familiares.

Probablemente, el 50 % de los estudiantes que han probado droga y pertenecen al 3° G, lo han hecho porque en el seno familiar no existe una comunicación efectiva entre padres e hijos.

2.13 El papel de la familia durante la adolescencia

Sin duda alguna la familia es la institución educativa y formadora por excelencia de niños y niñas desde su más tierna infancia, puesto que es el primer organismo social con los que los infantes tienen contacto, y por ello, la instancia en la que aprenden como relacionarse con los demás miembros de la sociedad. A continuación se presenta un concepto de familia que incluye las funciones primarias que lleva a cabo.

Para Leñero (2000), la familia se puede considerar como una especie de unidad de intercambio, ya que lo familiar tiene una raíz de naturaleza biológica que se transforma por el impulso de subsistencia y superación humana. En este sentido, la familia representa un espacio vital de intimidad donde las personas pretenden conjugar su identidad personal con su expresión emotiva y afectiva. La familia tiene, al mismo tiempo, una naturaleza de carácter social, público y privado: condensa en su seno a la sociedad entera y se muestra hacia el exterior de sí misma como una institución clave en la operación social. (García, 2002, p.19)

A partir de lo escrito en la información anterior se puede decir que la familia es la unidad o núcleo en la que se enseña a los niños a subsistir y superarse día a día, y es el lugar privilegiado socialmente hablando para que los mismos construyan su identidad y logren expresar sus emociones y cariños hacia sus familiares primero y luego hacia el resto de amigos de la escuela, la colonia y la sociedad en su conjunto.

De esta manera la familia revela una variedad de formas estructurales entre ellas la familia extensa, la nuclear, la polígama y la comunal. En todas las sociedades la familia nuclear es la primera matriz social, puesto que es dentro de esta donde se arraiga y se cultiva la personalidad. También cumple las funciones básicas de atención física, emocional y afectiva con los niños, asumiendo la responsabilidad de su socialización y aculturación. Otra tarea que la familia cumple es la de administrar el uso de bienes y servicios en una estructura grupal continua, marcada por la división del trabajo y la diferenciación de roles.

Es tan importante la participación de la familia en la formación social de los miembros jóvenes, que abarca casi todas las dimensiones de la vida humana que

se despliegan en la vida en común con los integrantes de la familia primero y luego con el resto de sujetos de la sociedad, como se puede apreciar en la siguiente declaración.

Por otra parte, para Ackerman (citado en Dulanto, 2000), las finalidades humanas y sociales esenciales para las que se ha establecido la familia son: a) Provisión de alimentos, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y protección ante los peligros externos; b) Provisión de unión social que es la matriz de los afectos de las relaciones sociales familiares; c) Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; d) Moldeamiento de los papeles sexuales, lo cual prepara el camino para la maduración y relación sexual e) La ejercitación para integrarse a papeles sociales y aceptar la responsabilidad social; y f) El apoyo al aprendizaje, a la creatividad y a la iniciativa individual. (García, 2002, p. 20)

Pues bien, a juzgar por la información recogida mediante la observación informal llevada a cabo con los estudiantes del 3° G, las encuestas y entrevistas aplicadas a personal que labora en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro., algunos aspectos parecen indicar que las familias de los alumnos encontrados fumando cigarrillos y marihuana, no cumplen con algunas funciones vitales, como por ejemplo, no los protegieron ante los peligros externos a su casa, ya que cayeron en la tentación de probar sustancias tóxicas en la escuela, ya sea por curiosidad o búsqueda de placer, o por presiones de sus pares.

Otra función que parece ser que no cumplían los papás referidos, es que según el aspecto de la ropa sucia y rota que vestían los adolescentes que

presentaban problemas de adicción, aquéllos no les proveían de cuidados básicos como el lavado y remiendo de ropa, además, han fallado en el aspecto de creación de fuertes lazos afectivos, ausencia que se notó cuando los padres asistían a reuniones escolares que organizaba la institución, o en las ocasiones en que Servicio Social los citaba por motivo de reportes de sus hijos. Pues bien, en esas situaciones se observaba que había rechazo de los adolescentes respecto de sus progenitores, y ni estos tampoco les dirigían palabras cariñosas ni mucho menos abrazos o besos.

La carencia de afecto mutuo entre padres y estudiantes probablemente no blindó a estos últimos contra la práctica de una adicción, ya que las presiones de sus amigos, y la necesidad de ser apreciado y queridos por sus pares, por quienes sentían afecto, fueron los factores que hicieron que finalmente cayeran en las redes del vicio del cigarro y la marihuana. Tal vez esta situación puede explicar también el hecho de que 50% de los alumnos del 3° G hayan probado alguna sustancia tóxica en el último año.

Ante la aceptación de las situaciones arriba mencionadas, se puede considerar que la familia, hoy en día, tiene muchos problemas y dificultades relacionados con la educación y formación familiar, lo que lleva a padecer graves conflictos que suelen llevarla a crisis. Son muchos los factores, tanto internos como externos, que actúan en la dinámica familiar, pero son los externos los que están disminuyendo la autoridad paterna y entorpeciendo la adecuada comunicación en el seno de la familia y especialmente la interacción con los hijos adolescentes.

Es un hecho que en la vida urbana moderna que viven los adolescentes que estudian la educación secundaria, abundan los factores que distraen la atención de

éstos de cosas importantes, como entender lo esencial del vivir y el sentir, así como el resolver problemas de convivencia en la vida familiar; ya que cada día hay menos comunicación entre padres e hijos.

De acuerdo con Conger (1980), el comportamiento de los padres tiene dos dimensiones de particular importancia: Amor contra hostilidad. Sin las fuertes y evidentes manifestaciones de amor por parte de sus padres, el niño o adolescente tiene pocas oportunidades para desarrollar su autoestima, así como para entablar relaciones constructivas y provechosas con los demás y por tanto de sentir confianza en su propia identidad. (García, 2002, p.22)

Desde este punto de vista, se tiene que para que los padres ejerzan una influencia positiva en la autoestima de sus hijos, que les ayuden a encarar con éxito tentaciones de consumo de drogas, y de manifestar comportamientos antisociales, aquéllos deben actuar de la siguiente forma.

El adolescente que cuenta con el afecto y cuidado por parte de sus padres es más probable que pueda vencer obstáculos aparentemente insuperables. Control contra libertad. Para hacer frente, de manera efectiva al mundo de hoy y del mañana, los adolescentes necesitan una disciplina, pero también necesitan independencia, confianza en sí mismos, adaptabilidad y un fuerte sentido de sus propios valores. Estas cualidades son fomentadas por los padres que respetan a sus hijos, que los hacen participar de los problemas, en las tomas de decisiones familiares y que estimulan el desarrollo de la independencia apropiada a su edad, pero que, a la vez, conservan confiadamente la responsabilidad final.

De esta manera, el comportamiento de los padres es fundamental para los hijos, de manera que sin importar cuánto protesten, tanto los niños como los adolescentes, en ocasiones no desean que sus padres sean sus iguales. Desean y necesitan que se comporten como padres que sean amistosos y comprensivos, pero al fin padres (modelos de comportamiento adulto), por lo que los padres en la actualidad tienen el problema de establecer un equilibrio entre el autoritarismo por una parte y la tolerancia excesiva por la otra, si esto lo pueden lograr, los resultados pueden ser muy útiles tanto para los padres como para los hijos (Conger, 1980). (García, 2002, p.22)

Analizando la información anterior puede decirse que el papel de la familia para el adolescente es muy importante, ya que recibe la influencia de sus padres y de toda la familia, de tal forma que los va a tomar como modelo de conducta. A través de su aprobación y desaprobación va a aprender a distinguir lo que está bien y lo que está mal y de esta relación con la familia cada adolescente se sentirá motivado o no para obrar correcta o incorrectamente. Por lo tanto, una medida correctiva para disminuir o eliminar el nivel de adicción a las drogas del cigarro y la marihuana, puede ser el que la escuela secundaria ofrezca conferencias o talleres en donde se les informe y prepare a los padres de familia para que traten a sus hijos de manera amistosa, comprensiva, que establezcan un equilibrio entre el autoritarismo por una parte y la tolerancia excesiva por la otra, que les creen una disciplina, pero también que desarrollen su independencia, confianza en sí mismos, adaptabilidad y valores positivos para la vida en común.

2.14 Causas por las cuales los adolescentes consumen drogas

Para comprender más profundamente el proceso que siguen los adolescentes en su camino equivocado de consumir drogas tanto en la escuela en que estudian

como en su hogar y en otros lugares públicos y privados, es necesario conocer las causas que motivan dichos comportamientos antisociales, por tal motivo a continuación se analizarán aquéllas que son manejadas por expertos en el tema del mundo adolescente.

Los adolescentes son característicamente curiosos respecto de su mundo en expansión y se muestran mucho más inclinados, que la mayoría de los adultos, a tomar riesgos, esto puede ser porque en parte desean demostrar que no son cobardes, así como a su sentido de la aventura, por otra parte porque no creen que les pueda suceder algo grave. De manera que para muchos adolescentes, la experimentación con drogas puede ocurrir sencillamente por curiosidad, por un sentido de audacia o por la oportunidad de hacerlo. (García, 2002, p.35)

Es sumamente ilustrativa la cita anterior respecto de las causas por las que un adolescente consume drogas: su predisposición a correr riesgos con el fin de que no sean tachados como cobardes por sus propios compañeros de grupo o amistades, y eviten ser excluidos del grupo de sus iguales. También porque su desbordada energía y necesidad de experimentar cosas nuevas los hace sensibles a tener aventuras nuevas en situaciones no familiares o poca conocidas para ver que se siente o experimentar placer.

De la misma manera, su inexperiencia y poca información que tiene respecto del fenómeno de la drogadicción, hace que muchos adolescentes se animen a consumir drogas porque están plenamente convencidos de que non les va a pasar nada si lo hacen. Es muy probable que una o más causas señaladas en los

párrafos anteriores, hayan sido las razones por las cuales algunos de los alumnos que forman parte del 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet hayan consumido drogas.

Abundando aún más en este asunto de las causas por las que los adolescentes consumen drogas, un organismo a nivel mundial, como resultado de sus investigaciones al respecto, identificó las siguientes.

El Informe de un grupo de estudios de la OMS" (1973), indica que para que se inicie y se mantenga el consumo de drogas, con frecuencia aparecen uno o varios de los siguientes motivos, que también responden a dos necesidades básicas: a la búsqueda de placer y al rechazo del malestar. Con relación a los adolescentes, cuando la realidad resulta difícil, suelen pensar que en la droga encontrarán la satisfacción a los problemas, además muestran una importante ausencia de preocupación por las consecuencias negativas del abuso de sustancias psicoactivas. Así, consumir alguna droga durante la adolescencia puede considerarse como un intento más de solución en su lucha por conseguir otras alternativas diferentes a las ofrecidas por los adultos. (García, 2002, pp. 38,39)

Si se centra la mirada en las motivaciones que presentan los adolescentes para probar y mantener el consumo de sustancias tóxicas, se puede identificar que existen dos cuya naturaleza y efectos son muy preocupantes: 1) Que dichos sujetos perciben el consumo de drogas como una salida o solución a los problemas que enfrenta en su vida diaria; y 2) Que no se preocupan por las consecuencias que trae consigo dicho consumo. En ese sentido, al creer que siendo adicto a una

droga solucionan sus problemas cotidianos, los chicos se cierran a analizar y reflexionar sobre otras posibilidades menos peligrosas de enfrentar la realidad que viven y que los acongoja o hace sufrir. Y la segunda causa, relacionada con la omisión de pensar críticamente en las consecuencias que les va a acarrear en su vida personal, familiar y social, drogarse, se combina con la primera y hace más fuerte la práctica de consumir enervantes.

Reconociendo que varias de las familias de los estudiantes de 3° G de secundaria ha fallado en muchas ocasiones en sus funciones formativas de construirles una autoestima e identidad fuertes, la institución que queda como uno de los últimos recursos educadores por excelencia que pueden revertir, mitigar o eliminar las adicciones de dichos alumnos, es la escuela secundaria, y por tal motivo debe emprenderse una exploración de las posibilidades reales que tiene dicha institución para llevar a cabo programas, proyectos, talleres y otras herramientas más, que lleven a cabo una rehabilitación exitosa, para beneficio de la sociedad en general, y de los adolescentes en particular.

2.15 El papel de la escuela en el desarrollo del adolescente

Como ya se vio en apartados anteriores de esta tesis, la adolescencia constituye una etapa de notables cambios en el desarrollo psicológico de las personas, que afectan a los distintos ámbitos del comportamiento de las mismas y que marcan de manera decisiva su incorporación a la vida y al mundo de los adultos. Desde esta perspectiva de desarrollo adolescente, la escuela constituye uno de los escenarios en que los adolescentes de nuestra sociedad ocupan buena parte de su tiempo, sea directamente estando en ella, o sea indirectamente a través de la realización de tareas más o menos relacionadas con la actividad escolar.

Complementando esta información se puede decir que la escuela secundaria es uno de los contextos en que la mayoría de adolescentes mexicanos participan de manera habitual y por sus especiales características, juega un papel muy importante en la actualización de sus habilidades, conocimientos, capacidades y en general, en el conjunto de la transición adolescente a la adultez. Primeramente, es muy importante conocer que el solo hecho de que asistan a la escuela, constituye un factor protector de los niños y adolescentes en contra del consumo de drogas, como se puede identificar en la siguiente afirmación.

“También se ha identificado que el consumo de drogas es menor en aquellos niños y jóvenes que asisten a la escuela, por lo que el contexto educativo constituye un importante factor de protección ante un entorno desfavorable.” (SEP, 2006, p.35)

Dicha afirmación hace pensar que no centrarse en esta idea, puede hacer caer en los miembros del personal de la escuela secundaria, en la salida fácil de que a la primera falta que cometan los alumnos, ya sea que se hayan iniciado en el consumo de enervantes o no, sean expulsados de la institución educativa en que estudian, lo que los enviaría casi inevitablemente a las garras del vicio, puesto que es muy fácil que aquéllos niños y adolescentes que abandonan la escuela, con el tiempo libre que tienen, sin la supervisión permanente de sus padres, y sin el incremento de la autoestima por logros escolares y académicos, se depriman o degeneren sus comportamientos, y cedan a las presiones de sus pares o de otros adultos para que consuman drogas.

De tal manera que una actitud positiva y comprometida por parte de todo el personal de la secundaria, debería ser una tolerancia y un apoyo incondicionales

para evitar que los estudiantes expulsados queden a merced de influencias de otras personas que ya consumen enervantes y que con tanta presión social finalmente logran convertir en adictos a dichos alumnos. Por el contrario, el personal educativo debe dialogar, aconsejar y tratar de comprender los miedos, los temores, los sentimientos, frustraciones y problemas por los que atraviesan los usuarios del servicio educativo, para mantenerlos como alumnos todo el trayecto formativo del programa de secundaria.

Y es importante proteger la permanencia de los alumnos en la escuela secundaria porque una gran parte de estos han experimentado drogas una vez en su corta vida escolar y familiar y algunos más consumen cotidianamente estas, y como ya se vio, el consumo de drogas es menor en aquellos niños y jóvenes que asisten a la escuela, por lo que el contexto educativo constituye un importante factor de protección ante un entorno desfavorable. Y esta idea surge debido a los porcentajes importantes que se manejan respecto de escolares mexicanos del nivel secundaria que han tenido o siguen teniendo una adicción en la escuela secundaria, los cuales se presentan a continuación.

En cuanto a la población de secundaria, los datos sobre consumo alguna vez en la vida son de 39.5% para hombres y 37.2% para mujeres; en el último año el 21.2% de hombres y el 21.2% de mujeres consumieron tabaco, y la prevalencia de fumadores actuales fue de 12.6 % para hombres y de 11.9% para mujeres. (SEP, 2006, p 17)

La investigación arroja el dato de que casi un 40% de hombres y mujeres que cursan el nivel secundaria han consumido alguna vez en su vida el tabaco, y dicha

cantidad es menor a la que resultó de la encuesta aplicada a los alumnos del 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, que fue de un 50%. También hay coincidencia de cifras en lo que respecta de los porcentajes de alumnos que fumaron tabaco en tercer grado, que en la investigación de la ciudad de México (antes D. F) fueron de 21.2 % y correspondieron a la secundaria señalada un 19%. Debido a estas semejanzas en cantidades de fumadores, se observa que existe un comportamiento muy similar en el consumo de tabaco entre las poblaciones de estudiantes del D.F y las de la secundaria de Iguala, Gro.

Analizando las cantidades anteriores, se puede apreciar que a pesar de que existe un número importante de estudiantes que fuman tabaco, y otros que ya han comenzado a consumir drogas, la proporción de adolescentes que aún no se han iniciado en el consumo es mucho mayor, y por ello cobra sentido que se debe hacer un esfuerzo preventivo para que los estudiantes se mantengan en ese grupo mayoritario de no usuarios de drogas.

Pues bien, ante la información sobre las características del consumo del tabaco y drogas en el contexto escolar en distintos estados del país en el nivel de secundaria en particular, así como de la existencia de diversos recursos para apoyar las tareas preventivas, se hace necesario consolidar una política educativa nacional homogénea y firme, que permita incrementar desde diferentes frentes, el papel de protección hacia el consumo de drogas que brinde la escuela mexicana, así como revertir los efectos negativos del narcomenudeo en el contexto escolar de Iguala, Gro., específicamente de la secundaria Jaime Torres Bodet.

Ciertamente, ante el incremento en el consumo de tabaco y mariguana entre niños y adolescentes, y otras drogas, es necesario que sea la misma escuela

secundaria la que genere estrategias que contribuyan a retrasar la edad de inicio en dicho consumo, así como a desalentar el uso crónico y el experimental.

Ante las tendencias de crecimiento del fenómeno de consumo de drogas, la prevención debe iniciarse entonces desde los niveles preescolar y primaria, no sólo a partir de la secundaria, ya que durante la infancia el ser humano es más receptivo a este tipo de medidas y se puede trabajar mejor y en forma más sencilla, inclusive con sus familias. Así, cuando crezcan será más fácil la comunicación de los profesores, prefectos, directivos y trabajadoras sociales con los adolescentes de secundaria y se podrá estar en la misma sintonía que la familia para apoyarlos en el proceso de la formación de su identidad. Esta perspectiva se puede identificar en la siguiente información.

Los contextos escolar y familiar son y seguirán siendo los más idóneos para aplicar los programas de prevención dado su carácter de instituciones capaces (o potencialmente capaces) de generar experiencias de inclusión; reforzadoras de la autoestima de los educandos –el alumnado- y preparadoras de personas con capacidades resilientes y con habilidades para la vida. Aunque se trabaje a más largo plazo, los resultados serán mejores y podremos ofrecerles también mejores opciones a las nuevas generaciones, a partir de construir juntos una mejor cultura de la prevención. (SEP, 2006, p. 33)

También corresponde a la escuela implementar programas tendientes a prevenir el consumo de drogas, sean estas legales o ilegales, las cuales deben poseer las siguientes características.

Establecer estrategias que permitan incrementar la percepción del riesgo en el consumo de drogas legales, como alcohol y tabaco que además se consideran drogas de entrada o inicio para el consumo de sustancias ilegales, y que conduzcan a modificar el patrón de consumo alto de tabaco que se observa por igual en hombres que en mujeres. (SEP, 2006, p.37)

Dentro de los programas creados para lograr la prevención del consumo de drogas en todo el territorio nacional, entre los estudiantes de primaria y de secundaria, inclusive desde el nivel preescolar, se debe privilegiar construir sin demora nuevas estrategias de atención eficientes y específicas, a fin de revertir en el largo plazo las tendencias de este fenómeno, y uno de los programas que tiene mayor efecto preventivo es el de desarrollo de la socialización.

La escuela ha sido identificada por expertos nacionales e internacionales como una institución desde la cual puede propiciarse la integración social de las niñas, los niños y los jóvenes que asisten a ella. En ella es factible realizar actividades de prevención de adicciones y de promoción de formas de vida saludable, dada su naturaleza formativa y transformadora de las capacidades y habilidades del alumnado, así como por la interacción continua entre todos los miembros de la comunidad escolar: alumnos, padres y madres de familia, tutores responsables de los menores, personal docente, directivo y administrativo, a lo largo de los doce años que comprende la educación básica. (SEP, 2006, p.40)

Es decir, la escuela básica en sus distintos niveles, debe encargarse de desarrollar conductas, comportamientos y habilidades sociales que correspondan a

valores universales como el respeto, la amistad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, la justicia, el amor, además de la reflexión moral y la ética, las cuales en conjunto serán el antídoto contra la adquisición de las adicciones que pongan en riesgo el proyecto de vida de los niños y adolescentes mexicanos y una condición para que estos vivan sanamente. En congruencia con esta fundamental finalidad educativa, todos los actores educativos que laboran en las instituciones públicas de educación básica, tienen que asumir el compromiso de formar sólidamente la socialización de los educandos.

Reconociendo que la mayoría de estudiantes de la secundaria Jaime Torres Bodet pertenece a la clase social baja, dicho colectivo no necesita un tipo de educación teórica, abstracta, que se base en memorizar información que le sea útil para pasar exámenes y seguir estudiando, sino que por el contrario, debido a que en México el mayor número de adolescentes sólo cursa la educación secundaria como máximo nivel de estudios, entonces, la educación que estos reciban debe asociarse a cómo actuar y vivir bien la vida, que incluye el evitar caer en las adicciones

La expresión de que la educación debe enseñar lo que cada alumno necesita para poder vivir, significa que es necesario enseñarles a pensar para que actúen correctamente contra las cosas que gustan a los hombres y que ocasionan problemas de salud, violencia y aborto de proyectos de vida sana y productiva, como por ejemplo las drogas, sean legales o ilegales, el pensamiento y la actuación correctas, son consideradas como armas sólidas en la formación de los futuros ciudadanos mexicanos. Tal pretensión hace necesario que se modifique el concepto de teoría y enseñanza en los profesores que la enseñan en el aula.

Es decir, un cambio en la formación de los estudiantes de secundaria debe pasar por el reconocimiento de que gran número de docentes emplea una metodología de la enseñanza que se aleja de los intereses de vida de sus estudiantes que no los habilita para que comprendan su realidad y desarrollen su inteligencia y capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias que se dan en la vida, en suma, deben cambiar los mentores su concepto de enseñanza de teoría.

Luego entonces, para que la escuela secundaria cumpla de la mejor manera su función de institución protectora de los alumnos que la cursan en contra de las adicciones, debe concebir a la teoría como un sistema que permite a los estudiantes, percibir, interpretar y explicar la realidad particular en que vive, y en consecuencia, enseñarles a construir estrategias eficaces que le ayuden a solucionar los graves problemas que les impone su compleja forma de vida de barrios pobres, sujetos a un sin fin de riesgos de consumir drogas o incorporarse a un mundo violento, de vivir al filo de la navaja. Para lograr dicho propósito, los profesores del nivel secundaria deberán formar a cada escolar como un sujeto inteligente y creativo, que tome decisiones informadas acerca de su actuación correcta frente a problemas cotidianos que se les presenten en su vida, así como que sean capaces de adaptarse a cambios importantes en su contexto.

CAPITULO 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación

Los investigadores interrogan la realidad física, social, política, cultural y económica desde teorías y modelos de análisis, sugiriendo preguntas e hipótesis acerca de cómo contestarlas. Para responder a los objetivos de investigación construyen la evidencia empírica utilizando métodos que dependerán del enfoque teórico elegido. En este sentido, la epistemología es la ciencia que da validez al conocimiento científico que se produce mediante la realización de una investigación, por lo que en un primer momento se analizará la concepción de dicha ciencia.

En términos generales, la epistemología se define como el análisis del conocimiento científico. En términos más específicos, esta disciplina analiza los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y en la explicación o interpretación de sus resultados. (Batthyany y Cabrera, 2011, p. 32)

Ampliando el significado de su concepción, se puede decir que la epistemología constituye un estudio crítico de los principios de las diversas ciencias, de su valor y objetividad. Implica una reflexión sobre su origen lógico, sobre los procedimientos a través de los cuales se forman las distintas ciencias y alcanzan un conocimiento científico. Esto quiere decir que la epistemología incluye la metodología. A su vez, la teoría de la ciencia es parte de la epistemología y describe la relación cognoscitiva entre el sujeto y los fenómenos, entre procesos y hechos sociales.

Es en ese tenor de que la epistemología determina por medio del análisis crítico la validez de los principios de una ciencia en particular y el valor y la objetividad de los procedimientos metodológicos que se emplean para producir conocimientos en ella, que en el caso de la presente investigación que versa sobre la drogadicción de los alumnos de tercer grado de secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro., se torna necesario conocer qué procedimientos metodológicos son objetivos para generar conocimientos científicos acerca de este fenómeno que se manifiesta en la escuela secundaria referida, con la finalidad de comprenderlo y estar en la posición de crear posibles soluciones informadas para su superación.

Y es por este motivo de la presencia de alumnos de tercer grado de secundaria que se han vuelto o están en vías de convertirse en adictos al tabaquismo y la marihuana, que la formación del profesorado relacionada con la cultura de la prevención de adicciones en los adolescentes es también el eje del debate sobre la calidad educativa, y bajo esta óptica de protagonismo docente, las reflexiones que se plantean son las relacionadas con el papel que los docentes deben desempeñar y cuál debe ser su compromiso profesional para que interpreten y comprendan la cruda realidad del mundo de las drogas en los estudiantes y bajo este entendido creen situaciones nuevas a partir de los problemas de la práctica cotidiana con la finalidad de mejorarla o transformarla, para prevenir, disminuir o erradicar la problemática planteada, y a fin de lograr este cometido hace falta indagar las características de un paradigma de investigación que sea el adecuado para superar dicha problemática.

Siguiendo con la lógica de determinar cuál enfoque es conveniente aplicar para guiar el desarrollo de la presente tesis, entonces el siguiente paso corresponde al análisis del enfoque cualitativo, al respecto tenemos que:

Las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca. Es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general. (Hernández, 2006, p.8)

Sin lugar a dudas, dado que este enfoque cualitativo se centra en explorar, describir y luego acceder a una comprensión general del fenómeno estudiado, y que para la recolección de datos emplea técnicas como la entrevista, observación y cuestionarios, entonces puede concluirse que dicho enfoque es el más idóneo para investigar la realidad que se manifiesta en la situación de consumo de enervantes por parte de los alumnos que asisten a tal institución educativa.

Ahora bien, en virtud de que la investigación que se desea emprender corresponde al campo de la educación pública en el nivel secundaria, entonces el paradigma investigativo que es congruente con la naturaleza de tal fenómeno es el de Investigación cualitativa.

Cabe destacar en un primer plano de acercamiento teórico sobre este tipo de investigación que es de corte o enfoque cualitativo e implica que el profesorado se incorpore como investigador, lo cual supone integrar las funciones de la docencia y la investigación como tareas sustantivas del quehacer educativo. En ese sentido

de comprender qué es, cómo y con qué funciona tal paradigma en cierto tipo de investigación, en este caso la investigación-acción, se recurre primeramente a conocer y analizar la concepción que sobre él manejan expertos en la materia.

La investigación – acción es un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma. Se entiende como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado que tiene como objetivo ampliar la comprensión (diagnóstico) de los docentes de sus problemas prácticos. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas. (Mendoza, Guzmán y Garduño, 2003, pág. 76)

Luego entonces, el concepto construido por Elliot reconoce que la investigación-acción implica un estudio social, que en el caso de la educación se corresponde perfectamente porque dicho proceso es eminentemente social y en el caso del estudio del fenómeno de la drogadicción de escolares de educación secundaria, dicha situación se ve afectada negativamente por varios problemas, cuyas causas y efectos deben comprenderse profundamente por la vía de la reflexión de los mismos profesores que tienen a su cargo el logro de dicha finalidad, situación que requiere en un primer momento realizar un diagnóstico centrado en dicho problema, con cuyos resultados se diseñen acciones dirigidas a superar la creciente dependencia de enervantes por parte de los alumnos de tercer grado de secundaria.

3.1.2 Modalidades de investigación-acción

Cabe señalar que existen tres tipos de investigación-acción: técnica, práctica y crítica emancipadora, que corresponden a tres visiones diferentes de la misma.

Evidentemente, cada una de ellas comparten en lo general características fundamentales, pero una vez analizadas en sus impactos de transformación positiva de la realidad educativa nacional, regional y local, en este documento profundizaremos en la investigación-acción crítica emancipatoria por considerar que es el tipo que mayores beneficios trae consigo a la práctica docente si se le aplica tal y como lo dicta su metodología particular (Para Carr y Kemmis (1988) sólo la investigación-acción emancipatoria es la verdadera). Veamos en que consiste este tipo:

“El tipo de investigación-acción crítica emancipadora, incorpora las ideas de la teoría crítica. Se centra en la praxis educativa, intentando profundizar en la emancipación del profesorado (sus propósitos, prácticas rutinarias, creencias), a la vez que trata de vincular su acción a las coordenadas sociales y contextuales en las que se desenvuelven, así como ampliar el cambio a otros ámbitos sociales. Se esfuerza por cambiar las formas de trabajar (constituidas por el discurso, la organización y las relaciones de poder). Este modelo de investigación es el que defienden Carr y Kemmis.” (Mendoza, Guzmán y Garduño, 2003, pág. 76)

Salta a la vista que tal tipo de investigación se asocia con la crítica de la propia práctica, vista esta desde las dimensiones sociales y contextuales en que se realiza, por lo que el docente que la implemente ha de ser consciente del discurso que guía su práctica educativa; quiénes y cómo la organizan y por qué o para qué; así como del lugar que guarda dentro de las relaciones de poder del sistema educativo nacional, la SEP, la Secretaría de Educación Guerrero, y localmente de la Subcoordinación de Servicios Regionales, las Supervisiones y Direcciones de las secundarias en que labora.

Como ya se ha podido apreciar, la investigación acción constituye un proceso de cambio que pretende construir y formular alternativas de acción, es decir, la comprensión de la realidad educativa se orienta a mejorar las prácticas. Enfatizando la situación, no se limita a mejorar un conocimiento y juicio prácticos a nivel individual, sino que va más allá: transformar las prácticas colectivas al construir y formular alternativas de acción. Con toda la información que se ha manejado hasta el momento, se reitera: la comprensión de la realidad educativa se orienta a mejorar las prácticas vía la reflexión y la indagación.

3.2 Población y muestra

Durante la construcción del marco conceptual se define qué unidades serán analizadas de acuerdo al enfoque teórico y las hipótesis o preguntas de investigación. Para poder realizar este análisis es necesario que las unidades puedan a su vez ser observadas y caracterizadas durante el proceso de investigación empírica, por lo que se hace necesario determinar qué unidades serán las que aportarán la evidencia empírica para responder las preguntas y contrastar las planteadas en la presente tesis. Esta es otra de las tareas clave en el pasaje del marco conceptual al marco operativo.

En este sentido se hace necesario identificar y demarcar, con máxima precisión, qué unidades se van a estudiar empíricamente, lo que a su vez implica que las propiedades que se van a observar (las variables y sus indicadores) serán asignadas a estas unidades. Pues bien, el conjunto de unidades que se va a estudiar durante el proceso de investigación se corresponde con el universo o la población, cuyo concepto tiene la siguiente significación.

Es una delimitación del universo de unidades de análisis, con relación a las cuales se contrastan las hipótesis y se sacan conclusiones en el proceso de investigación, se identifican de las unidades que se observarán en un espacio y en un tiempo determinado. La investigación empírica implica observar una población concreta. (Batthyany y Cabrera, 2011, p. 18)

Es decir, de todos los universos que existen en la realidad en que se vive, los investigadores delimitan aquél que desean explorar y estudiar, y al elegir cierto universo deben identificar las unidades de análisis que se relacionan con el mismo, ya que la información que se obtenga de estas últimas será la materia prima informativa que se contrastará con las información teórica y con los supuestos implicados en la investigación, además de que los resultados de investigación empírica será la base para obtener conclusiones.

Algo que es importante destacar respecto de los conceptos de universo y muestra es que ambos son sinónimos, como puede observarse a partir de los significados que ciertos autores hacen al respecto.

A la suma de todas las unidades de investigación se le denomina población y comprende la totalidad de los elementos del grupo particular que se estudia; también se le llama universo. Una población adecuadamente designada se debe definir en términos de elementos, unidades de muestreo, alcance o contexto y tiempo. (Morlote y Celiseo, 2004, p. 80)

A partir de la información anterior se puede afirmar que universo y población son la misma cosa y por tanto poseen igual significado, razón por la cual, se puede

utilizar indistintamente dichos conceptos para designar la suma de todas las unidades de investigación relacionadas con el fenómeno que se desea estudiar para comprender su funcionamiento.

En el caso de la presente investigación el universo o población que será estudiada corresponde a algunos de los actores que intervienen en el funcionamiento de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet en el turno vespertino, localizada en la ciudad de Iguala, Gro. Luego entonces la población estudiada la constituyeron los alumnos de los tres grados de educación secundaria, los docentes que los forman educativamente, los prefectos, intendentes y la trabajadora social, ya que estos elementos comprenden la totalidad de los elementos de la institución educativa investigada.

Muchas veces, aunque la población se haya acotado, no es posible o es muy costoso observar a todas las unidades y se decide estudiar solo algunas de estas unidades, motivos por los cuales se elige una muestra, la cual, como ya se ha informado es un subconjunto de la población compuesto por las unidades que efectivamente se observan, y representan a las otras unidades de la población que no se observan.

Reconociendo entonces que a partir de la determinación de la población se debe dar paso a la designación de la muestra de la investigación, que evidentemente es una parte de la población o universo, y por tal motivo, se presentará el concepto de muestra; La muestra es un “subconjunto representativo de un universo o población”. (Arias, 1999, p. 35)

Por tanto, aquella parte que se selecciona de la población o universo se le denomina muestra y pueden hacerse inferencias a partir de ella para caracterizar a la población completa, siempre que la selección haya sido adecuada. Ahora bien, en virtud de que existen diversas maneras de seleccionar una muestra, dependiendo de los objetivos y la estrategia que se utilice en la investigación, en el caso de la presente tesis se empleó la de muestreo tipo no probabilístico, en virtud de que según la interpretación hecha a las explicaciones de los autores que son expertos en la materia, reúne cualidades que permiten llevar a buen término la comprensión del fenómeno de la drogadicción en adolescentes que cursan la educación secundaria. Específicamente, se empleó el tipo de muestreo por cuotas, el cual presenta las siguientes características: También denominado “accidental” se sienta generalmente sobre la base de un buen conocimiento de los estratos de la población y /o de los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación. (Oropeza, Sánchez y Vargas, 2013, p. 17)

En el caso que se ocupa la presente tesis, la muestra estará conformada por los siguientes elementos: todos los estudiantes que conforman el 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet (17), turno vespertino; prefectos de la misma institución y turno; 5 intendentes con igual turno; 6 docentes que imparten clases a los estudiantes del 3° G; y una trabajadora social que labora en el turno referido.

Esta selección fue producto de pensar que los estudiantes de tercer grado “G” al tener la cuota más altas de reportes a Trabajo social por causas de asociar a

varios de sus miembros con el consumo de drogas legales e ilegales; por salirse de la escuela saltándose la barda; por no entregar un gran número de elementos tareas extraescolares a los profesores que las solicitaban; por protagonizar peleas con alumnos de otros grupos; por presentar reprobación algunos de sus integrantes; y pertenecer estos a diferentes clases sociales; eran los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación asociada a la drogadicción adolescente en la institución referida.

De igual manera, la selección de los 5 intendentes se llevó a cabo porque son quienes tenían al final de la jornada laboral vespertina su cargo el aseo de zonas críticas de comportamiento de los alumnos (conductas sexuales subidas de tono, fumar, peleas y consumo de enervantes) y por tanto observaban conductas de alto riesgo de los alumnos; los 4 prefectos se eligieron debido a que vigilaban permanentemente tales zonas críticas todo el turno, actividad que les permitía supervisar en todo momento de la jornada laboral vespertina todos los comportamientos de los alumnos en sus respectivas áreas de vigilancia, y tal actividad les permitía tener acceso a información de primera mano acerca de las conductas asociadas al consumo de drogas entre los estudiantes de toda la escuela, incluyendo los del grado estudiado.

A su vez, los seis profesores investigados se desempeñaban como tales con los alumnos pertenecientes al 3° G de la secundaria señalada, impartiendo las diferentes asignaturas del plan de estudios de la educación secundaria, y en esa función, tenían contacto permanente con los 17 alumnos que componían a dicho grupo escolar, situación que los ponía al tanto del conocimiento de las características

psicológicas, afectivas, cognitivas, culturales y sociales de aquéllos, incluyendo el desempeño escolar de cada uno de los escolares, y obviamente, de sus hábitos de vida, incluyendo las de consumo de drogas.

Por último, se incluyó a la Trabajadora Social como sujeto de investigación porque la función que cumple diariamente en la escuela secundaria la hacía ser informante clave en lo que respecta a las conductas antisociales que manifestaban los adolescentes que cursaban el tercer grado, en especial los que formaban parte del 3° G, ya que a ella le correspondía tratar con los padres de los alumnos infractores del reglamento escolar y de aquéllos que eran encontrados infraganti consumiendo drogas dentro de las instalaciones de la institución.

3.3 Técnicas e instrumentos de investigación

En la presente tesis se echará mano de las formas de observar, preguntar y analizar para llevar a cabo la etapa de recogida de datos que faciliten la comprensión y solución del fenómeno de la drogadicción que presentan muchos de los estudiantes de secundaria. Respecto de la operación intelectual de observar, consistirá en mirar atentamente a los estudiantes que estudian en la escuela secundaria “Jaime Torres Bodet” localizada en la ciudad de Iguala, Gro., con el fin de determinar los obstáculos, dificultades y posiblemente vacíos de formación que ocurren en el proceso de construcción escolar de la cultura de la prevención en el consumo de drogas en la educación secundaria, con el fin de transformarlos en áreas de oportunidades que permitan finalmente la adquisición de dicha cultura, lo cual constituye la máxima finalidad formativa en el nivel educativo referido.

Una vez que se ha identificado el problema y planteado en forma de pregunta:

¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la mariguana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?

Resulta imperativo modificar la enseñanza y aprendizaje en tal nivel educativo y en ese sentido, se tiene que acudir al diseño y elaboración de diferentes técnicas e instrumentos de recopilación de información que giren en torno de la investigación que permita descubrir las causas por las cuales un gran número de estudiantes del nivel están consumiendo drogas o están expuestos a consumirlas cotidianamente, no obstante que currículo escolar del nivel secundaria posee un alto impacto formativo integral.

De hecho es importante destacar que la información que se obtenga de tales instrumentos deberá facilitar el explicar y comprender los porqués de la situación de consumo de drogas que tienen un gran número de adolescentes que estudian el tercer grado de secundaria en la institución ya señalada, ubicada en Iguala de la Independencia, Gro.

Pero entonces, ¿cuáles son los tipos de técnicas de investigación más idóneas para comprender y transformar positivamente la realidad de la enseñanza y aprendizaje de la cultura científica básica en la escuela secundaria? Para dilucidar tal cuestión, echaremos mano de información científica que determine la validez de las distintas técnicas existentes para tal fin.

A partir de la información de que se dispone hasta el momento, la entrevista será la principal técnica de la que se echará mano para obtener información

relevante acerca del problema de las dificultades que presentan los adolescentes del nivel de secundaria para adquirir los procesos de protección en contra de la drogadicción. A continuación, se explicarán su concepción y sus características principales. A saber:

La entrevista como técnica se utiliza en la investigación; el entrevistador solicita la información al entrevistado, se puede decir que la entrevista es el arte de escuchar y captar información. Es un encuentro cara a cara que se da entre el investigador (entrevistador) y los informantes. Mediante este tipo de entrevista se logra un mayor acercamiento que pasa de la simple información a la comprensión de las experiencias de vida. (Mendoza, Guzmán y Garduño, 2013 p.153)

De acuerdo a las características que presenta la entrevista, su empleo como técnica permite obtener información relevante de los entrevistados: profesores, prefectos, intendentes y trabajadora social, que se desempeñan como tales en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, en relación con la enseñanza y aprendizaje de los contenidos incluidos en el plan de estudios del nivel. La aplicación de esta técnica requiere un encuentro cara a cara entre el investigador (practicante) y los informantes ya descritos anteriormente. Desde el punto de vista metodológico, la entrevista exige las competencias de escucha activa de la información oral y de registro de datos relevantes por parte del entrevistador, por lo que se debió emplear a fondo en dichas actividades intelectuales.

Para obtener la información requerida se empleó la elaboración de cuestionarios con preguntas abiertas en orden lógico que focalizaron el asunto central de la

investigación (dichos cuestionarios constituyeron el instrumento de recopilación de la información relevante): las dificultades que presentan los adolescentes de secundaria para adquirir la cultura de la prevención en el consumo de enervantes, disminuir su consumo o mucho mejor, erradicarlo definitivamente de su vida., para lo cual es necesario que toda la comunidad estudiantil aplique las metodologías pedagógicas más eficaces para superar dichas dificultades, incluyendo sus componentes disciplinares, cognoscitivos y motivacionales. Y la información así conseguida se registrará en un primer momento, sin resumir ni interpretar lo expresado por el informante, para luego ser procesada, categorizada e interpretada. El universo o población de informantes que habrán de ser entrevistados estará formado por seis docentes, cuatro prefectos, cinco intendentes, diez y siete alumnos y una trabajadora social.

Como ya se dijo anteriormente, la presente investigación, en su fase de recogida de datos, se valdrá en primer lugar de una técnica propia del enfoque etnográfico: la entrevista.

Con el fin de enriquecer el contenido conceptual de dicha técnica cualitativa, consultaremos un segundo experto, el cual manifiesta que tiene como principales características, el permitir:

1. Obtener información de individuos y grupos.
2. Facilitar la recolección de información.
3. Influir sobre ciertos aspectos de la conducta de una persona o grupo (opiniones, sentimientos, comportamientos, etc.).
4. Es una herramienta y una técnica extremadamente flexible, capaz de adaptarse a cualquier condición, situación, personas, permitiendo la

posibilidad de aclarar preguntas, orientar la investigación y resolver las dificultades que pueden encontrar la persona entrevistada”. (Díaz, 2011, pp. 7)

Puede apreciarse que la entrevista presenta cualidades importantes para obtener información relevante acerca del fenómeno que interesa, ya que permite en primer lugar allegarse de información de fuentes primarias que intervienen en el mismo: los actores educativos que laboran en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, quienes son protagonistas del proceso de formativo que se lleva a cabo en las aulas de tercer grado y por supuesto, sus estudiantes, quienes son beneficiarios de dicha formación, y cuyos niveles de aprendizaje revelan la eficacia de la intermediación pedagógica de sus profesores.

En segundo lugar, la entrevista presenta la peculiaridad de permitir que si una pregunta no es comprendida plenamente por el entrevistado, este tiene la oportunidad de aclarar el sentido y propósito de la misma, lo que asegura que las respuestas contengan realmente la información que se desea obtener acerca del problema investigado.

Por si fuera poco, existen varias ventajas en el uso de la entrevista como técnica para recoger información en una investigación educativa, las cuales se enuncian a continuación con el fin de otorgarle a dicha técnica la importancia que merece, y con tal reconocimiento, explotarla en todas sus bondades metodológicas.

- a) Es una técnica eficaz para obtener datos relevantes y significativos desde el punto de vista de las ciencias sociales.

- b) La información que el entrevistador obtiene a través de la entrevista es muy superior que cuando se limita a la lectura de respuesta escrita.
- c) Su condición es oral y verbal.
- d) A través de esta técnica se pueden captar los gestos, los tonos de voz, los énfasis, etc., que aportan una importante información sobre el tema y las personas entrevistadas.
- e) La ventaja esencial de la entrevista, reside en que son los mismos actores sociales quienes nos proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes, expectativas, etc. Cosas que por su misma naturaleza es casi imposible observar desde fuera. (Díaz, 2011, p.8)

Como puede verse, la aplicación de la entrevista a los actores educativos, trae consigo muchas ventajas dentro de las cuales destaca la conservación de la fidelidad de las respuestas dadas por los entrevistados, la cual se logra con el registro puntual y detallado de la información que realmente requiere el entrevistador, y que se ve matizada por la gestualidad, la corporeidad, los volúmenes y matices de las voces de aquéllos, que complementan la significatividad de los datos registrados. Ahora bien, en cuanto a los entrevistados, se tuvo mucho tacto a la hora de plantearles interrogantes que abordaban asuntos delicados de sus funciones, de tal manera que no se sientan agredidos ni invadidos en su intimidad, por ejemplo, se plantearon de forma amable y respetuosa, sin descalificaciones en sus respuestas.

– Entrevista Mixta (Semiestructurada)

En el afán de ser lo más objetivo y eficaz en la recolección de información importante para comprender más profundamente el problema central de la presente

tesis, luego de analizar información al respecto, se ha llegado a la conclusión de que la entrevista semiestructurada es la más recomendable, tanto porque se pueden alcanzar a investigar aspectos profundos del investigado a través de ella, como porque con su uso no se alarga el tiempo del proceso. A continuación se presentan las características que definen a este tipo de entrevista.

En este tipo de entrevista, el entrevistador previamente ha formulado las preguntas que probablemente hará de acuerdo con lo que su sensibilidad le indique de cómo marcha el proceso para cumplir con las metas propuestas y el área a tratar. Dando oportunidad por lo abierto de sus preguntas a que el entrevistado se exprese lo suficiente y deteniéndolo cuando se estime que ya no interesa saber más sobre el tema. (Díaz, 2011 p. 14)

Luego entonces, el tipo de entrevista que habremos de diseñar y aplicar a la población de informantes clave para lograr los objetivos propuestos planteados en el primer capítulo, será entrevista mixta semiestructurada, puesto que es la que más se adapta a las necesidades de acopio de información relativa a las dificultades que presentan los alumnos de secundaria al aprender biología.

Queda una cuestión por dilucidar: ¿qué tipo de preguntas estructurarán el instrumento que habremos de diseñar y aplicar a tales actores educativos? La respuesta a tal interrogante parece ser que se encuentra en la siguiente cita textual. Las preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta, por lo cual el número de categorías de respuesta es muy elevado; en teoría, es infinito, y puede variar de población en población. (Hernández, 200 p. 314)

¿Por qué entonces es conveniente utilizar las preguntas abiertas para entrevistar a los informantes clave? Bueno, pues se emplearon las preguntas abiertas para confeccionar un cuestionario que guiará la entrevista señalada, porque proporcionan una información más amplia y son particularmente útiles cuando no se tiene información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta es insuficiente. También sirven en situaciones donde se desea profundizar una opinión o los motivos de un comportamiento. En otras palabras, las preguntas abiertas son aquellas que no delimitan con anterioridad las opciones de respuesta para preparar el análisis. (Hernández, 2006 p. 316)

La segunda técnica que se caracterizó con la finalidad de emplearla en el campo de la realidad educativa del nivel secundaria con alumnos de tercer grado de secundaria fue la observación, la cual se definirá atendiendo su naturaleza investigativa como:

Una técnica que posibilita la recopilación de información y llevar a cabo investigaciones relacionadas con el comportamiento humano. Tratándose de la observación científica, los investigadores se refieren a la búsqueda deliberada que se lleva a cabo con todo cuidado, orientada a un fin determinado. El hecho de percibir lo que ocurre a nuestro alrededor en forma intencional, lo hacemos gracias a nuestra capacidad de ver, mirar y admirar acciones comunes que forman parte de la vida cotidiana, es lo que se llama observación. (Mendoza, Guzmán y Garduño, 2003 p. 127)

Dado que se desea realizar una investigación científica centrada en comportamientos humanos de sujetos que se relacionan con los procesos de

adquisición de la cultura de la prevención en el consumo de drogas en un contexto áulico, que forma parte de la vida cotidiana de las prácticas docentes, la observación permite buscar y recopilar deliberadamente información orientada a conocer las características de los estudiantes del tercer grado grupo “G” de la Escuela Secundaria “Jaime Torres Bodet “ de Iguala, Gro., asociadas a las adicciones, mediante el ver, mirar y admirar lo qué piensan, sienten y hacen, los alumnos.

Para lograr tal fin investigativo, la observación ha de ser orientada en su aplicación por una guía de observación (que constituye el instrumento de recogida de la información), cuyos indicadores se centraron “en el caso específico de la educación, a analizar los sucesos de la práctica escolar, escenario del docente que le da la oportunidad de observar directamente comportamientos, actitudes, aptitudes, habilidades, relaciones sociales, necesidades, cambios, entre otros. (Mendoza, Guzmán y Garduño 2003 p.128)

En este sentido de la estructura de la guía de observación, esta contuvo indicadores que se centren en determinar: qué será observado; cuál contexto; quiénes; cuándo; y cómo. En este caso los indicadores los conformaron todos los comportamientos, actitudes, aptitudes, habilidades, relaciones sociales, necesidades y cambios de los alumnos implicados en los procesos de adquisición de la cultura de la prevención en el consumo de drogas, en los niveles áulico y de escuela.

A partir del análisis de la estructura que conforma a la entrevista (dialogar), y la observación (ver o experimentar), puede derivarse que las técnicas de recolección de datos comprenden procedimientos y actividades que permiten al investigador obtener la información necesaria para dar respuesta a su pregunta de investigación

y que por tanto, los instrumentos constituyen las vías o herramientas mediante las cual es posible aplicar una determinada técnica de recolección de información, de tal manera que la entrevista como técnica hace uso del guion de entrevista el instrumento para operarla, que a su vez es un cuestionario elaborado con anticipación centrado en las unidades de análisis relevantes del fenómeno de la drogadicción en adolescentes.

Y siguiendo la misma lógica, la técnica de la observación empleó el guion de observación (cuya esencia es el listado de unidades de análisis implicadas en el fenómeno de la drogadicción adolescente) como instrumento para recoger la información que se observó en los comportamientos de los adolescentes que forman parte del 3° “G” de la secundaria Jaime Torres Bodet.

3.4 Análisis y procesamiento de la información

Para investigar el fenómeno del consumo de drogas en los adolescentes que cursan la educación secundaria en el centro escolar llamado Jaime Torres Bodet, ubicado en la ciudad de Iguala, Gro., se determinaron primeramente las unidades de análisis relacionadas con la problemática de drogadicción ya señalada, de tal manera que se buscó que la información que se recopilara fuera suficiente en cantidad y calidad para responder al planteamiento del problema ¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la marihuana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?. Y en ese sentido, para recoger la información apropiada para comprender y solucionar el problema identificado, se echó mano de la entrevista semiestructurada y la observación, técnicas que incluyeron unidades

de análisis, cuyo significado se ofrece a continuación. Las unidades de análisis o registro se definen como: "el cuerpo de contenido más pequeño en que se cuenta la aparición de una referencia, ya sean palabras o afirmaciones que nos interesa localizar. (Hernández, 2006 p.318)

Para el caso de obtener información relevante sobre el problema de la drogadicción en la escuela secundaria, se determinaron las unidades de análisis como: a) Comportamientos de los alumnos en clase y en la escuela; b) Actores educativos que laboran en la secundaria Jaime Torres Bodet; c) Influencia de los pares en el consumo de drogas en los estudiantes de tercer grado "G"; d) Adicciones de los estudiantes de tercer grado "G"; e) Pasatiempos de los alumnos de tercer grado "G".

Para diseñar los cuestionarios que sirvieron de instrumentos de recolección de información relacionada con las entrevistas aplicadas a los actores educativos de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, al igual que para confeccionar el guion de observación de la técnica la observación, se determinaron las categorías de análisis, elementos metodológicos que poseen el siguiente significado.

Las categorías son los niveles donde serán caracterizadas las unidades de análisis. Como menciona Holsti (1969) son las "casillas o cajones" en las cuales se clasifican las unidades de análisis. Sánchez Aranda (2005) las define como características o aspectos que presenta la comunicación con la que estamos trabajando (en cuanto a referencias). Por ejemplo, un discurso podría clasificarse como optimista o pesimista, como liberal o conservador. Un personaje de una caricatura se clasifica como bueno, neutral o malo. En ambos casos la unidad de análisis se categoriza. (Hernández, 2006 p.320)

Es decir, cada unidad de análisis incluida en la entrevista y la observación se categorizó o encasilló en uno a más sistemas de categorías, lo que se logró caracterizando cada unidad de análisis considerando los atributos, cualidades o propiedades que le pudieran adjudicar los actores educativos consultados. Desde esta perspectiva, una vez obtenida la información adecuada para comprender el problema de la drogadicción de estudiantes de tercer grado de secundaria, se recurrió a la contrastación de las diversas respuestas dadas a cada pregunta, determinando puntos de contacto y alejamiento, o si se prefiere coincidencias o semejanzas entre ellas. A continuación se presentarán los instrumentos de recolección empleados en la presente investigación, y en su contenido y estructura se podrán apreciar las categorías que se estudiaron en los diferentes actores educativos.

En la entrevista que se aplicó a los estudiantes del grupo referido, se pensó que era necesario incluir dentro de las preguntas que se formularan, aquéllas que dieran cuenta de los diferentes aspectos de la vida que llevan los adolescentes de dicho grupo en este centro escolar, que corresponden a las categorías de análisis que se investigaron, a saber: a) asignaturas preferidas por estudiar; b) autopercepción de su desempeño como estudiante; c) mejores amigos que tienen; d) pasatiempos favoritos en su vida cotidiana; e) gusto o rechazo por asistir a clases; f) proyecto de vida personal; g) aceptación o negación de tener adicciones; h) conocimiento de amigos adictos a alguna sustancia tóxica; i) invitaciones a consumir drogas; j) toma de decisiones para aceptar o rechazar invitaciones a drogarse; K) aceptación negación de adoptar conductas indebidas; l) conocimiento de amigos o compañeros con conductas indebidas.

Como puede apreciarse, el orden de las preguntas fue de asuntos menores a mayores: de cuestiones de amistad y preferencias personales de los alumnos,

hasta cuestiones delicadas como lo son conductas antisociales y consumo de alguna droga. Y en este último asunto, se diseñaron preguntas sucesivas y recurrentes que agotaran las posibilidades de saber si realmente los estudiantes consumían o no drogas, pues evidenciaban contradicciones en lo dicho por los mismos.

En cuanto a la información muy importante que manejaban los intendentes de la secundaria, se diseñó y aplicó a cuatro de ellos un cuestionario con la finalidad de conocer de primera mano información valiosa de los adolescentes respecto de sus comportamientos adoptados en toda la escuela. De esta manera se les formularon interrogantes que centraron su atención en las siguientes categorías de análisis: 1) área de vigilancia que les correspondía; 2) observación de alumnos ejecutando conductas indebidas; 3) circunstancias en que se manifestaron conductas indebidas; 4) naturaleza de las faltas cometidas; 5) reacciones de alumnos infractores; 6) actuación de los intendentes ante la situación detectada; 7) si han recibido amenazas por reportar alumnos.

Se pensó que en conjunto, las interrogantes darían información más abundante sobre las conductas antisociales y consumo de sustancias tóxicas de parte de los estudiantes, ya que los informantes mantienen un contacto permanente con los estudiantes en todas las áreas físicas de la institución y porque son los intendentes quienes vigilan y reportan a alumnos que ponen en riesgo la integridad física, mental y conductual de sí mismos y del resto de alumnado.

La tercera fuente de información humana la constituyó la Trabajadora Social de la institución, a quien se le aplicó una entrevista que contuvo cuestionamientos que fortalecían y profundizaban los aspectos de las conductas positivas y negativas

presentadas por los estudiantes del 3° G, que en la práctica constituyeron categorías de análisis exploradas mediante los cuestionarios elaborados y aplicados a alumnos e intendentes, con la finalidad de tener referencias comunes a asuntos centrales del problema de drogadicción adolescente.

Pues bien, las preguntas que se le plantearon a la Trabajadora Social se refirieron a las siguientes categorías: a) Funciones de la Trabajadora Social; b) Alumnos de 3° G reportados y motivos del reporte; c) Alumnos reportados por consumo de sustancias tóxicas; d) Sustancias consumidas por estudiantes reportados; e) Reacciones de alumnos reportados por adicciones; f) Actuación personal que presentó con alumnos adictos; g) si han recibido amenazas por reportar alumnos; h) Evolución personal de los alumnos adictos; i) Razones por las que los alumnos mantienen o no el consumo de drogas; j) Clasificación de alumnos adictos: buenos o malos estudiantes.

La entrevista aplicada a la Trabajadora Social fue concebida para rescatar detalles de las conductas y personalidades que presentaban los alumnos de 3° G durante y después de hacer los reportes, ya que es ella quien platicaba con ellos de manera más íntima, además de platicar con los padres de los estudiantes reportados, por lo que tenía acceso a información más precisa sobre quiénes y cómo eran los alumnos reportados.

Los docentes que daban clases al grupo de 3° G también fueron encuestados y el cuestionario escrito que respondieron abarcaba los aspectos de la vida escolar que a continuación se enuncian (categorías): 1) asignatura impartida; 2) observación de alumnos ejecutando conductas indebidas; 3) circunstancias en que se manifestaron

conductas indebidas; 4) naturaleza de las faltas cometidas; 5) reacciones de alumnos infractores en la escuela; 6) actuación de los intendentes ante la situación detectada; 7) si han recibido amenazas por reportar alumnos; 8) reacciones de alumnos infractores en el aula; 9) Clasificación de alumnos reportado: buenos o malos estudiantes; 10) Pronóstico sobre el consumo o no de drogas de los alumnos reportados.

Es de hacerse notar que el cuestionario aplicado a los docentes de la secundaria difiere del aplicado a los intendentes, ya que en el primero se incluyeron preguntas acerca de la calidad del desempeño escolar de los alumnos reportados por adoptar conductas antisociales o consumir sustancias tóxicas. Cabe mencionar que el cuestionario aplicado a los prefectos contiene las preguntas que se plantearon a los docentes, y sólo una difiere: la primera que se centra en el área de vigilancia que corresponde a cada prefecto.

Ahora bien, para poder aplicar las entrevistas y observaciones a los informantes clave, se les explicó individualmente a cada fuente humana los objetivos de dicha actividad y se les solicitó personalmente su participación en la investigación, asegurándoles que la información que ofrecieran se manejaría con mucha discreción y se mantendrían en el anonimato las fuentes y el contenido de la misma.

Una vez que las entrevistas a alumnos (también observaciones a estos) y profesores, prefectos, intendentes y la trabajadora social se aplicaron, la información relevante obtenida mediante estas técnicas se concentró en unos cuadros de doble entrada con la finalidad de poder analizar los resultados e identificar las problemáticas que padecían los alumnos del 3° G.

Para tal efecto, se compararon las respuestas comunes y diferentes contenidas en dichos cuadros, lo que permitió confirmar los problemas más importantes que presentaban los estudiantes, así como sus características y posibles orígenes.

3.4.1 Resultados obtenidos con la aplicación de las técnicas de observación y entrevistas a los actores educativos de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro.

A partir de observaciones que se realizaron en la organización de Reuniones de la Sociedad de Padres de Familia en las instalaciones de la secundaria, se pudieron detectar las problemáticas siguientes: el desinterés de los padres, debido a que estos cuando se les cita para solucionar alguna problemática relacionada con sus hijos, no asisten, o si acuden a las mismas, dicen que no pueden quedarse durante mucho tiempo porque tienen otros pendientes.

Una dificultad que también se manifiesta en la escuela es el Incumplimiento del horario, tanto en la entrada a la institución como en el desarrollo de las clases durante el transcurso del día, los alumnos siempre llegan después de la hora establecida (1:30 p.m.) lo que provoca que entren tarde al aula y las horas de estudio efectivo se reduzcan.

En la encuesta aplicada a los alumnos de 3° G, los resultados arrojan el dato que cuatro de ellos prefieren estudiar español porque es más fácil que las demás asignaturas; otros cuatro manifestaron que les gustaban las matemáticas debido a que los problemas que resolvían eran fáciles y los docentes explicaban muy bien; igual número de estudiantes admitieron que se inclinaban por estudiar ciencias, ya

que dijeron que los profesores explicaban claramente; la asignatura de Formación cívica y ética fue preferida por dos alumnos, y por último dos declararon que ninguna materia les gustaba estudiar.

De acuerdo a lo dicho por los diez y seis escolares, ocho de ellos gustan estudiar las asignaturas cuyos profesores que las imparten “explican muy bien”, y esto es un problema de formación, ya que los enfoques de enseñanza y aprendizaje de todas las asignaturas del currículum escolar de secundaria establecen como máxima finalidad educativa el que los alumnos elaboren modelos de explicación de los fenómenos de la realidad, y por tanto, los docentes deben desarrollar habilidades intelectuales superiores en sus alumnos, para hacerlos reflexivos y no explicar los temas como lo hacen. También es preocupante que a dos estudiantes no les interese estudiar ninguna asignatura porque dicen que los maestros son muy orgullosos y si no les caen bien, los reprueban.

Respecto del número de alumnos que se perciben como buenos estudiantes, estos fueron dos, y explicaron que se debía a que entregaban tareas y ponían atención en las clases. Por otra parte, diez dijeron que se consideraban malos estudiantes porque se salían de clases, faltaban mucho, no entregaban trabajos y obtenían bajas calificaciones, además de tener conductas negativas en el salón. Los 4 restantes alumnos aceptaron que eran algo buenos estudiantes porque a veces reprobaban asignaturas y adoptaban conductas inapropiadas.

Pues bien, como puede verse, la mayoría de estudiantes encuestados se consideran malos estudiantes, y esta autopercepción negativa que tienen los estudiantes afecta su desempeño académico, pues les impide tener confianza en

sí mismos, en sus capacidades intelectuales, en el reto de cambiar hábitos negativos como faltar a clases, no entregar trabajos y sobre todo, obtener notas escolares muy bajas. A este número, ya de por sí alto, se agregan los cuatro alumnos que contradiciendo su pobre desempeño escolar, se consideran “algo buenos estudiantes”, no obstante que reprobaban asignaturas. En fin, que es urgente diseñar programas de apoyo académico para los estudiantes con baja autoestima y rendimiento escolar muy bajo.

Entre los pasatiempos que los jóvenes realizan fuera del horario escolar, contamos con que seis de ellos prefieren salir de casa e ir a visitar a sus demás amigos o sus parejas amorosas. Cinco de ellos prefieren la utilización de la tecnología, como son la televisión, los videojuegos o el internet, otros tres prefieren actividades deportivas como jugar futbol. Por otra parte tres de ellos optaron por escuchar música, por último, uno de ellos confesó fumar como su pasatiempo, dando por hecho que presenta una adicción a su corta edad. A juzgar por el tipo de pasatiempos que practican los alumnos, se puede observar que no realizan actividades culturales como bailar, pintar, dibujar, ni intelectuales como leer y escribir, lo cual es una barrera para que estos progresen en su aprendizaje escolar y en su formación personal.

Todos los estudiantes explicaron que les gusta asistir a la escuela por diferentes razones, pero sólo siete de ellos asisten por aprender cosas nuevas, realizar trabajos de las materias que les agradan, y para poder pasar el ciclo escolar. La mayoría de los alumnos sólo asisten para pasar tiempo con sus amigos, ya sea jugando futbol como lo mencionaron cuatro de ellos, otros sólo para no aburrirse, y por último uno que menciona que sólo dentro de la escuela se siente bien. Es

decir, nueve alumnos del grupo, que son la mayoría, no asisten a la escuela por aprender sino por pasar el tiempo de manera agradable con sus compañeros y amigos de la escuela, y dicha situación de que les gusta asistir a esta por razones distintas a su formación, es lamentable, porque si no es su motivación dominante su formación, entonces no se esforzarán por aprender.

Dentro del proyecto de vida a futuro que tienen los alumnos, nos encontramos con que una minoría (6) aún no tiene una meta fija sobre qué quieren ser de grandes, contando así sólo con diez alumnos que ya saben lo que quieren, cinco optaron por que les gusta la docencia, y otros cinco prefirieron ser militares.

Se encontró el dato que el cincuenta por ciento de los miembros del 3° G aceptaron abiertamente que han consumido alguna sustancia tóxica en este último año, frente a un porcentaje igual que afirma no haber probado nada. La cifra de quienes aceptaron haber probado alguna droga, debe preocuparnos, ya que en palabras de los mismos estudiantes, tal consumo puede estar asociado con las conductas inadecuadas que gran número de ellos adoptan en clases y fuera de ellas, así como no entregar tareas ni asistir a clases, factores importantes estos para reprobado el grado.

La mitad del grupo (8 alumnos, equivalente al 50%) confesó haber visto a sus compañeros consumir este tipo de sustancias tóxicas, mientras la otra mitad afirmó no tener conocimiento respecto a ello, lo que significa que si existe un problema de adicción entre los miembros del 3° G puesto que entre pares han presenciado el consumo de alguna sustancia prohibida por el reglamento escolar. Se fortalece la percepción de que por lo menos la mitad del grupo referido consume alguna droga

si relacionamos las respuestas dadas por los mismos adolescentes a las preguntas 7 y 8, ya que ambas evidencian tanto experiencias personales de consumo, como observación presencial de compañeros de grupo que adoptan la misma conducta adictiva .

Al igual que en los datos mencionados anteriormente, la respuesta a la pregunta 9 permitió identificar que existe el cincuenta por ciento de alumnos que dijeron haber recibido la invitación de sus mismos compañeros de grupo a consumir algún estupefaciente, mientras el otro cincuenta por ciento, negó dichos actos. Dicha cifra de estudiantes que han sido invitados a consumir drogas por sus mismos compañeros de grupo debe encender los focos rojos de la escuela porque se está dando una especie de campaña adolescente interna por promover adicciones entre pares, y sabiendo que los amigos en esta etapa ejercen una gran influencia para imitar conductas con el afán de ser aceptados en sus grupos particulares de afectos, entonces puede suponerse que algún alumno caerá tarde o temprano en las garras del vicio que presentan sus compañeros de grupo.

Respecto de la pregunta 10, su respuesta mostró que todos los alumnos del grupo 3°G, declararon que no aceptarían la invitación de su mejor amigo a consumir sustancias tóxicas, argumentando que es dañino para la salud. Pero a juzgar por el contenido de las respuestas 7, 8 y 9, en las que admitió el 50 % de estudiantes del 3° G que si han probado sustancias tóxicas en el año y han visto consumir estas a algunos compañeros, pues entonces aquí, en la respuesta a la pregunta 10 cayeron los escolares en una contradicción, dejando en duda la honestidad con la que realizaron dichos cuestionarios, actitud que puede interpretarse como la posición de los adolescentes de ocultar a toda costa su consumo de alguna droga,

por temor a la burla, la exclusión del grupo o castigos aplicados por las autoridades de la escuela o la policía.

Al cuestionar si han realizado conductas indebidas en la secundaria, ocho de los alumnos mencionaron que sí porque se salían del salón de clases, tres de ellos declaran tener un lenguaje altisonante dentro de la institución, por otra parte, dos de ellos afirman haberse salido de la escuela sin permiso, llegando a la conclusión de que con tal acción no entraban a sus clases, mientras otros tres, confiesan abiertamente que la conducta indebida que han tenido dentro de la escuela en la cual fueron sorprendidos, es el estar fumando. Con esta última respuesta, aparece nuevamente el problema de las adicciones entre los alumnos del 3° G, y resalta el hecho de que los estudiantes clasifican tal conducta como indebida, es decir, no permitida por el reglamento escolar, creado con el fin de mantener íntegra la salud de aquéllos.

Por otro lado, los alumnos afirman que han observado que todos sus compañeros en algún momento de la jornada de estudio, han tenido conductas indebidas dentro del aula tanto como fuera de ella, por ejemplo, que realizan bullying, rayan las paredes del salón, tienen peleas, hablan de manera altisonante, fuman y se saltan las bardas de dicha institución. Dejando así en evidencia, que dicho grupo padece muchas problemáticas que deben ser atendidas inmediatamente, y en especial la referida a las adicciones, ya que ha aparecido frecuentemente en las respuestas dadas por los adolescentes al cuestionario.

Una vez agotadas las preguntas y respuestas del cuestionario aplicado a alumnos de 3° G, a continuación se analizará los resultados obtenidos con el cuestionario respondido por los intendentes.

Dentro de las áreas que están en vigilancia a cargo del personal de intendencia, se encuentran las canchas de fútbol y basquetbol, áreas verdes, oficinas y consultorio, así como los tres edificios que albergan los salones de los tres años escolares, (1°, 2° y 3°) demostrando que supuestamente existe mucha vigilancia.

Los alumnos que han encontrado los elementos de intendencia en situaciones indebidas del 3°G fueron tres: Oscar Rafael, José Fernando y Samuel Saavedra.

En cuanto a la pregunta tres, declararon los intendentes haber observado a los estudiantes anteriores teniendo conductas indebidas en diferentes circunstancias, como son; en diferentes horarios, generalmente cuando oscurece en lugares como canchas de fútbol, salones de clase, partes traseras de los talleres de corte y confección, así como el de Computación. Esta información revela que los adolescentes buscan pasar inadvertidos cuando cometen faltas con sus conductas, ya que buscan lugares alejados del iluminado edificio principal y prefieren sitios oscuros en los que no sean vistos ni sorprendidos.

En cuanto a especificaciones de las circunstancias en que cometieron las faltas, el equipo de intendencia manifestó que consistieron en fumar en áreas de las canchas de basquetbol y fútbol, así como en las áreas verdes de la institución. Otras conductas indebidas identificadas fueron que escolares rayaron paredes y muebles del salón, emplearon un lenguaje altisonante, se besaban y hasta tocaban sus partes íntimas. Llama la atención que ningún intendente manejara nombres concretos de los estudiantes sorprendidos realizando conductas indebidas, y tal actitud la leemos como una medida para protegerse y no tener problemas con los estudiantes y sus familiares, ya que se ha observado que algunos estudiantes que han llevado a Trabajo Social, son amigos de los intendentes.

Respecto de las reacciones que tuvieron los alumnos encontrados teniendo conductas indebidas, los intendentes declararon que algunos de aquéllos trataron de ocultar los hechos de las faltas que cometieron, otros respondían con sorpresa y timidez, y que no se molestaban, sino que cooperaban para levantar el reporte.

Sobre la actuación que tuvieron los intendentes con los alumnos infractores, respondieron que cumplieron su función de llevarlos a Trabajo Social, y que les aconsejaban no usar lenguaje altisonante. Algunos intendentes manifestaron que no tenía caso aconsejar a los alumnos que presentaban conductas indebidas porque luego se convertían en enemigos.

Por último, a la pregunta directa de que si los miembros del equipo de intendencia recibían amenazas por parte de los alumnos que reportaban por adoptar conductas indebidas en el centro escolar, únicamente dos de ellos aceptaron haber recibido amenazas de muerte y de otro tipo, el resto dijo no haber recibido ninguna amenaza. Probablemente, sean más intendentes quienes hayan recibido amenazas, ya que en preguntas que exigían dar nombres específicos que cometían faltas a la convivencia escolar y en qué consistían estas, se negaron a informar tales hechos, lo que supone experimentar cierto temor a verse involucrados en problemas graves con los alumnos y/o sus familiares.

Toca el turno ahora analizar la información que proporcionaron los cuestionarios aplicados a los prefectos de la escuela secundaria “Jaime Torres Bodet”. En primer lugar, cuando se les preguntó sobre las áreas de la institución que tenían a su cargo respondieron que diferentes áreas: unos la dirección escolar y el resto en los espacios físicos en que toman clases los alumnos, un grado para cada prefecto;

1°, 2° y 3°. En conjunto, las áreas vigiladas y supervisadas por los prefectos indica que abarcan en su totalidad la superficie de la secundaria, por lo que puede pensarse que todo lo que hacen los alumnos es de su conocimiento.

Referente a los alumnos que los prefectos han encontrado en situaciones indebidas, respondieron que tanto hombres y mujeres estaban involucrados, pero el nombre que coincidió con lo que dijeron los intendentes fue el de Oscar Rafael.

Dentro de los lugares y los horarios donde los alumnos fueron encontrados fueron: la hora de la entrada a la institución y detrás del taller de Corte y Confección alrededor de las 6:00 pm.

Las faltas cometidas por los alumnos de tercer grado, grupo G, según los prefectos de esta escuela empiezan de lo más básico, como portar mal el uniforme, no tener un buen corte de cabello, o el maquillaje en las mujeres, que no está permitido dentro del reglamento escolar que esta institución marca, seguido por la posesión de enervantes, y fumando cigarros y marihuana en pipas y mangueras. Desafortunadamente, vuelve a aparecer el dato que evidencia que varios miembros del grupo referido presentan adicciones.

La reacción de los alumnos al ser sorprendidos fue de molestia, nerviosismo, timidez. Algunos de ellos admitieron la falta cometida, pero otros tuvieron la reacción de huir del lugar. También nos encontramos con alumnos que reaccionan de manera agresiva ante dichas situaciones. La reacción de los prefectos ante las situaciones mencionadas coincidió en que todos anotan en una lista la falta cometida y pasan el reporte a Trabajo Social, en donde ellos testifican lo que vieron.

Los prefectos dijeron que no habían recibido amenazas por parte de los alumnos, salvo uno, que mencionó haber recibido una amenaza hecha por una madre de familia, en donde relata que esta acudía a la escuela con frecuencia para investigar los datos del prefecto, ya que las intenciones de la señora, era reportarlo a Servicios Regionales.

Los alumnos toman actitudes diferentes hacía los prefectos, con uno de ellos se muestran muy tranquilos, tal vez por la confianza que le tienen, pero con los otros su actitud es de rebeldía, agresividad, y un desinterés por trabajar en clases, dando como resultado un bajo rendimiento escolar.

Dentro de la interrogante de qué piensan los prefectos sobre si los alumnos con dichos problemas y conductas indebidas son buenos estudiantes o no, la respuesta que dieron fue un rotundo no, debido a que son jóvenes que no tienen interés por la escuela, no entran a sus clases, tienen materias reprobadas, y tanto el interés de ellos como el de sus padres hacia la formación académica se ve reflejado en los actos que estos presentan.

Los prefectos de esta escuela coinciden en que el problema de adicciones existente entre los alumnos del 3° G, se puede solucionar, pero que para ello necesitan la ayuda principalmente de los padres de familia o tutores a cargo, así como también la participación conjunta de los alumnos, profesores, y personal docente, psicólogos y pedagogos, para así obtener una rehabilitación exitosa.

Para obtener respuestas más acertadas que explicaran el fenómeno de la drogadicción ya descrita, se realizaron las mismas preguntas a tres profesores

encargados de impartir sus materias a este grupo, las cuales son: Español, matemáticas e Historia de México III.

Los profesores de esta institución coincidieron con las respuestas dadas anteriormente por los intendentes y los prefectos, a la pregunta 2, señalando que existen 3 alumnos que poseen conductas indebidas, los cuales son: Oscar Rafael, José Fernando y Samuel Saavedra. Las semejanzas de las respuestas que ofrecieron todos los actores educativos de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, permite hasta este momento empezar a derivar la conclusión de que si existe el problema de adicciones en los alumnos.

Dentro de las horas y los lugares en donde los profesores han encontrado a estudiantes teniendo las conductas indebidas anteriormente señaladas están: las horas de clases dentro del salón, el patio de la escuela, la cooperativa escolar a la hora del refrigerio, pero normalmente estos problemas ocurren dentro de las 5:00pm a las 7:00pm.

Las faltas que han cometido estos alumnos han sido las siguientes: a Oscar y a Fernando se les ha sorprendido fumando marihuana dentro de la institución; Samuel no entra a clases, no cumple con tareas, ni atiende indicaciones dadas por los profesores. Este trío no respeta las reglas de convivencia escolar y se agreden verbalmente entre sí, siendo esta forma de comunicarse normal entre ellos, ya que esa es su forma de hablar cotidianamente. Las reacciones que los alumnos infractores de las normas sociales tienen al ser descubiertos es de total desinterés, y negación, mencionan que se les hace de lo más normal los actos que cometen y hasta les causa risa, en lugar de avergonzarse

Coincidieron también las reacciones de los profesores hacía los alumnos al encontrarlos en dichas faltas con las respuestas dadas anteriormente por los prefectos: llevarlos a Trabajo Social, ahí los profesores les ponen un reporte y se manda a citar a los padres de familia para darles a conocer las conductas de sus hijos.

En relación con la interrogante sobre si los profesores han recibido amenazas por parte de los alumnos a quienes han llevado al área de Trabajo Social para que les hagan reportes por conductas indebidas, todos declararon no haberlas recibido, pero uno admitió que otros compañeros si habían recibido amenazas, y que algunos de los alumnos reportados decían que “no sabían con quién se metían”, dando a entender que sus padres los apoyaban a pesar de tener adicciones.

Las conductas que muestran la mayoría de los alumnos hacía los profesores es de apatía, desinterés, indisciplina, y simplemente dejan de entrar a sus clases por cualquier motivo.

La respuesta que los profesores dieron hacia la pregunta 9, sobre si los alumnos son buenos o malos estudiantes fue: que todos tienen sus potencialidades, pero se encuentran mal orientados, y con malos hábitos desde el seno familiar, pero que normalmente no eran buenos estudiantes debido a que son alumnos que faltan con frecuencia, tienen bajas calificaciones, y no tienen el interés de aprender ni de terminar su secundaria.

Los profesores creen que difícilmente estos alumnos puedan enmendar sus errores, ya que son alumnos repetidores, además de que necesitan ayuda profesional para erradicar sus problemas de adicciones, pero que todo es posible con la práctica

de valores y el respeto de las reglas impuestas principalmente por los padres de familia.

Por último se aplicó un cuestionario a la Trabajadora Social de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, en donde respondió que la función que desempeña en dicha área es: la verificación de inasistencias de los alumnos, visitas domiciliarias, aspectos de conductas, platicar con los padres de familia las problemáticas presentadas por sus hijos, y la realización de citatorios y justificantes cuando los alumnos o el padre de familia los requiera.

También refirió que los alumnos que han tenido reporte son 14 de 16, y las faltas cometidas fueron: salirse de clases, mala conducta, y amonestaciones por no entregar a tiempo sus trabajos escolares.

La trabajadora Social confirmó que existen 3 alumnos del tercer grado G que presentan una adicción a sustancias tóxicas, pero no especificó el nombre de ellos, fortaleciendo la conclusión de que estos son los 3 alumnos mencionados por el demás personal de la institución. Las sustancias tóxicas que estos alumnos han consumido según la Trabajadora Social, son el cigarro y la marihuana.

Las reacciones de los alumnos que presentan estas adicciones al ser reportados son de arrepentimiento, de susto, ya que estaban preocupados por cómo iban a reaccionar sus padres, debido a que se llama inmediatamente a los padres de familia o tutores para notificar las conductas de sus hijos.

Respecto a la pregunta 8, sobre si los alumnos han dejado de presentar adicciones la trabajadora social nos dice que ella invita a los padres de familia a

buscar centros de rehabilitación, o se les da información de algunos que ella conoce, y se les pide que en cuanto tengan cita, entreguen una copia del carnet para tener un conocimiento de que el alumno está en proceso de rehabilitación.

Según la opinión de la Trabajadora Social respecto a la pregunta 9, es que influye mucho para que los alumnos dejen o mantengan el consumo de drogas, el medio en donde se desenvuelven estos, los amigos que tienen, la escuela a la que asisten, y sobre todo la familia. Nos dice que si los padres estuvieran al pendiente de sus hijos, no sólo en cuestiones de calificaciones, los alumnos no tendrían ningún problema de adicción.

La clasificación sobre si los alumnos son buenos o malos estudiantes, la Trabajadora Social nos dice que por lo regular no, ya que son alumnos con conductas indebidas, y estos están más atentos en hacer este tipo de cosas, que en prestarle atención a clases o a sus tareas.

En los archivos de la escuela constan los expedientes de reportes de los estudiantes, en donde está registrado las principales drogas que estos consumen, que son: Marihuana, cigarros.

Al hacer un balance general sobre la información que se obtuvo mediante las entrevistas y encuestas aplicadas a alumnos del 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de la ciudad de Iguala, Gro., se considera que todos los problemas mencionados anteriormente son de suma importancia, debido a que todos perjudican al alumno y por lo tanto se necesita prestarles atención, pero dado que de acuerdo a la información obtenida, aparece con más frecuencia el de las adicciones, puede

pensarse que este es el principal problema, puesto que el consumir cigarros y marihuana, perjudica al alumno tanto su vida personal, física, económica y social, como académica, haciendo que los alumnos al volverse adictos dejen a un lado la institución y se dediquen única y exclusivamente a satisfacer sus adicciones, y como se vio, a invitar a otros compañeros de grupo a que hagan lo mismo, logrando introducir a varios de estos al peligroso mundo de las drogas.

Se puede inferir a partir de la información recabada mediante las encuestas y entrevistas, que la problemática relacionada con “las adicciones del cigarro y la marihuana”, está muy presente en algunos de los alumnos de esta institución, pero principalmente se manifiesta en los alumnos varones de tercer año grupo “G” de la institución ya referida, y se considera que las consecuencias de dichas adicciones son producir alumnos repetidores, apáticos al estudio, desinteresados por su formación cultural, y sin proyecto fuerte de vida, y el mismo hecho de que lleven más años dentro de la escuela de los que deberían cursar, constituye un prolongado riesgo para la salud física y mental de gran número de estudiantes del centro escolar, ya que disponen de mucho tiempo para poder convertir a chicos abstemios en adictos por medio de la amistad y la experimentación de placeres prohibidos, explotando la necesidad psicológica que tienen los alumnos regulares y más pequeños de ser aceptados por sus iguales.

Ahora bien ¿cómo afectan las adicciones a los alumnos de 3° G del ciclo escolar 2013-2016 de la secundaria Jaime Torres Bodet ubicada en la ciudad de Iguala, Gro.?

Las adicciones del cigarro y el alcohol, aunque son drogas legales afectan a estos jóvenes, principalmente en su salud, y si a tales drogas se les agrega la

mariguana, pues entonces el resultado es que se vuelven adictos a ellas, causándoles enfermedades respiratorias, originando en tiempo futuro algún tipo de cáncer, ya sea pulmonar o de hígado. Después afectan en su rendimiento académico, ya que los jóvenes encontrados en estas situaciones, son alumnos repetidores, o que ya no poseen algún interés por asistir a sus clases, y sólo siguen yendo por obligación.

Por tanto, reconociendo que las adicciones constituyen el problema más importante que padecen los alumnos de la escuela secundaria estudiada, se puede plantear este de la siguiente manera ¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la mariguana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?.

CAPÍTULO 4. ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN

4.1 Posibles soluciones

Una vez que se han investigado: qué son las drogas legales e ilegales; cuáles de ellas consumen los adolescentes mexicanos, al igual que los de Iguala, Guerrero, específicamente los alumnos del 3° G de la secundaria Jaime Torres Bodet; quiénes son los adolescentes; las causas por las que los estudiantes del nivel se vuelven adictos al cigarro y la marihuana, entre otras drogas; toca ahora ocuparse de los factores que protegen a los estudiantes de secundaria en contra de la adquisición de adicciones del cigarro y la marihuana, y traducirlos a posibles soluciones que prevengan, disminuyan o erradiquen el flagelo de las drogas entre los alumnos de la citada institución educativa.

- Cambios de normas sociales en la comunidad escolar y comunitaria. Los actores educativos que laboran en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, pueden centrarse en el esfuerzo dirigido a crear movimientos de ambas comunidades en promotoras antidrogas, mediante la organización de campañas informativas permanentes y cambios en las políticas educativas internas, como la preocupación y atención auténtica a estudiantes en riesgo de adquirir una adicción o a los que ya las poseen. Especialmente, las campañas citadas deben promover una publicidad interna contra el uso de drogas, tanto en periódicos escolares, festivales escolares realizados en fechas conmemorativas cívicas-sociales importantes, así como promover en los medios de comunicación local (estaciones de radio: la Sabrosita 93.90 FM, y la Grande 106.50; y AM XEKF, así como el canal de televisión Local “Siga TV”) un proyecto de publicidad antidroga para reforzar las actitudes en contra

del uso ilegal de drogas en la población general y particularmente en la escolar de educación básica.

- Estrategias de resistencia a la influencia social. Dado que las investigaciones al respecto revelan que la asociación con personas que consumen drogas es la razón más importante a la adicción de drogas en los jóvenes, pues entonces, para combatir la influencia social nociva en los estudiantes, hay que enseñarles a través de la educación secundaria cómo identificar y resistir las influencias para el uso de drogas; en ocasiones hay que prepararlos para combatir las dificultades asociadas y las presiones anticipadas en el proceso para resistir dichas influencias. La secundaria debe crear programas que promuevan las normas y actitudes antidrogas. También se puede incluir el entrenamiento en la solución de problemas y de cómo tomar decisiones para aumentar el control propio, la eficacia propia, así como las estrategias de adaptación para aliviar la tensión, ansiedad, habilidades interpersonales y habilidades asertivas en general.

En virtud de que el estar estudiando es un factor protector ante el consumo de drogas, como se ha estudiado en el capítulo II: “el consumo es más alto entre los adolescentes que ya no se encuentran estudiando” (de acuerdo con datos de la Tercera Encuesta Nacional de Adicciones y del estudio de 100 ciudades y de la ciudad de México, del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, DIF), en consecuencia, todos los actores educativos que ofrecen educación a los alumnos de secundaria, tendrán que ser capacitados en las habilidades de comprender y aplicar todos los elementos que rodean el dar acceso y mantener durante todo el trayecto del programa educativo a los miembros de las nuevas generaciones, con el fin de impactar en que el consumo de drogas en ellos sea menor, así como también

permitirles acceder a mejores oportunidades de desarrollo integral.

En quinto lugar, estas mismas fuentes y las diversas encuestas de estudiantes, señalan que el estar trabajando siendo menor de edad, incrementa la probabilidad de consumir drogas, aún y cuando el adolescente está estudiando. Cuando el adolescente se encuentra trabajando en espacios públicos o se encuentra viviendo en la calle, los niveles de consumo son más elevados, que cuando lo hace en espacios cerrados. Incluso el consumo en los primeros llega a ser 5 o más veces mayor que el de los últimos.

En sexto lugar, la alta tolerancia de la población ante el consumo de las drogas legales (tabaco y alcohol) y la baja percepción del riesgo que se percibe del daño que estas drogas ocasionan, son factores preponderantes que se tienen que trabajar en los programas de prevención.

Soluciones

- Pláticas y talleres escolares de sensibilización, en fechas de firma de boletas, realizados por los profesores, directivos, prefectos y trabajadora social. Estos talleres deben estar dirigidos a la población en general: estudiantes de la institución; hermanos de estos; familiares de los estudiantes y padres de familia; con diversas temáticas como asertividad, autoestima, resiliencia, valores en la familia, desarrollo del niño y del adolescente, adicciones, etc. Las actividades están enfocadas a prevenir el consumo de sustancias psicoactivas y proveer herramientas intelectuales y morales que ayuden a las personas para poder afrontar situaciones adversas.
- Talleres para padres cuyos hijos presenten riesgos de adquirir adicciones (o aquéllos que tiene hijos adictos) sobre crianza positiva. El objetivo es que cada uno

de ellos comprenda el comportamiento adolescente, para que después logre introducir cambios en la conducta de los hijos, ya que las intervenciones en la familia, tempranas y oportunas permiten reducir los riesgos de consumo de drogas entre esta población. En la primera etapa de los talleres, se informará puntualmente, hasta lograr un alto dominio sobre el tema a los padres sobre el asunto central:

¿Qué beneficios puedes tener como adolescente al alejar o disminuir tu consumo?

- Mejoras tu condición física.
- Aumentas tu autocontrol.
- Recuperas la confianza de tu familia y amigos.
- Aumentas tu rendimiento en la escuela o trabajo
- Ahorras dinero
- Mejoras tu comunicación con los demás
- Conoces y disfrutas nuevas actividades
- Disminuyes los riesgos de tener un accidente o enfermedad
- Aumentas habilidad para resolver problemas
- Estás más tranquilo.

En la segunda etapa del taller, los padres comunicarán y promoverán permanentemente entre sus hijos, la información anterior en los momentos de vida familiar cotidiana, estimulará y premiará la observación de alguna ventaja en la conducta de sus hijos.

Participar de forma activa en la promoción del proyecto "Escuela Libre de Humo de Tabaco" y confirmar que se coloquen carteles con invitaciones en los

lugares predeterminados y se realice el periódico mural con la participación de equipos de los alumnos (as) de diferentes grados y grupos. Verificar que se lleven a cabo las pláticas sobre el tabaquismo con el apoyo de la Unidad Médica que le corresponde y la adecuada señalización en todo el plantel. Realizar la vigilancia de estas acciones una vez que el Director (a) de la escuela les informe que el plantel se encuentra listo para llevar a cabo el proyecto.

Estudio sobre las redes sociales de los usuarios de drogas y su influencia para el consumo y para el proceso de búsqueda de atención, que se encuentren relacionados con estudiantes de la institución o de edades compatibles con los mismos. Se trata de un estudio exploratorio que pretende aportar información que sea de utilidad para comprender el papel que juega la red social en aquellos alumnos que deciden experimentar con drogas y/o consumirlas. Una vez que se identifican los usuarios de esta TIC, se registran y brinda alguno de los talleres anteriores, según sea el caso.

Sugerencias y Recomendaciones para el Sistema Escolar. El carácter transversal de la prevención del consumo de drogas en la escuela mexicana permitirá que la prevención universal se realice en todos los niveles de la educación básica (preescolar, primaria y secundaria), y que la prevención selectiva e indicada esté a cargo de instituciones especializadas y reconocidas. En este caso, el personal docente de la escuela secundaria funcionará como promotor de la incorporación de las instituciones referidas a dicho programa de prevención del consumo de drogas en las instituciones de educación básica.

La escuela secundaria puede establecer convenios de colaboración con instituciones especializadas en la atención y tratamiento del problema de consumo

de drogas, para la canalización de casos de estudiantes que están en riesgo de adquirir adicciones o ya las tienen.

Incluir en los materiales didácticos correspondientes a las diferentes asignaturas que comprende el plan y programas de estudio de la educación secundaria, mensajes breves, imágenes sencillas y actividades recreativas enmarcados en la educación para la salud y la reflexividad moral.

Diseñar y distribuir recursos didácticos –audiovisuales, lecturas, fichas de trabajo, juegos colectivos, canciones– acordes a las necesidades psicosociales de la población escolar, y a su realidad que contengan temas y actividades dirigidos al fortalecimiento de estrategias de autocuidado, habilidades protectoras, comportamientos saludables y normas de convivencia social.

Incorporar al reglamento escolar una sección específica para la regulación del uso de alcohol, tabaco y otras drogas y vigilar su cumplimiento, así como también plantear en el mismo, lineamientos que garanticen la participación de padres y madres y/o adultos responsables del cuidado de los estudiantes, en actividades de prevención del consumo de drogas dentro del ámbito escolar.

Contar con un directorio actualizado de instituciones especializadas con reconocimiento oficial asentadas en Iguala, en la atención del problema del consumo de drogas, para la derivación de casos, o bien, para la solicitud de servicios de prevención.

A los alumnos identificados como adictos, facilitarles la concurrencia al tratamiento, flexibilizando horarios de ser necesario, si no se han podido coordinar

turnos extra clases, además de efectuar un seguimiento del caso mostrando interés por la salud del joven a fin de estar atentos a las posibles indicaciones de los profesionales tratantes.

REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE LA PEDAGOGÍA

En virtud de que ya se ha caracterizado el problema de consumo de drogas por parte de los adolescentes que cursan la educación secundaria en la escuela “Jaime Torres Bodet” de Iguala, Gro., turno vespertino, al igual que dibujado algunas posibles soluciones a dicha problemática, toca ahora lanzar una mirada crítica al fenómeno de las adicciones juveniles desde el campo de la pedagogía, dado que la esencia de las soluciones descansa en la dimensión de formación educativa, y que la investigadora de tal fenómeno desempeña funciones docentes.

Efectivamente, reconociendo que las políticas públicas que el gobierno federal ha emprendido para erradicar, disminuir o prevenir el consumo de drogas entre la población infantil y adolescente de México han hecho protagonistas a las escuelas de Educación Básica, se puede inferir que la mediación pedagógica es la clave del éxito de tales políticas, y que luego entonces corresponde a los profesores de grupo que laboran en tal nivel, contribuir significativamente en el éxito de tales finalidades.

En ese sentido, partiendo del hecho de que el desarrollo cognoscitivo durante la adolescencia (entre los 11 y 12 años, aproximadamente) se caracteriza por presentar un pensamiento abstracto y por el uso de la metacognición, etapa llamada pensamiento formal o periodo también llamado pensamiento hipotético-deductivo (Piaget, 1959 en Copland, 1973, pp. 23-35), los profesores de tercer grado de secundaria (al igual que los de grados anteriores) deben poner los ojos en alcanzar con sus estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico, en virtud de que estos son perfectamente capaces de adquirirlo, dado la madurez que han

alcanzado en su sistema cognitivo, y también porque tal cometido es la máxima aspiración formativa que establecen los Rasgos de la Normalidad mínima educativa en el país.

Se considera que el pensamiento crítico puede brindar a los adolescentes de secundaria de un recurso intelectual que los haga rechazar de manera racional y lógica el consumo de enervantes en la escuela, y principalmente en la calle así como en sus respectivas casas.

Y a partir de dicho reconocimiento, por la importancia que posee como contenido de aprendizaje fundamental en la educación básica, se tiene que dotar de significado al concepto de pensamiento crítico, por lo que a continuación se manejarán algunas acepciones que manejan ciertos expertos en la materia.

Debe entenderse el pensamiento crítico como un método de aproximación a distintos fenómenos que exigen una explicación objetiva de la realidad. Significa asumir una autonomía de pensamiento y aplicarlo a las propias acciones, a los contextos históricos, las injusticias, prejuicios, estereotipos y formas de dominación, las convenciones sociales y formas de ser contemporáneas, con visión multidimensional y desde una perspectiva no fragmentada sino holística, que implica integrar diversos enfoques disciplinares. (SEP, 2012, pág. 21)

Analizando el significado del pensamiento crítico, se puede observar que sus componentes intelectuales son de alto impacto formativo, ya que su desarrollo formal y consciente en las aulas de la escuela secundaria permitiría a los

adolescentes que cursan dicho nivel, explicar de manera objetiva el fenómeno de la realidad del consumo de drogas, tanto de los pares, amigos o familiares, como de sí mismo, desde un punto de vista procesual, lo que significa estudiar y comprender dicho fenómeno desde la lógica de las diferentes ciencias, que en el caso presente serían desde el estudio y aprendizaje de las distintas asignaturas que conforman el currículo escolar del nivel ya señalado.

La autonomía de pensamiento que adquirirían los adolescentes que se forman en la escuela secundaria, los haría comprender profundamente las distintas formas de dominación del cuerpo y de la conciencia que las drogas ejercen en los sujetos que los consumen, y también haría posible la comprensión de las consecuencias que para ellos traería consigo su consumo en las dimensiones de la vida personal, familiar, social, de salud y económicas.

No obstante que la mayoría de los profesores de educación secundaria conocen y aceptan que el desarrollo del pensamiento crítico es el propósito máximo que debe lograrse con los estudiantes que forman, sólo un número reducido de ellos diseñan e implementan las actividades que son sugeridas por la SEP para desarrollarlo, cuestión que se evidenció con los resultados obtenidos tras la aplicación de la entrevista a los estudiantes del tercer grado "G", quienes que manifestaron que las clases eran aburridas y llenas de cuestionarios. La primera consideración que se tiene que hacer es en el sentido de que todas las asignaturas que se estudian en la secundaria pueden desarrollar el pensamiento crítico, de ahí su enfoque multidisciplinario, por lo que todo docente comprometido con su profesión puede contribuir al desarrollo del pensamiento referido.

Puede apreciarse que las características de las actividades que se proponen para el fin señalado, consisten en convertir al adolescente en un ser inteligente, que sepa preguntar a sí mismo, a los demás, a los libros y a la realidad misma. Toda actividad que se diseña en cualquier asignatura para el aprendizaje de sus contenidos, debería de estar dirigida a desarrollar el razonamiento, el juicio crítico, la autonomía de pensamiento, así como la capacidad de contrastar la propia conducta personal con lo que se cree que debería ser, aprendizajes intelectuales que pasan en un primer momento por una comprensión de la información, y luego por la utilización de la información o conocimientos estudiados, también llamada transferencia de conocimientos o extrapolación de los mismos a la realidad.

Pues bien, una medida que podría adoptarse en aras de hacer que toda la planta docente de la escuela secundaria “Jaime Torres Bodet” hiciera suya la tarea de desarrollar el pensamiento aludido en sus diferentes asignaturas que imparten, sería incorporarlo como tema prioritario en la agenda del Consejo Técnico Escolar, y establecer acuerdos para diseñar e implementar las actividades sugeridas por la SEP, mediante su inclusión como contenido-metodología en la Ruta de Mejora.

Evidentemente, desarrollar en niveles altos la inteligencia de los adolescentes sería una fuerte herramienta intelectual que les permitiría pensar con lucidez y profundidad a los mismos en la conveniencia o no de convertirse en adictos, dado que se preguntarían al respecto, se informarían exhaustivamente sobre el tema, procesarían información actual sobre el fenómeno, y deducirían los costos personales, familiares, sociales y económicos de consumir drogas, así como de resistir las presiones de sus amigos y familiares en el sentido de convertirlos en adictos al cigarro y la marihuana. Y como todos los profesores se constituirían en un colectivo

profesional orientado a desarrollar dicho pensamiento, pues cada clase abonaría a su fortalecimiento y consolidación en la escuela secundaria, asegurando así el éxito esperado.

CONCLUSIONES

Sin presentar condiciones ideales, el contexto interno y externo que rodea a la escuela secundaria Jaime Torres Bodet es adecuado para identificar, caracterizar y construir soluciones a la problemática de las adicciones en los alumnos del tercer grado de la misma, pues posee infraestructura educativa adecuada, TIC's, áreas verdes, canchas deportivas, instalaciones sanitarias que en conjunto permiten la realización efectiva de las actividades relacionadas con la formación integral de los estudiantes que asisten a ella. Además de que el clima social general existente entre alumnos-alumnos; alumnos-profesores; profesores-profesores; y comunidad educativa-padres de familia, es adecuada ya que se mantienen relaciones pacíficas y armónicas entre estos actores educativos que permiten dibujar y aplicar soluciones colectivas efectivas a la problemática de la drogadicción estudiantil.

El diagnóstico derivado de la investigación acción, constituyó un medio eficaz para conocer la situación real de la problemática de las adicciones que presentan un número importante de estudiantes dentro del contexto de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet, mismo que realizó la estudiante de pedagogía y le permitió descubrir que es grave el estado que guarda dicha situación problemática, por lo que aquélla caracterizó y planteó el problema, diseñó y aplicó a una muestra de actores educativos de la citada institución, las técnicas e instrumentos de recolección de datos como la entrevista y la observación, guion de entrevista y guía de observación, respectivamente, incluyendo en su estructura unidades de análisis centrales relacionadas con la problemática: a) Comportamientos de los alumnos en clase y en la escuela; b) Actores educativos que laboran en la secundaria Jaime Torres Bodet; c) Influencia de los pares en el consumo de drogas en los estudiantes de

tercer grado "G"; d) Adicciones de los estudiantes de tercer grado "G"; e) Pasatiempos de los alumnos de tercer grado "G".

De acuerdo a la información obtenida tras la aplicación de los instrumentos de recolección de información, aparece con más frecuencia el de las adicciones, y por ello puede pensarse que este es el principal problema, puesto que el consumir cigarrillos y marihuana, perjudica al alumno tanto su vida personal, física, económica y social, como académica, haciendo que los alumnos al volverse adictos dejen a un lado la institución y se dediquen única y exclusivamente a satisfacer sus adicciones, y como se vio, a invitar a otros compañeros de grupo a que hagan lo mismo, logrando introducir a varios de estos al peligroso mundo de las drogas. Derivado de tal situación el problema se planteó en los siguientes términos ¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarrillo y la marihuana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?

Desde el punto de vista de la estudiante de pedagogía que fungió como investigadora en la presente tesis, se lograron en gran medida los objetivos siguientes: se realizó un diagnóstico de las problemáticas que aquejan la vida escolar de los estudiantes de tercer grado "G" de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet" de Iguala, Gro., y por su frecuencia e importancia en que apareció, así como por la afectación que esta trae a sus vidas se identificó como la más importante la del fenómeno de la drogadicción en la etapa de la adolescencia, sus causas y consecuencias; cuya naturaleza se comprendió mediante la consulta y procesamiento de diversas fuentes bibliográficas; se diseñaron estrategias que pueden prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarrillo y la marihuana que presentan tales alumnos.

Por la gran importancia que reviste para el futuro de los adolescentes mexicanos, el tema seleccionado para estudiar en la presente tesis: “las adicciones en los estudiantes de secundaria”, está relacionado para su tratamiento y solución, con el Plan y programa de estudios 2011 de Educación Básica SEP, en las asignaturas de Biología y Formación Cívica y Ética. En la primera de ellas, en el Bloque V (Biología) titulado “Salud, ambiente y calidad de vida”, los contenidos que se abordan en él están asociados con la prevención y conservación de la salud, tales como: Promoción de la salud y cultura de la prevención, con sus respectivas interrogantes que generan la reflexión sobre la calidad de vida de los estudiantes; ¿Cuál es la enfermedad, accidente o adicción más frecuente en el lugar donde vivo? ¿Qué podemos hacer para reducir su incidencia?, y no obstante otorgarle un lugar central en dichos documentos curriculares, tal problema ha crecido año tras año. Y por tales circunstancias negativas es que se torna obligatorio enfrentar el flagelo de la drogadicción que afecta a una parte importante de la secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro.

La adicción es el hábito de consumir una sustancia tóxica o droga; el uso de sustancias adictivas crea la necesidad de seguir recibéndolas, para experimentar, sus efectos o evitar la ansiedad que la falta de ellas produce. La mayoría de las adicciones se adquieren durante la adolescencia. Entonces se debe comprender que para considerarse una adicción, el sujeto de la misma debe haberla consumido varias veces y creado una necesidad de seguir consumiéndola para evitar la ansiedad que se experimenta al dejar de consumirla. Y está el dato impactante: la etapa de la vida en que se adquiere la adicción es precisamente en la adolescencia, situación grave porque la mayoría de los alumnos de secundaria atraviesan por esa etapa, por lo que se puede pensar que estos se encuentran en graves riesgos

de iniciarse mientras estudian en dichos centros educativos. De ahí que como educadores debamos tener presentes este riesgo e impedir que lo tomen los estudiantes y se vuelvan adictos a una droga o sustancia tóxica.

Se debe entender por drogas a todas las sustancias que alteran las funciones físicas o psicológicas del ser humano, y aparece un problema para su control de venta y consumo cuando se informa que son de dos tipos: legales e ilegales. Y se dice que es problema porque las drogas legales son vendidas en muchísimos lugares por lo que tener acceso a ellas es muy fácil, como ocurre en el caso del cigarro, droga legal que es consumida por los adolescentes del 3° G de secundaria porque aunque no tienen dinero para comprar cajetillas completas, las tiendas y hasta algunos comercios ambulantes venden cigarros sueltos, y de esta forma, con poco dinero, los alumnos consiguen los cigarros y los fuman dentro y fuera de la institución educativa.

La adolescencia no es niñez ni adultez, sino una etapa distinta con características especiales que la hacen ser una etapa de transición, y tal vez por ello, cuando se comportan como niños, a los adolescentes se les pide que superen dichas conductas y adopten otras más maduras, más cercanas a las que adoptan los adultos, aun cuando estos no lo sean todavía. Viéndolo bien, esta situación de exigirle al adolescente que sea ya un adulto, obedece a que la sociedad, a semejanza de la que menciona Hurlock, tiene una idea de que los adolescentes ya deben ser maduros, y por tanto, tuvieron ya que haber realizado ciertas adaptaciones sociales y culturales para incorporarse al mundo adulto. La cuestión es que realmente, la mayoría de adolescentes mexicanos (entre ellos los de Iguala, Gro.) atraviesan un período caracterizado por estrés, sufrimiento, pasión, y rebeldía, producto de poner

en entredicho la autoridad de los padres, adultos en general, profesores y directivos, por no permitirles actuar libremente y hacer lo que quieran, en especial el consumir drogas.

Las emociones que dominan a los adolescentes tales como el miedo, la preocupación, la ansiedad, la ira, el disgusto, la frustración y el pesar son las que funcionan como factores que los predisponen a volverse adictos al consumo del cigarro, la marihuana y otras sustancias tóxicas más, emociones que son producto de la ausencia de controles y supervisión permanente de los padres y deficiente ejercicio de la autoridad con fines de controlar y regular la conductas de los hijos, que parece ser el caso de los alumnos del 3° G que consumen o han consumido alguna vez cierto tipo de droga.

La formación de la identidad en los adolescentes constituye una etapa crucial de autoafirmación y reconocimiento de que se ha construido la verdadera personalidad, aquélla que satisface sus deseos y necesidades personales. En el caso de los alumnos que han sido sorprendidos consumiendo drogas dentro de las instalaciones de la secundaria (y también de aquéllos que admitieron haberlas probado por presión de sus amigos) reflejan la situación de que aún no han construido una identidad socialmente aceptada, ajustada a los valores de una convivencia sana y libre de sustancias tóxicas.

Al hablar de factores de riesgo, se tiene que, para involucrarse en el consumo de drogas, los factores pueden clasificarse en dos grandes grupos: I. Factores sociales y culturales o contextuales: Leyes y normas que tienen que ver con factores de precios, impuestos y restricciones de venta de sustancias legales y con las

expectativas socioculturales relacionadas con el consumo de sustancias ilícitas y II. Factores del ambiente intraindividual e interpersonal, que se asocian con la familia, los condiscípulos y los simétricos: cuando los padres usan drogas, existe un riesgo incrementado de drogas y actos antisociales, de iniciar el uso de drogas durante la adolescencia. Pues bien, ambos factores están presentes en cierta medida en los adolescentes de la secundaria estudiada: leyes débiles que no impiden el consumo de cigarrillos y familiares que consumen drogas. Urge incorporar campañas de cultura de la prevención que inhiban el consumo de drogas mediante la intervención escolar en estos ámbitos de factores de adquisición de adicciones.

La hostilidad y el rechazo de su familia que experimentan los adolescentes son indicadores de un mayor riesgo de consumir drogas, pues quienes se hallan en tales circunstancias sienten que sus problemas personales son ignorados por sus padres, por lo que manifiestan que en situaciones difíciles no cuentan con ellos y no dan, por ende, importancia alguna a la convivencia familiar. Por ello, se debe poner mucha atención, diálogo y comprensión, al igual que mucho afecto, a los estudiantes de secundaria que se acercan a los profesores y platican que se sienten incomprendidos por sus padres o que sienten que no les interesa su vida ni lo que les ocurra en el mundo, pues con tales actitudes y atenciones, se podrá evitar aunque sea mínimamente, que los alumnos sean presas de la drogadicción.

Las causas por las cuales los adolescentes consumen drogas son entre otras, son que se muestran característicamente curiosos respecto de su mundo en expansión y se muestran mucho más inclinados, que la mayoría de los adultos, a tomar riesgos, esto puede ser porque en parte desean demostrar que no son cobardes, así como a su sentido de la aventura, por otra parte porque no creen que les pueda

sucedan algo grave. De manera que para muchos adolescentes, la experimentación con drogas puede ocurrir sencillamente por curiosidad, por un sentido de audacia o por la oportunidad de hacerlo.

El consumo de drogas es menor en aquellos niños y jóvenes que asisten a la escuela, por lo que el contexto educativo constituye un importante factor de protección ante un entorno desfavorable. Dicha afirmación hace pensar que no centrarse en esta idea, puede hacer caer a los miembros del personal de la escuela secundaria, en la salida fácil de que a la primera falta que cometan los alumnos, ya sea que se hayan iniciado en el consumo de enervantes o no, sean expulsados de la institución educativa en que estudian, lo que los enviaría casi inevitablemente a las garras del vicio, puesto que es muy fácil que aquéllos niños y adolescentes que abandonan la escuela, con el tiempo libre que tienen, sin la supervisión permanente de sus padres, y sin el incremento de la autoestima por logros escolares y académicos, se depriman o degeneren sus comportamientos, y cedan a las presiones de sus pares o de otros adultos para que consuman drogas, por lo que es importante proteger la permanencia de los alumnos en la escuela secundaria, contra viento y marea.

En el caso de la presente investigación el universo o población que se estudió correspondió a algunos de los actores que intervienen en el funcionamiento de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet en el turno vespertino, localizada en la ciudad de Iguala, Gro. Luego entonces la población estudiada la constituyeron los alumnos de los tres grados de educación secundaria, los docentes que los forman educativamente, los prefectos, intendentes y la trabajadora social, ya que estos elementos comprenden la totalidad de los elementos del grupo particular que se

estudia: el mundo de la drogadicción en los adolescentes del 3° G de la secundaria ya citada. Por su parte, la muestra estuvo conformada por los siguientes elementos: todos los estudiantes que conforman el 3° G de la escuela secundaria Jaime Torres Bodet (17), turno vespertino; prefectos de la misma institución y turno; 5 intendentes con igual turno; 6 docentes que imparten clases a los estudiantes del 3° G; y una trabajadora social que labora en el turno referido.

Las técnicas de recolección de datos empleadas en la presente investigación, denominadas entrevista y observación, comprenden procedimientos y actividades que permitieron a la investigadora obtener la información necesaria para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Mediante qué estrategias se puede prevenir, disminuir y/o eliminar las adicciones del cigarro y la marihuana que presentan los alumnos del 3° G en la escuela secundaria Jaime Torres Bodet de Iguala, Gro?, y por tanto, los instrumentos constituyeron las vías o herramientas mediante las cual fue posible aplicar las dos técnicas de recolección de información señaladas, de tal manera que la entrevista hizo uso del guion de entrevista el instrumento para operarla, que a su vez fue un cuestionario elaborado con anticipación centrado en las unidades de análisis relevantes del fenómeno de la drogadicción en adolescente. En el mismo tenor, la técnica de la observación empleó el guion de observación (cuya esencia es el listado de unidades de análisis implicadas en el fenómeno de la drogadicción adolescente) como instrumento para recoger la información que se observó en los comportamientos de los adolescentes que forman parte del 3° “G” de la secundaria Jaime Torres Bodet.

Se puede inferir a partir de la información recabada mediante las encuestas y entrevistas, que la problemática relacionada con “las adicciones del cigarro y la

mariguana”, está muy presente en algunos de los alumnos de esta institución, pero principalmente se manifiesta en los alumnos varones de tercer año grupo “G” de la institución ya referida, y se considera que las consecuencias de dichas adicciones son producir alumnos repetidores, apáticos al estudio, desinteresados por su formación cultural, y sin proyecto fuerte de vida, y el mismo hecho de que lleven más años dentro de la escuela de los que deberían cursar, constituye un prolongado riesgo para la salud física y mental de gran número de estudiantes del centro escolar, ya que disponen de mucho tiempo para poder convertir a chicos abstemios en adictos por medio de la amistad y la experimentación de placeres prohibidos, explotando la necesidad psicológica que tienen los alumnos regulares y más pequeños de ser aceptados por sus iguales.

Las posibles soluciones para prevenir, disminuir o erradicar esta problemática que afecta a los adolescentes son las siguientes: Promoción de cambios de normas sociales en la comunidad escolar y comunitaria; estrategias de resistencia a la influencia social; pláticas y talleres escolares de sensibilización; talleres para padres cuyos hijos presenten riesgos de adquirir adicciones (o aquéllos que tienen hijos adictos) sobre crianza positiva; sensibilización sobre el acoso escolar para consumir drogas y los riesgos asociados dirigido a toda la comunidad escolar; desarrollo de habilidades y competencias para afrontar el acoso escolar dirigido a estudiantes; habilitación en detección temprana de riesgos psicosociales, orientada a docentes y personal escolar estratégico (trabajo social, orientación, medicina, prefecturas, etc.); investigar, identificar, registrar y proporcionar intervención preventiva temprana, en fases y transiciones importantes de la vida de los estudiantes de la secundaria; desarrollo de habilidades para la vida por parte del colectivo docente de la secundaria; intervenciones de prevención selectiva; participación de forma activa en la promoción del proyecto "Escuela Libre de Humo de Tabaco",

Puesto que las características de las actividades que propone la SEP para desarrollar el pensamiento crítico consisten en convertir al adolescente de secundaria en un ser inteligente, que sepa preguntar a sí mismo, a los demás, a los libros y a la realidad misma, toda actividad que se diseña en cualquier asignatura para el aprendizaje de sus contenidos, debería de estar dirigida a desarrollar el razonamiento, el juicio crítico, la autonomía de pensamiento, así como la capacidad de contrastar la propia conducta personal con lo que se cree que debería ser, aprendizajes intelectuales que pasan en un primer momento por una comprensión de la información, y luego por la utilización de la información o conocimientos estudiados, también llamada transferencia de conocimientos o extrapolación de los mismos a la realidad. El desarrollar en niveles altos la inteligencia de los adolescentes sería una fuerte herramienta intelectual que les permitiría pensar con lucidez y profundidad a los mismos en la conveniencia o no de convertirse en adictos, dado que se preguntarían al respecto, se informarían exhaustivamente sobre el tema, procesarían información actual sobre el fenómeno, y deducirían los costos personales, familiares, sociales y económicos de consumir drogas, así como de resistir las presiones de sus amigos y familiares en el sentido de convertirlos en adictos al cigarro y la marihuana. Y como todos los profesores se constituirían en un colectivo profesional orientado a desarrollar dicho pensamiento, pues cada clase abonaría a su fortalecimiento y consolidación en la escuela secundaria, asegurando así el éxito esperado.

BIBLIOGRAFÍA

ARAIZA Cárdenas Vanessa, Silva Rodríguez Arturo, Coffin Cabrera Norma y Jiménez Rentería Lourdes. Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes. Estado de México, México. UNAM Vol. 19. 2009. PP. 237-245

ARIAS Fidas G. El proyecto de investigación, Guía para su elaboración. Caracas, Venezuela. EPISTEME. 1999. PP. 68

BATTHYANY Karina y Cabrera Mariana. Metodología de la investigación en ciencias sociales, apuntes para un curso inicial. Uruguay, Montevideo. Comisión Sectorial de enseñanza de la Universidad de la república. 2011. PP.98

DÍAZ Sanjuán Lidia. Indagación, Textos de apoyo didáctico. México DF. UNAM, Facultad de psicología. 201. PP.33

GARCÍA Blancas Alma Rosa. Tesis: La influencia de la familia y el nivel de depresión hacia el consumo de drogas en los adolescentes. México DF. UNAM Facultad de psicología. 2002. PP.85

GARCÍA Ramírez Nayeli. Tesis: Ideación e intento suicida en estudiantes adolescentes y su relación con el consumo de drogas. México DF. UNAM, Facultad de estudios superiores Zaragoza, carrera de psicología. 2006. PP. 130

HERNÁNDEZ Sampieri Roberto, Metodología de la investigación. México DF. Mc Graw Hill. 2006. PP.882

INFANTE Cosío Hilda Victoria y Hernández Valverde Gabriel. Biología 2. México DF. SANTILLANA. 1998. PP. 207

JUÁREZ García Francisco Lorenzo. Tesis: Predictores de la conducta antisocial y su relación con el uso de drogas en una muestra nacional de estudiantes de enseñanza media y media superior. México DF. UNAM, Facultad de psicología. 1999. PP. 88

LIMÓN Orozco, Mejía Núñez Jesús y Terrazas Vargas José. Biología 2. Monterrey Nuevo León. CASTILLO. 1995. PP. 235

MARTÍNEZ Mercedes, Cortez Rosario y Lujan Enrique. Maravillas de la biología 2. México DF. EPSA. 1994. PP.256

MENDOZA Flores Natalia, Guzmán Ramírez Virginia y Garduño Monroy Gerardo. Crear y recrearse en la investigación acción. Guanajuato, México. IDEP. 2003. PP. 216

MORLOTE Norma y Celiseo Rodrigo. Metodología de la investigación, Ciencias sociales, cuaderno de trabajo. México DF. Mc Graw Hill. 2004. PP. 193

OROPEZA Chonta Juana, Romero Melissa y Vargas Arévalo Luis. Escuela de estomatología, Población y Muestra. Lima, Perú. Universidad alas peruanas, Facultad de ciencias de la salud., 2013. PP.26

RODRÍGUEZ Ana Lilian y Klein Ivonne. Formación Cívica y Ética 1. México DF. Ediciones SM. 2008. PP. 279

RODRÍGUEZ Chacón Alejandra. Prevención del uso y abuso de drogas: Conceptos básicos. Lima Perú. CEDRO. 2012. PP.26

SEP. “Cómo pensamos críticamente”, en: Módulo 3. Planificación y evaluación para los campos de formación: Pensamiento matemático, y Exploración y comprensión del mundo natural y social. Reforma Integral de la Educación Básica. Diplomado para maestros de primaria 3° y 4° grados. Guía del participante. Ciclo escolar 2011-2012.

SEP. “Desarrollo del pensamiento crítico y pensamiento complejo, e importancia del trabajo colaborativo”, en: Transformación de la práctica docente. Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio 2012. Curso Básico 2012.

SEP. Lineamientos para la prevención del consumo de drogas en la escuela. México, DF. CONADIC, SSA. 2006. PP.68

SEP. Programa de estudio 2011, Guía para el maestro, Ciencias. México, DF. 2011. PP. 176